

El punto FINAL

AÑO II

Martes 7 de

Noviembre de 196

Nº 41

Precio: Eº 2.-

en todo el pa

3 AÑOS DE GOBIERNO:
¿FRACASO O FRAUDE?



LENIN

genio revolucionario
de nuestro siglo

REPORTAJE ESPECIAL

Lo que hizo Ché Guevara cuando estuvo en Chile



Obreros y soldados en armas consolidaron la Revolución bolchevique de 1917.

HACE 50 años, bajo la conducción de los bolcheviques, la clase obrera tomó el poder en Rusia. Culminaba así la primera fase de un proceso que continuaría con la construcción del socialismo. Hoy la Unión Soviética es una potencia que marcha a la vanguardia en ese terreno, rumbo a la meta del comunismo. Sus triunfos y conquistas en medio siglo de Revolución, pertenecen al orgulloso acervo de los revolucionarios de todo el mundo.

Su tesón y genio teórico y dirigente, así como su robusta confianza en el pueblo, señalan a Lenin como guía indiscutido de esta histórica jornada. En efecto, fue Lenin a la cabeza de auténticos revolucionarios, quien hizo posible la Revolución de Octubre. El socialismo en boga a comienzos de siglo, a través de sus más autorizados intérpretes, descartaba la revolución para Rusia, pronunciándose, más bien, por desarrollar primero el capitalismo. Lenin supo descubrir pronto el equívoco conciliador y burgués del postulado y se dio a la tarea de construir un par-

tido verdaderamente revolucionario. A fines de 1900 nació la "Iskra" (La Chispa) que fue el núcleo organizador. Acusado en forma pertinaz de "jacobinismo", "ultraizquierdista" y de "blanquismo", Lenin formó la vanguardia sin arredrarse por los epítetos y esclareciendo en aguda polémica el papel de sus adversarios. Aun así, y hasta pocos meses antes de la Revolución, los mencheviques y sus teorías —bautizadas como "liquidadoras" por Lenin— seguían siendo mayoría. En el momento crucial de la toma del poder entre los propios bolcheviques se alzaron voces prestigiosas para juzgar con escepticismo el paso que proponía Lenin.

Sin embargo, su vigor revolucionario se impuso y el pueblo encontró en él al líder que requería. 50 años de éxitos en el camino del socialismo en su patria, y la extensión de sus ideas a todos los rincones del mundo, incluyendo América Latina, son el monumento vivo y palpitable al creador de la moderna teoría revolucionaria.

Punto FINAL

AÑO II Nº 41

Martes 7 de noviembre de 1967

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 2.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, Teléfono: 80624.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cablases. DIRECTOR: Manuel Cablases Donoso. JEFE DE REDACCION: Mario Díaz Barrientos. GERENTE: Alejandro Pérez

Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno.

Colaboradores nacionales: Jaime Faivovich, Hernán Uribe, Jaime Barrios, Hernán Lavín, Julio Huasi, Venzano Torres, Augusto Carmona, Mario Cerda, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (Paris), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Critico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Sucesos" (México).

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 30.—

1 año E\$ 60.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537. Santiago - Chile.



La guerrilla sigue luchando

EL 1º de noviembre, a las tres de la tarde, tomé el avión en El Alto de La Paz, de regreso a Santiago. Estuve tres meses en Bolivia, la mitad de ese tiempo en la región del sudeste donde el Ejército de Liberación Nacional está combatiendo contra la mayor y la mejor fuerza antiguerrillera que los EE.UU. han organizado y equipado en América Latina.

El destacamento que capitanea "Inti" Peredo ha logrado burlar el cerco del ejército. Seis compañías de "rangers" (de 41 soldados cada una), se han distribuido en un área geográfica que tiene por centro Citanos, una pequeña localidad en el corazón selvático de Bolivia. Los "rangers" —cuyos estrategos son oficiales y sargentos norteamericanos— suponen que el destacamento de "Inti" Peredo está en esa zona. El cerco ha sido organizado cuidadosamente, pero hasta ahora no le ha dado resultado alguno al ejército. La guerrilla ha evitado entrar en contacto con los soldados, aunque a la vez ha causado gran desconcierto en los oficiales.

Una súbita acción guerrillera trastornó el cuadro del ejército. A más de 80 kilómetros al suroeste de Vallegrande —donde fue exhibido el cadáver del Comandante Che Guevara—, en una zona donde se consideraba imposible la aparición del perseguido foco guerrillero, se produjo un encuentro. En este hecho el ejército tuvo tres bajas y en cambio no le fue posible mostrar ningún prisionero, herido o muerto de la guerrilla. La zona donde ocurrió este encuentro armado está demasiado lejos de Citanos, donde los "rangers" aseguran tener copados a los guerrilleros, como para producir tranquilidad en los oficiales. El gobierno de Barrientos ha querido dar al mundo la impresión de que la guerrilla fue aplastada con la muerte del Comandante Guevara.

Asimismo, muchos derrotistas del propio campo izquierdista latinoamericano, y también boliviano, desconectados de la realidad combatiente de este país, se han dejado arrastrar por las informaciones del gobierno de La Paz. Pero lo cierto es que el ELN, duramente golpeado, ahora está combatiendo y tiene perspectivas de superar su actual difícil situación para tomar nuevamente la ofensiva.

EL ELN

El Ejército de Liberación Nacional de Bolivia —me dijo un dirigente autorizado—, lanzará dentro de poco una proclama al país. En ese documento analizará la experiencia que deja la primera etapa de esta guerra, necesariamente larga y dolorosa. A la vez reafirmará su voluntad de seguir adelante, sosteniendo que sólo a través de la vía armada el pueblo boliviano podrá derrotar a su enemigo, el imperialismo norteamericano.

El ELN nació sin conexión formal con los partidos de izquierda bolivianos. Sin embargo, la mayoría de los combatientes guerrilleros eran y son militantes de partidos, particularmente comunistas. El propio jefe inicial de la guerrilla, "Coco" Peredo, era miembro del Comité Central del PCB. Pero tanto Peredo como los demás combatientes-militantes, actuaron en realidad al margen de su partido. Más tarde, dirigentes nacionales del PCB tomaron contacto con el foco guerrillero e incluso examinaron la posible participación como partido en la guerrilla. Pero surgieron serias discrepancias con los jefes militares. Los dirigentes comunistas no llegaron a aceptar la teoría básica guerrillera, o sea, la unidad del mando político-militar en la montaña. Además, les resultaba forzosamente ingrato verse reducidos a un papel secundario cuando aspiraban al mando superior del foco.

Con respecto a otros partidos —como el MNR y el PRIN—, el ELN no tuvo contactos directos, sino a través del PCB. Ambas colectividades vieron, al parecer, en el

foco guerrillero la posibilidad de lograr cambios políticos a su favor en el panorama boliviano, o sea, catalogaron la guerrilla como un instrumento de la política, algo parecido a lo que sucedió en Venezuela hasta la rectificación encabezada por Douglas Bravo en las FALN.

Hay, además, un partido comunista pekinés en Bolivia. Ofreció toda clase de apoyo moral a la guerrilla pero no pasó al plano de la acción. Se sabe que los pekineses examinan críticamente el papel insignificante que han jugado hasta ahora.

En el plano político general, el ELN ha logrado una victoria importante. Ha incorporado la guerrilla a las formas de lucha popular en Bolivia. Aunque los golpes recibidos son muy duros, su presencia ha obligado a los dirigentes políticos y sindicales a meditar respecto a las posibilidades de la lucha armada como forma de conquistar el poder en una nación sometida al imperialismo.

LUCHA URBANA

A juicio de los dirigentes clandestinos del ELN la causa del primer fracaso militar de la guerrilla, fue el prematuro enfrentamiento con el ejército. La guerrilla debía entrar en acción a fines de este año y en la zona de Masicurí. Sin embargo, el primer choque con el ejército se produjo el 23 de marzo en Nancahuazú, al sur de esa zona, y que era simplemente un campo de entrenamiento. Un guerrillero, "Marcos", que comandaba un pelotón de centinelas, abrió fuego contra la patrulla del ejército que examinaba la región. La patrulla, en realidad, iba en busca de la guerrilla cuya presencia había sido delatada al ejército. Sin embargo, en vez de replegarse, el pelotón de "Marcos" emboscó a la patrulla militar y consiguió una victoria a lo Pirro. El combate fue favorable para la guerrilla, pero confirmó su presencia en el área y de inmediato se descargó sobre ella una pesada ofensiva militar. El Comandante Guevara degradó a "Marcos" por su imprudente acción.

La entrada prematura en combate de la guerrilla, frustró también una mayor discusión y contactos del ELN con los partidos de izquierda bolivianos, especialmente el PCB donde recién comenzaba a debatirse el apoyo y participación en la guerrilla. Los comunistas bolivianos, a raíz de las masacres contra los mineros cometidas por el régimen militar, habían iniciado una discusión respecto a la vía armada como única respuesta posible. La guerrilla —que surgía bien coordinada y entrenada en Nancahuazú—, debía madurar en lo ideológico para contar con el apoyo irrestricto de los partidos. Pero el choque del 23 de marzo precipitó los acontecimientos y mutiló el sistema de contactos de la guerrilla con las ciudades. Esto igualmente explica una cierta desconexión del ELN con la opinión pública boliviana que en forma abrupta se encontró con el estallido revolucionario en las montañas, una solución nueva y desconcertante para el maltratado pueblo de este país. El gobierno boliviano y la CIA aprovecharon la coyuntura y tomaron la iniciativa en el terreno de la propaganda, además de un sincronizado esfuerzo represivo.

Cuando conversé con dirigentes del ELN, antes de salir de Bolivia, ellos me explicaron que los comandos urbanos —golpeados por la represión— quedaron reducidos a una red de enlaces que, en realidad, perdió todo contacto con la organización militar guerrillera a partir de abril. A pesar de esto, la organización revolucionaria urbana empezó a crecer. La juventud y los militantes de los partidos de izquierda —especialmente en las minas— reaccionaron favorablemente. Manifestaron en número creciente su deseo de participar y apoyar la lucha armada. Contingentes mineros, por ejemplo, que se dirigieron a Nancahuazú luego de saberse la existencia de guerrillas, debieron ser desestimados por falta de preparación militar. La acogida que tuvo el ELN entre los mineros fue tan grande que los centros laborales se pusieron en ebullición. El gobierno, para aplastar ese fenómeno, ejecutó



REGIS DEBRAY, que espera la sentencia del Tribunal Militar, aparece en Camiri con nuestro enviado especial, Augusto Carmona.

fríamente la masacre de la noche de San Juan. Pero la represión y el estado de sitio en las minas no han logrado liquidar el apoyo de los trabajadores al proceso revolucionario en marcha.

En este momento la organización guerrillera urbana se recupera. Es posible que dentro de muy poco se oiga hablar de ella. El índice más evidente de la fuerza que alcanzó la organización clandestina en las ciudades, es el alto número de presos y la ferocidad de la represión en La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, desatada contra todos los círculos de izquierda por más tibios que sean.

LA SOLIDARIDAD

La tarea que corresponde al movimiento revolucionario chileno, que respecto a Bolivia tiene la oportunidad preciosa de pasar de las palabras a los hechos, es muy grande. Los revolucionarios bolivianos esperan —y lógicamente no están en situación de pedirlo formalmente con membrete y sobres rosados—, que los revolucionarios de Chile, vecinos y hermanos suyos, demuestren concretamente la solidaridad con el movimiento que combate en Bolivia. En este sentido, la solidaridad

chilena no se ha dejado sentir en la más mínima expresión en ese país cuyas vanguardias combaten con heroísmo.

El gobierno boliviano y la CIA han tenido éxito en una maniobra publicitaria que, sin duda, perjudica a la revolución boliviana. Han logrado en alguna medida hacer creer que los bolivianos propiamente tales no han participado en la lucha armada. La presencia del Che y de algunos combatientes cubanos y peruanos, se ha esgrimido como arma de propaganda para dejar en las penumbras la real y heroica participación boliviana en la guerrilla. Un caso que sirve de ejemplo es el de "Willy", Simón Cuba, un ex dirigente minero, que trató de salvar al Che en la quebrada del Yuro y dejó su vida en ese empeño. Otro caso es el de Loyola Guzmán, estudiante universitaria, que ha tratado de suicidarse dos veces para escapar del interrogatorio que trata infructuosamente de arrancarle nombres y datos. Los casos son muchos y volveremos sobre el tema. Entretanto, conviene subrayar que los bolivianos son los principales héroes de la lucha que se libra en su país.

AUGUSTO CARMONA A.

La Justicia enjuiciada

LA Cámara de Diputados se convertirá transitoriamente en Tribunal para juzgar a los Ministros de la Corte Suprema. La acusación fue presentada por el Partido Socialista y suscrita por parlamentarios de esta colectividad y de los partidos comunista y socialdemócrata. En la redacción participaron abogados socialistas e independientes.

Si la acusación es aprobada, los Ministros quedan suspendidos de sus cargos y el juicio prosigue, en segunda instancia, en el Senado. Si esta Corporación confirma el fallo de la Cámara, la Corte Suprema se quedará sin Ministros.

Sin embargo, la composición política de la Cámara permite vaticinar el rechazo de la acusación. El Gobierno apoya a la Corte Suprema, aunque en otras ocasiones los dirigentes de la Democracia Cristiana han solidarizado y coincidido con las críticas que se le formulan ahora a ese Tribunal. Para el sector progresista de la DC es evidente que cualquiera legislación que preconice cambios económicos, sociales o estructurales efectivos será desvirtuada por la interpretación de la Corte Suprema o declarada inconstitucional. Incluso, tanto en el programa jurídico de la candidatura de Frei, como en el proyecto de reforma constitucional que éste envió al Congreso después de asumir el Mando, existen disposiciones que demuestran el propósito de alterar la composición de la Corte Suprema. Pero ésos eran otros tiempos y otros impetus. Ahora, desahuciado por el Gobierno el desarrollo no capitalista, e interesado éste en contar con la colaboración de un Poder Judicial que lo secunde en su política de mano dura frente al movimiento popular y gremial, prefiere una Corte Suprema conservadora.

El Tribunal Supremo fue acusado constitucionalmente, por primera vez, en 1868, cuando lo presidía Manuel Montt. La acusación prosperó en la Cámara, pero los Ministros fueron absueltos por el Senado.

Promotor e iniciador de la acusación fue el entonces diputado por La Unión, Vicente Sanfuentes Torres, quien la fundamentó así:

"Se dice que se piensa desprestigiar al Poder Judicial, pero deberá decirse que se trata de moralizarlo... Se dice que vengo a desprestigiar al Poder Judicial, y yo digo: ¿Qué obra más santa que desprestigiar a criminales que después de anegar en sangre la vida de la República durante diez años están todavía en el Poder Judicial...? Más culpable sería la nación, sabiendo que el Poder Judicial se había desmoralizado, se había corrompido completamente por haber sido invadido por hombres indignos, no tratase de depurarlos arrojando de él a los que lo degradan y dejase impunemente sus crímenes. Eso sí que sería pernicioso para el país". Posteriormente, los "Supremos" fueron sometidos

a juicio político en 1931, a la caída de Ibáñez, por haber respaldado y aceptado los decretos-leyes dictados y los crímenes políticos cometidos por el Gobierno "gorila" de la época.

LOS INTOCABLES

Como dice el libelo acusatorio, los Ministros de la Corte Suprema forman una casta intocable.

Los jueces retienen sus cargos mientras dure su buen comportamiento. En cualquier instante la Corte Suprema puede declarar que un subalterno ha tenido mal comportamiento, y removerlo de sus funciones. Pero esta regla no rige para los miembros del más alto Tribunal.

La Constitución establece que todos los jueces son personalmente responsables por los delitos de cohecho, falta de observancia de las leyes que reglan el proceso y, en general, por toda prevaricación o torcida administración de justicia, dejando entregada a la ley la forma de hacer efectiva esta responsabilidad.

Pero la ley, el Código Orgánico de Tribunales, estableció una salvedad. Excluyó a los Ministros de la Corte Suprema de cualquiera sanción penal por los delitos que cometan en el ejercicio de sus funciones.

Los "Supremos" son perpetuos. Permanecen en sus cargos hasta que mueren o jubilan voluntariamente.

La acusación constitucional es, teóricamente, la única arma para castigarlos cuando abusan de su poder. Sin embargo, en la práctica, ni siquiera ésta es una herramienta eficaz, pues las mayorías parlamentarias los protegen.

Los Ministros sólo pueden ser acusados por notable abandono de sus deberes, expresión que ha sido interpretada en sentido muy restringido.

Algunos consideran que incurren en esta causal sólo cuando faltan a sus obligaciones administrativas, es decir, cuando no fallan las causas, no vigilan la conducta de sus subordinados, no visitan las cárceles, no asisten a las audiencias o llegan atrasados a ellas.

Según este criterio, sería absolutamente impropio la actual acusación. En cambio, sus autores sustentan la tesis, basada en precedentes y antecedentes jurídicos, de que los magistrados pueden ser acusados por "prevaricación, cohecho, torcida administración de justicia e incumplimiento de las funciones fiscalizadoras, correccionales y demás que le encomiendan la Constitución y las leyes". O sea, cuando no aplican rectamente la ley, cuando a sabiendas dictan resoluciones injustas, cuando no administran justicia con equidad.

Fue ésa la doctrina que sustentó la Cámara de Diputados en 1868.

La misma tesis planteó Carlos Vicuña Fuentes en 1931.

Esta fue también la posición de la Democracia Cristiana en 1961, cuando acusó constitucionalmente a los Ministros integrantes del Tribunal Calificador de Elecciones, entre ellos al actual Presidente de la Corte Supre-

ma, por notable abandono de deberes, debido a una serie de actos atrabiliarios, como manifiesta parcialidad, violación de garantías procesales, atropello a las leyes, y otros, mediante los cuales habrían despojado de su triunfo al candidato a senador Juan de Dios Carmona.

LOS CAPITULOS DE LA ACUSACION

Ahora la Izquierda considera que debe abrirse un proceso contra la Corte Suprema y el Poder Judicial para denunciar sus arbitrariedades, sus vicios, sus errores, sus imperfecciones, sus demasías, sus delitos.

El motivo inmediato de la acusación es el fallo que desafió al senador Carlos Altamirano por el supuesto delito de apología de la violencia en que habría incurrido al divulgar una ideología, un pensamiento revolucionario: la estrategia y táctica concebida por Cuba para la liberación de América Latina.

La acusación califica esa sentencia de "aberrante, antijurídica y antihistórica". Pretende proscribir la ideología marxista y restringir la libertad de opinión y de pensamiento. Los acusadores comparan estos métodos de la Corte Suprema con los que emplean las más oscuras tiranías. La interpretación dada a la Ley de Seguridad Interior del Estado está reñida con nuestras tradiciones y es incompatible con las normas constitucionales.

"La Corte Suprema —agrega el libelo— le ha quitado al orden social vigente hasta el valor que pudiera tener de permitirle al pueblo luchar por cambiar la sociedad por medios legales".

Sin embargo, pese a la gravedad de este fallo, el caso Altamirano ocupa un espacio reducido en las 81 carillas de la acusación.

Ello se explica, porque este episodio representa sólo la culminación de los atropellos, agravios e injusticias perpetrados por la Corte Suprema, que se han ido acumulando a través del tiempo, que han permanecido ocultos o se han silenciado. Por eso se dice que la acusación "interpreta al hombre común, vejado, discriminado y aplastado" por el Poder Judicial.

Es un intento serio de sistematizar y precisar hechos y cargos contra la Corte Suprema.

Se ha arrogado atribuciones políticas y pretende aherrojar el pensamiento.

Ha desvirtuado la letra y el espíritu de la legislación del trabajo.

Ha desnaturalizado las leyes de arrendamiento, amparando las actitudes ilícitas de los arrendadores y desconociendo los derechos de los arrendatarios.

Ha tolerado, a sabiendas, la aplicación de la tortura, la flagelación, la detención indebida, innecesaria y prolongada en las causas criminales.

Al respecto, el libelo recuerda el drama de la joven universitaria Magaly Honorato, detenida como rehén en un proceso por Ley de Seguridad Interior del Estado. Aunque no tenía ninguna responsabilidad en los hechos investigados, fue torturada, humillada, tratada con refinada crueldad, hasta el extremo



ALTAMIRANO:
la Justicia
en entredicho.

que se suicidó al ser sobreesida y recobrar su libertad.

Ha dado validez jurídica a los contratos leyes, que la Constitución no reconoce. Estos son leyes que se refieren a compromisos suscritos entre el Estado y particulares o empresas privadas. En consecuencia, podrían ser modificadas o derogadas por una ley posterior. Sin embargo, la Corte Suprema ha sentado la peregrina jurisprudencia de que no pueden alterarse por el legislador, sin acuerdo de las personas naturales o jurídicas implicadas. De esa manera ha favorecido especialmente a las compañías extranjeras, que se han asegurado franquicias por largos años. Es el paladín de los intereses de los capitalistas, de los empresarios, de los monopolios, de los agricultores. Es un escollo y un lastre para el progreso. Pretende embalsamar la legislación y el régimen vigente.

Es el brazo jurídico y opresor de la oligarquía. Al igual que la clase minoritaria y privilegiada que representa, está en guerra contra los trabajadores, contra los explotados, contra el avance y la libertad.

El análisis no es exhaustivo. El pueblo tendrá que completar lo que falta, en el curso de este proceso público del cual la acusación es sólo el comienzo.

La acusación refuta argumentos esgrimidos por algunos sectores.

No cambiará el carácter clasista de la justicia, pero ahora se trata de castigar trasgresiones concretas para obligar a la Corte Suprema a encuadrarse dentro de las normas legales, y advertirle que la Izquierda no le permitirá maniobrar contra el pueblo, que combatirá sus abusos y luchará por impedir todo retroceso democrático en el país.

No existe incongruencia entre el hecho de suscribir una ideología revolucionaria y utilizar los mecanismos que ofrece el sistema para preservar ciertos valores universales.

"No sólo tenemos la obligación de luchar por la implantación de una nueva sociedad —dicen los acusadores— sino defender al pueblo en este sistema, mientras él subsiste".

JAIME FAIVOVICH

¿Hubo solidaridad con Ché Guevara?

A CERCA de la epopeya del Che Guevara se seguirá escribiendo mucho y largo tiempo. Se sacarán conclusiones y se recogerán experiencias para la lucha de liberación de los pueblos latinoamericanos. Por el momento, hay cuestiones más urgentes que surgen. Una apremiante es la que se refiere a la ayuda que el destacamento guerrillero recibió, o debió recibir, de parte de los movimientos antimperialistas. Especialmente del PC de Bolivia y de los partidos comunistas de países vecinos.

Aún no se conoce documento responsable que explique este punto. Seguramente aparecerá dentro de un tiempo. Mientras tanto, la lucha antimperialista continúa y no parece justo que deje tras de sí una sombra de incertidumbre.

Para suplir esa ausencia, es necesario remitirse a fuentes igualmente serias. En Chile hemos conocido, después de la muerte del Che: la declaración pública de la Comisión Política del PC chileno, el discurso en el Senado de Volodia Teitelboim (18 de octubre), las declaraciones del dirigente Orlando Millas (22 de octubre, "La Gran Encuesta", Radio Portales), las del dirigente Jorge Inzunza (25 de octubre, "Negro en el Blanco", Canal 9), y las declaraciones a "El Siglo" de Jorge Kolle, miembro del Secretariado Nacional del PC boliviano (25 de octubre).

De todas ellas se desprende: existían discrepancias entre la posición del Che y algunos partidos comunistas, entre ellos los PC de Chile y Bolivia. Esto no constituye novedad y sólo lo consignamos para no volver sobre el tema. Por lo demás la propia declaración de la Comisión Política del PC chileno lo dice: "Aunque el Partido Comunista de Chile no compartía todas sus concepciones, inclina respetuosamente . . ."

El asunto consiste en determinar por qué no se materializó una solidaridad activa con los revolucionarios bolivianos. Es innegable que no fue por falta de tiempo. La primera intervención armada de la guerrilla boliviana fue el 23 de marzo y el Che cayó el 8 de octubre, casi siete meses después. Tiempo de sobra para concretar una solidaridad real. Pudiera argumentarse que había cuadros comunistas interviniendo personalmente en el destacamento guerrillero comandado por Guevara. Razón de más, entonces, para no haber dilatado la ayuda. Si bien es cierto que había cuadros del PC boliviano que combatieron con heroísmo, ellos, según parece, no tomaron las armas por decisión del partido, sino porque se atrevieron a rebasar los marcos organizativos.

Esto lo dice nada menos que Jorge Kolle. Y no lo declara a ningún "revolucionario de

café", sino a uno "auténtico", a un representante de "El Siglo".

"Las guerrillas surgieron —dijo Kolle— sin haberse valorado adecuadamente los factores políticos y sociales indispensables a su desarrollo, y nacieron prematuramente. No obstante, el PCB por actitud de principio, se solidarizó con ellas y las respaldó en lo posible, sin llegar a la participación orgánica. Un núcleo de militantes nuestros participó en las acciones armadas, sobrepasando a los organismos partidarios . . . Nuestro pueblo estuvo y está moralmente del lado guerrillero. Lo lamentable —como se había previsto— fue que ese respaldo moral no hubiese sido posible de concretarse en participación". (Nota: el subrayado es de PF).

De estas declaraciones nadie tiene derecho a concluir que los comunistas bolivianos están defendiendo la legalidad por sobre todas las cosas. El 11 de abril, el régimen de Barrrientos decretó la ilegalidad del PCB. Tampoco el PCB está defendiendo un "modus vivendi" tranquilo. Por el contrario, muchos de sus cuadros más valiosos han sido asesinados o están encarcelados. Actualmente, hay 16 dirigentes comunistas en prisión, además de otros militantes.

Por otro lado, ha quedado en evidencia la presencia de militares norteamericanos que dirigen la actividad del ejército boliviano y toda la política de ese país. Como si fuera poco, también es notoria la intervención directa de otras fuerzas militares, especialmente de Argentina, Brasil y Paraguay.

Y entonces, ¿es o no lícito preguntarse si le falta "madurar" a las condiciones objetivas para desplegar una lucha frontal contra el imperialismo enquistado en Bolivia y contra la oligarquía que lo secunda?

Jorge Kolle da una respuesta a esta interrogante diciendo que "por hoy" el pueblo boliviano está entregado a un "período de reorganización y acumulación de fuerzas".

¿Qué es más urgente: continuar el proceso de "acumulación de fuerzas" o solidarizar activamente con la vanguardia guerrillera?

Es sabido que todo proceso de acumulación de fuerzas supone, también, la acumulación de esfuerzos, de sacrificios. No es una tarea exenta de dificultades, muchos peligros aguardan en el desarrollo de esta política. Algunos cuadros hasta perderán la vida. No se trata aquí de reputar de cobarde a nadie ni de señalar a este revolucionario como más valiente que aquel otro. No es una competencia de coraje. Más que eso, es un problema de posición política. En Cuba ocurrió en un tiempo algo semejante y el propio Guevara, durante la lucha contra la tiranía, dijo a algunos militantes del PC cubano: "Ustedes son capaces de crear cuadros que se dejen despedazar en la oscuridad de un calabozo sin decir una palabra, pero no de formar cuadros que tomen por asalto un nido de ametralladoras".

Hay dos tipos de solidaridad: una pasiva y otra activa. La primera significa una adhesión retórica, discursiva, formal más que real. La segunda supone tomar como propia, con todos sus riesgos y consecuencias, la causa

que motiva la solidaridad. Este fue un tema que el Che consideró en numerosas oportunidades, con claridad, sobre todo cuando se refería a materias que dicen relación directa con la moral revolucionaria. En el discurso que pronunció el 24 de febrero de 1965, en Argel, ante el Segundo Seminario de Solidaridad Afroasiática, dijo:

“Cada vez que un país se desgaja del árbol imperialista, se está ganando no solamente una batalla parcial contra el enemigo fundamental, sino también contribuyendo a su real debilitamiento y dando un paso hacia la victoria definitiva. No hay fronteras en esta lucha a muerte; no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo...”

En relación con Bolivia pudiera afirmarse que el deber solidario no fue cumplido a cabalidad. Las razones que se arguyen se refieren a “discrepancias” con algunas tesis sustentadas —y aplicadas— por Che Guevara. Así lo expresó el dirigente comunista Jorge Inzunza, durante su comparecencia en televisión. Anotó algunas de las principales “ideas no compartidas” por el PC chileno; una de ellas se refiere a la consigna elaborada por el Che que planteaba la necesidad de crear “dos, tres . . . muchos Vietnams”. Inzunza dijo que si Guevara hubiera cambiado esa consigna por “dos, tres . . . muchas Cubas”, el PC la hubiera aceptado.

Es evidente que entre Vietnam y Cuba hay diferencias. Pero también hay semejanzas grandes entre estos heroicos pueblos. Ambos están en guerra con el imperialismo norteamericano. Vietnam bombardeado y con las tropas yanquis en su suelo. Cuba bloqueada y obligada a vivir, también de día y noche, con el arma al brazo para repeler agresiones imperialistas. Los pueblos vietnamita y cubano se han ganado la admiración de los revolucionarios del mundo, precisamente por su indomable coraje y por la defensa valiente de los principios. En este momento existen dos pueblos que realmente están en la vanguardia de la lucha contra el imperialismo y ellos son los de Vietnam y Cuba.

Por lo tanto, no es fácil apreciar la diferencia, desde el punto de vista ideológico entre la consigna planteada por el Che Guevara y la propuesta por Jorge Inzunza.

A propósito de esto Che Guevara decía en Argelia:

“El aspecto de la liberación por las armas de un poder político opresor debe tratarse según las reglas del internacionalismo proletario. Si constituye un absurdo pensar que un director de empresa de un país socialista en guerra vaya a dudar de enviar los tanques que produce a un frente donde no haya garantía de pago, no menos absurdo debe parecer el que analice la posibilidad de pago de un pueblo que lucha por la liberación o necesite esas armas para defender su libertad. Las armas no pueden ser mercancías en nuestros mundos. Deben entregarse sin costo alguno y en las cantidades necesarias y posibles a los pueblos que las demandan para

disparar contra el enemigo común”.

Este deber de solidaridad activa, que en Chile debió manifestarse respecto de la lucha encabezada por el Comandante Guevara, fue uno de los postulados esenciales aprobados por la Conferencia de OLAS.

Salvador Allende, en su discurso de homenaje a Guevara, fue franco al señalar: “Nosotros como organizadores de OLAS, debemos reconocer —nos duele decirlo— que, en los momentos duros de la lucha de Guevara, no se hizo presente la respuesta de nuestro pueblo”.

Es innegable que el Che postulaba una forma de lucha liberadora que no es aceptada por los partidos marxistas oficiales de Chile. De lo que se trata, ahora, es de aclarar si estas discrepancias fueron de una naturaleza tal que defuyeron el cumplimiento del deber de solidaridad. La tesis del Che es la tesis de Cuba. En Cuba se demostró que ella era posible; eso no quiere decir que tenga que resultar en cualquier país. No se trata de trasplantar mecánicamente. Pero, si existe solidaridad con Cuba, ¿por qué no existió con Guevara? ¿O esta solidaridad debe reservarse sólo para los movimientos que han triunfado y no para aquellos que están en el inicio de la batalla?

Guevara no creía que en América Latina pueda conquistarse el poder sin lucha armada. Pero no era un “revolucionario de café”. Ningún “teórico” se ha atrevido a calificarlo así. Fue un revolucionario verdadero y lo demostró con su vida. Sin embargo, no recibió el apoyo solidario de quienes militan en el campo de la revolución, en países vecinos a Bolivia. En cambio el “gorilato” de Barrientos sí recibió ayuda oportuna de sus colegas, además de la directa y armada de Estados Unidos.

Algunos dirigentes comunistas chilenos, en sus homenajes a la figura de Guevara, lo han llamado su “camarada de combate”. Ojalá así se hubiera demostrado durante la lucha que le costó la vida. Han dicho también —Volodia Teitelboim en el Senado— que nadie debería especular con el hecho de que no todas sus ideas hayan sido compartidas por el PC chileno. Porque, en todo caso, eran “opiniones diferentes en el ejército de la revolución”.

Que el Che Guevara formó un ejército nadie lo duda. Y un ejército que combatía. Es claro que no era una institución armada al estilo de las que existen en nuestros países. Es decir, de esos ejércitos con dos clases de soldados: los que usan las armas y los que operan desde escritorios. Estos últimos son “asimilados” al ejército, pertenecen al “servicio de Intendencia”; sin embargo usan uniformes, tienen grados militares, saben a quiénes tienen que cuadrarseles, jubilan y despliegan una ardua lucha por la conquista de quinientos.

Es claro: de estos últimos no había en las montañas de Nancahuazú. Che Guevara no hubiera sabido qué hacer con ellos.

DEFENSA

Mar sin futuro

LA DETERIORADA situación de los oficiales y jefes de la Armada Nacional, puesta de manifiesto en la "rebelión" de los tenientes, que motivó medidas disciplinarias en su contra, saltó a publicidad a raíz de un aviso económico de "El Mercurio" de Valparaíso.

La Compañía Chilena de Tabacos, que tiene ejecutivos ingleses, hizo un llamado a un "ex oficial de la Armada Chilena que se interesara en hacer carrera" en la empresa.

Se presentaron ciento cuarenta servidores de la Armada. La novedad es que la mayoría está aún en servicio activo, y postularon al cargo con seudónimos.

La afluencia de aspirantes, todos con excelente preparación, indicó que los miembros de la Armada están conscientes que su futuro no está en el mar.

Un paso atrás

LA DECISION del Ministerio de Relaciones Exteriores de desconocer el valor de una acción realizada por una lancha torpedera de la Armada con base en Puerto Williams provocó la molestia de los oficiales de ese centro naval.

Los marinos chilenos se incautaron de las redes extendidas por una lancha pesquera argentina en aguas nacionales del Canal de Beagle. La Cancillería, para serenar a los airados marinos argentinos, ordenó devolver las redes. El oficial de la Armada chilena que había realizado la operación se negó a hacer la entrega y fue reemplazado por otro oficial.

Convencimiento

EN EL MES de septiembre visitaron Chile tres delegaciones de jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas argentinas. Una participó en un concurso ecuestre, otra encabezaba a los cadetes que alternaron en una olimpiada militar y la tercera estaba encargada de discutir con la Comisión Chilena de Límites problemas fronterizos pendientes.

Los jefes y oficiales argen-

tinios hablaron en diversos lugares, de variados temas, pero todos repitieron preguntas de este tipo a sus colegas chilenos: ¿Aceptarían ustedes que tomara el poder, por la vía electoral, un socialista? ¿No creen que los militares son más eficientes que los civiles en el gobierno? ¿Pensan que el Presidente Frei le hace el juego a los marxistas?

En las conversaciones encontraron una respuesta uniforme de los militares chilenos: "Nosotros somos profesionales y no participamos en política".

HACIENDA

Gastos inútiles

EL MINISTRO de Hacienda confesó ante diputados del Partido Demócrata, que la Promoción Popular ha recibido en el curso de 1967 alrededor de veinte millones de escudos.

Los parlamentarios protestaron "contra los gastos inútiles, en los momentos en que se intenta imponer un impuesto a los trabajadores con bonos fiscales".

La Promoción Popular está en decadencia, pero su jefe principal, el ingeniero Sergio Ossa Pretot, continúa percibiendo su renta como Asesor del Presidente Frei. En las oficinas principales de la Promoción, en el edificio de la Caja de Amortización, se advierte ya el desmantelamiento del servicio, lo que no impide que aparezca en los ítems de gastos del Presupuesto Fiscal.

ECONOMIA

Integración bruja

LA EMPRESA importadora "SOCOVEM" internó cuatrocientos furgones marca Taunus, de Alemania, con el compromiso de "integrarlos" con piezas de fabricación nacional.

La importadora sólo usó mano de obra chilena para abrir en la parte posterior de los furgones ventanillas que los convirtieron en automóviles. No hubo tal integración. Hasta los neumáticos son de fabricación alemana.

Bocina a go - gó

EL EXTRAORDINARIO movimiento que ha dado al Pa-

lacio Presidencial de Viña del Mar, el actual Mandatario, ha provocado el aumento del gasto de combustible para automóviles. En el Cerro Castillo funciona una bomba de bencina para atender los vehículos que llegan hasta ese lugar. El intenso tránsito que se produce los fines de semana, ha determinado un mayor abastecimiento de bencina. En la bomba se abastecen los automóviles de la familia Frei y de los invitados, en su mayoría parlamentarios de la Democracia Cristiana.

Aumenta la sed

SI EL MINISTERIO de Economía no dispone una pronta importación de vino, los chilenos se quedarán sin ese producto para Pascua y Año Nuevo.

La escasez de vino está determinada por el aumento del consumo y por la vejez de los viñedos. Los agricultores no se ocuparon oportunamente de hacer nuevas plantaciones. En la actualidad, pese a los anuncios, todo el vino que se consume es nuevo, no obstante que algunas etiquetas hablan de "cosecha de 1963".

Frac en libertad

EL GERENTE del Servicio de Cooperación Técnica, Pedro Felipe Ramírez, prepara su equipaje para partir a la Unión Soviética. El joven personero demócrata se ha mandado confeccionar un smoking y un frac, lo cual no ha dejado de desazonar a sus compañeros de generación, que consideran que los "revolucionarios en libertad" deben desentenderse de hábitos burgueses.

Es posible que Pedro Felipe Ramírez haya leído el artículo que escribió en el diario "La Tercera", su propietario, el empresario radical Germán Picó Cañas, quien señaló como una de las virtudes soviéticas el uso de esas prendas de vestir en las ocasiones en que el protocolo así lo determina. Picó, de paso, criticó a los políticos chilenos que se resisten a llevar frac o smoking en las ceremonias que se realizan en el país. La crítica cayó sobre Salvador Allende, Presidente del Senado, socialista, y Alfredo Lorca, Presidente de la Cámara demócrata.

NEGOCIOS

Un hombre "feliz"

A JAVIER LAGARRIGUE Arlegui, ex-hombre público y ex-Vice del Departamento del Cobre, sus amigos le dicen afectuosamente "el happy" (feliz, en inglés). Cuando le pidieron la renuncia a su cargo (PF N° 35) muchos pensaron que el "happy" de Javier resultaba ahora una inconsecuencia, ya que la previsión social chilena, aparentemente generosa, deja de serlo muy pronto por la inflación que recorta las jubilaciones, especialmente cuando el jubilado tiene familia numerosa. Pero Lagarrigue desmintió todas las aprensiones. De hombre público se convirtió en hombre de negocios por obra y gracia de la varita mágica de un hada madrina que hoy le tiene entre sus ejecutivos: la Miles Metals Corp. La revista "Metals Week" del 2 de octubre trae en sus páginas una entrevista a Lagarrigue en la que éste confirma esa noticia y confiesa que "estableceré y administraré una oficina de Miles en Chile para dirigir sus negocios allá... y eventualmente actuaré en otros países latinoamericanos".

Si se piensa que Lagarrigue redactó el leonino convenio de "chilenización" de El Teniente; que autorizó la venta de 90 mil toneladas de cobre a EE.UU., a un precio más bajo que el fijado y que se mostró formalmente en favor de los productores norteamericanos de cobre en unas declaraciones que hizo en París, en viaje a Lusaka, se termina por entender cuál es el premio por "servicios distinguidos". Entre los servicios públicos, la política y los negocios, en Latinoamérica ya casi no hay diferencia. Y si no que lo diga ese ex-presidente nuestro que hoy es un banquero, o sea otro banquero internacional que quiere ser Presidente.

PARLAMENTO

Senador manzanero

EL SENADOR Juan Luis Maurás, que perteneciera al Partido Radical del cual fue expulsado, resolvió incursionar en la agricultura, lo que

no puede interpretarse como un abandono de su vocación política. Adquirió en la localidad de Linares un fundo, "Lo Novoa", dedicado al cultivo de manzanas.

CANCILLERIA

Made in Valdés

GABRIEL VALDES Subercaseux colocó a su equipo personal en los cargos claves del Ministerio de Relaciones Exteriores. La operación le tomó algún tiempo y quedará terminada con el envío del actual Subsecretario Oscar Pinochet como reemplazante de Gonzalo Latorre en la Embajada de México, ya que este último asumirá el cargo de Embajador en Checoslovaquia. La misma Embajada se le ofreció a Hernán Videla Lira, que aún detenta el rango de Embajador en Argentina, pero la rechazó porque deseaba un cargo en Europa.

Pinochet es democristiano, pero no pertenece al equipo privado de Gabriel Valdés. En su reemplazo dejará a su amigo de confianza y socio en la empresa que edita el vespertino "La Tarde", Patricio Silva. La Dirección General fue entregada a Sergio Pizarro para lo cual con habilidad se desplazó a Buenos Aires al titular de ese cargo Alvaro Droguett, a quien previamente se le había ofrecido un Consulado General en Bolivia, pero como el Presidente de ese país no puso mayor interés en mejorar las relaciones, la designación quedó en el aire.

El tercer hombre de confianza de Valdés es Armando Uribe. Al movimiento de Valdés se le llama la "revolución cultural" porque sus hombres de confianza, "los guardias rojos" son todos muy jóvenes. El asesor político, Otto Boyé, no pasa los treinta años.

DEFENSA

Viveza criolla

LAS FOTOGRAFÍAS tomadas por algunos miembros de la Misión Militar norteamericana, que opera en Chile, durante la pasada revista militar del día 19 de septiembre, al paso de tres vehículos presentados por el equipo terrestre de la Fuerza Aérea chilena parecen ser las responsa-

bles de la expectación que se creó internacionalmente en torno a esos aparatos.

Tres camiones que portaban plataformas sobre las cuales se observaban proyectiles similares a los cohetes despertaron el interés de los militares norteamericanos que, de inmediato, como es habitual en estos casos, se apresuraron a tomar fotografías de ellos. Otros agregados militares extranjeros al advertir que los propios norteamericanos, casi exclusivos abastecedores de pertrechos militares a Chile, estaban sorprendidos por los aparatos, procedieron a tomar fotos, siguiéndoles el ejemplo.

Horas después de esa exhibición varias capitales latinoamericanas eran sacudidas por la noticia: "Chile tiene cohetes teledirigidos, que no son de procedencia norteamericana".

Esto se podía apreciar no sólo por la actitud de los sorprendidos asesores militares de Estados Unidos, sino porque los proyectiles no llevaban las clásicas letras PAM que significan "Pacto de Ayuda Militar" exigidas por el Pentágono sobre todo pertrecho proporcionado conforme a dichos convenios militares.

La propia Moneda requirió una información a la Fuerza Aérea de Chile ante el escándalo creado por algunos parlamentarios latinoamericanos que denunciaron que nuevamente se desataba la carrera armamentista.

El Comandante en Jefe de la FACH aclaró el problema. La imaginación criolla había transformado en aparatos espectaculares a las bombas ordinarias que llevan ciertos aviones, las que fueron dejadas en tierra y puestas simplemente en orden sobre planchas de metal. Con una mano de pintura de color "acero" se completó el impacto.

El Ministro de Defensa debió hacer una aclaración pública y La Moneda solicitó al diputado democristiano Mariano Ruiz Esquide que replicara en la Cámara los ataques del Congreso peruano.

La aclaración fue necesaria porque en varios países latinoamericanos se dijo que se trataba de armas soviéticas. Para evitar nuevos problemas se recomendó a la FACH no exagerar el celo en sus exhibiciones.

La Derecha perdió la elección pero ganó un Presidente

EN octubre de 1965 los valores de la Bolsa de Comercio de Santiago caían vertiginosamente en medio de la alarma de los que consideran que ella es barómetro de la economía nacional.

Los personeros del equipo económico del novel Gobierno democristiano sonreían con desdén ante las acuciantes preguntas de los inquietos hombres de negocios:

—¿No se dan cuenta lo peligroso que es que la Bolsa se venga al suelo?

Los personeros de Gobierno respondían:

—La Bolsa no constituye ningún indicativo responsable, por el contrario, en ella se reflejan sólo las maniobras especulativas.

Eso ocurría en 1965, en la época en que el Gobierno anunciaba que además metería en cintura a los latifundistas con una reforma agraria profunda.

Dos años más tarde, en octubre de 1967, el Presidente Frei recibió a los directivos de la Bolsa de Comercio de Santiago para señalarles que estaba muy preocupado por la caída de los valores que allí se transan. El mandatario expresó en la entrevista con el directorio de la institución bursátil:

—Temo que algún financista extranjero pueda comprar las acciones de las más importantes empresas nacionales, profitando de su bajo precio en la Bolsa; es conveniente que ellas recuperen su precio normal.

Y... OTRA MAS

En 1967 Frei concurrió a la apertura de la exposición que anualmente patrocina la Sociedad Nacional de Agricultura, reducto típico de los latifundistas criollos, y el texto del discurso de su Presidente, el ex senador liberal Hugo Zepeda, caracterizado enemigo del actual Gobierno, se publicó íntegro en el diario oficialista "La Nación". ¡Han cambiado los tiempos!

La Derecha sonríe. Otro Presidente cae en sus brazos. Una vez más se cumple lo que un día expresara como sentencia el financista Guillermo del Pedregal: "Las elecciones presidenciales las gana la Izquierda, pero los Gobiernos los gana la Derecha".

Eduardo Frei considera cerrada su experiencia de reformista, con la que consiguiera despertar la curiosidad de los más escépticos observadores extranjeros.

En la mitad de su mandato presidencial Frei se convierte en un gobernante tradicional. Su pensamiento lo delata su hombre de confianza, el senador Patricio Aylwin, democristiano, que en la carta que envió a los miembros de la Junta Nacional de su Partido para criticar el "Informe Político-Técnico" redactado por una comisión que presidió Jacques Chonchol, escribió: "El razonamiento del "Informe" en esta materia demuestra, a mi juicio, una falta abismante del más elemental sentido de la realidad".

En 1967, Eduardo Frei ya no pretende ser

el "revolucionario en libertad" sino el Presidente del "sentido común", el hombre de criterio, el "realista" que renuncia a la gran empresa para evitar, según dice Aylwin, por cuyos labios habla el Primer Mandatario, que "ella sea puesta en peligro por nosotros mismos a causa de una abismante comprensión de la realidad".

Si el Presidente Frei hubiese sido en algún minuto de su vida un revolucionario, sabría que la realidad es conservadora y que para cambiar las estructuras de una sociedad hay que destruir la realidad existente para reemplazarla por otra, impuesta por los verdaderos revolucionarios.

SIEMPRE EL VIEJO ESQUEMA

El Presidente Frei prefiere el viejo esquema y al buscarlo recurre a la Derecha tradicional que sonríe con el tono paternal que emplean los progenitores para recibir al hijo pródigo. No es raro escuchar en las oficinas de los principales ejecutivos del Banco Chile, que no ha sido tocado por el Gobierno democristiano, que es agradable ver cómo "Frei ha sentado cabeza". Con ironía, en el Partido Nacional se dice: "Frei se torna juicioso".

Para doblegar el anhelo reformista que Frei exhibiera en la primera fase de su administración, la Derecha sacó a relucir una sola palabra: "Desconfianza", y ella, repetida en millares de oportunidades, impresionó al gobernante que, angustiado, buscó una réplica.

Frei comprendió que para recuperar la bendición derechista era necesario "dar confianza". La reacción violenta del 11 de marzo de 1966, contra los mineros en huelga en El Salvador, satisfizo en parte a la Derecha. Sus personeros señalaron que el Gobierno democristiano no sería "trajinado por los rotos", pero la acción produjo mayor satisfacción en Estados Unidos, porque representó un freno a la capacidad de lucha de los mineros que trabajan para las compañías norteamericanas del cobre.

La acción de El Salvador no bastó para calmar la ambición derechista. Los personeros conservadores se encargaron de insistir en que aún perduraba la desconfianza en los sectores inversionistas nacionales y extranjeros. Ese argumento pesó sobre Frei, quien se propuso recuperar su confianza, a cualquier precio.

TREGUA POLITICA CON INTENCION

El 21 de mayo de 1966, Frei ofreció una "tregua" política. La frase produjo relativa confusión en los grupos menos avisados, pero la Derecha entendió que se trataba de un recado dirigido a ella. Un revolucionario no pide tregua, si el Presidente democristiano la planteaba era porque estaba decidido a renunciar a su calidad de improvisado reformista. Desde entonces Frei ha buscado la "confianza" de la Derecha y ésta, coquetamente, simula desentenderse de los afanes del Presidente aun cuando muchos de sus personeros han participado en reuniones en La Moneda en las cuales el gobernante les ha pedido que "den consejos" que "sugieran soluciones".

En el mes de agosto de 1967, el Presidente Frei inició una nueva fase de la operación

"confianza". Buscó el apoyo de ciertos radicales del sector más conservador tentándolos con ofertas ministeriales.

La Derecha no está dispuesta a jugarse en La Moneda por Frei, porque está convencida que este último está obligado a hacer por ella todo lo necesario para dar "confianza".

Puede que esto último demuestre el error político del Primer Mandatario. Se ha esforzado en buscar el apoyo de la Derecha cuando esta tiene la certeza que la debilidad del mandatario le impide realizar otro tipo de Gobierno que no sea de carácter conservador.

OTRO ACERCAMIENTO

Frei se acerca a la Derecha luego de comprobar un descalabro electoral en abril de 1967 (elecciones de regidores), cuando su Ministro de Hacienda anuncia que hay un fuerte déficit en la Caja Fiscal, y en los momentos en que el Ministro de Relaciones Exteriores sostiene que "hay una conspiración internacional contra el Gobierno", que la revista oficialista "Ercilla" describe como "un cerco contra Chile".

Frei se ha encargado de realzar las dificultades de su administración para justificar el desplazamiento hacia la Derecha.

Las estadísticas marcan la caída de la producción, la otrora potente industria constructora está carcomida por la crisis y una cesantía que se desprende de ella se pasea como fantasma por el país. El dólar oficial sube, no con la misma velocidad con que lo hace el "dólar negro" (sobre diez escudos), pero marca una devaluación progresiva que, además de señalar los síntomas de especulación, delata el proceso inflacionista que determina la derrota de una política de estabilización.

Si Frei hubiese buscado el apoyo derechista en los primeros meses de su Gobierno, cuando era fuerte, habría podido exigir un buen precio, pero ahora es él quien lo ruega y por lo tanto es su obligación otorgar ventajas. El Presidente ha caído en una trampa política que le han montado la Derecha tradicional no sólo chilena, sino latinoamericana, y el Gobierno de los Estados Unidos.

El Ministro de Relaciones Exteriores se siente obligado a asumir un rol anti-cubano, similar al que desempeñan los Gobiernos de Venezuela y Colombia con los cuales hizo alianza en la última reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA).

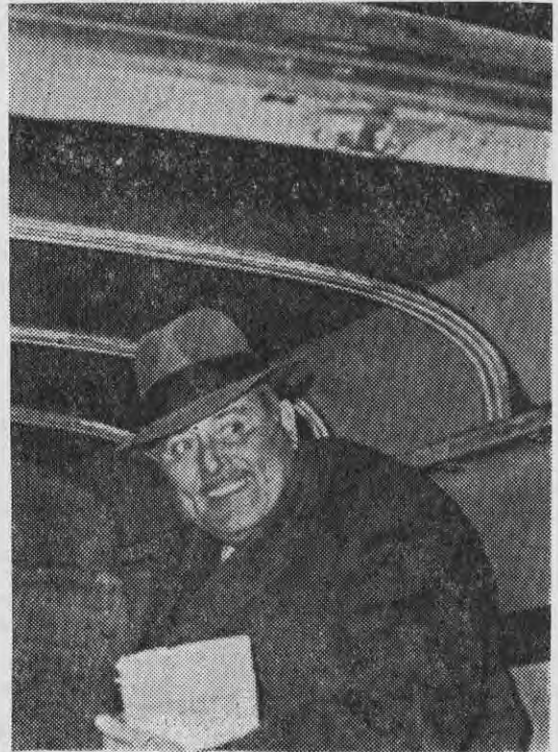
En las condiciones actuales es casi imposible que Frei pueda negociar el apoyo de la "Derecha".

UNA TRAMPA GENERAL

Un examen de la personalidad del Presidente y de los personeros que le rodean permite determinar que todos han caído en la trampa sin resistencia.

El Jefe del Estado mantuvo antes de llegar al poder estrecha relación con grupos derechistas y en el exterior buscó siempre el respaldo de los norteamericanos.

Aceptó, como candidato presidencial, que tanto los derechistas criollos como los intereses económicos externos convirtieran su campaña en una ofensiva declarada contra la Izquierda, bajo el disfraz de una acción anti-comunista.



Víctor García Garzena: feliz porque tiene un presidente.

Esa enconada campaña le cerró, una vez triunfante, toda posibilidad de un acercamiento con la totalidad de la Izquierda para impulsar un programa reformista. Si bien un sector de esta última se situó en una posición moderada, la mayoría de los izquierdistas no olvidó los agravios de la ofensiva anticomunista.

Los militantes de Izquierda, más fríos, aunque superaron el resentimiento que les ocasionó la furia anticomunista, no pudieron confiar en el Presidente y su Gobierno, porque advirtieron que esa ofensiva no sólo estuvo dirigida a conquistar los votos de los sectores menos conscientes, sino que delató las características fascistas de los principales personeros del movimiento gobiernista.

Es conveniente señalar que en este movimiento no tuvo participación principal el Partido Democristiano, el cual, según lo expresara un diputado de esa colectividad, fue durante la campaña electoral un campo de operaciones donde se desataron las experiencias de un plan antipopular preparado en Estados Unidos.

Aislado de la Izquierda, receloso del sector más avanzado de su propio Partido, agobiado por las consecuencias causadas por los errores de su Gobierno, Eduardo Frei es a esta altura algo más que un mandatario en busca de apoyo; es virtualmente como lo fueron, gustosa o involuntariamente, sus antecesores, un prisionero de la Derecha y de la política norteamericana. Ha entrado sólo en la celda, temeroso de caer en una política audaz, que no se aviene con su temperamento conservador, ha echado llave por dentro y luego la ha tirado afuera, para quedar prisionero.

La OLAS chilena, un fantasma real

EN millares de oportunidades se ha recurrido a las frases iniciales del Manifiesto Comunista para describir el terror de los reaccionarios ante un hecho político. El fantasma del comunismo a la sazón se perfilaba como un espectro creciente e inatajable. No es extraño, entonces, que en Chile un senador haya recurrido al simil para explicar lo que ocurre con la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Pero, la imagen utilizada por Volodia Teitelboim resultó desafortunada, puesto que aquí la OLAS ha devenido —valga la contradicción aparente— un "auténtico" fantasma.

Transcurridos tres meses desde la reunión, en La Habana, de la Primera Conferencia de OLAS, la opinión pública carece de antecedentes acerca de la existencia del Comité Nacional chileno. (CN) Este no ha reaccionado ni siquiera ante la muerte heroica del comandante Ernesto Che Guevara. La causa de esta situación es muy simple: dicho Comité Nacional, en la práctica, no existe.

La historia de OLAS en Chile es breve. Divergencias entre socialistas y comunistas impidieron durante meses la formación del CN. Mientras los primeros preconizaban ampliar el organismo con

Mientras en Camiri instructores yanquis ayudan en la lucha antiguerrillera, aquí se discute todavía la constitución del Comité Nacional de OLAS.



fuerzas no miembros del FRAP, los segundos sostuvieron la tesis de un CN integrado exclusivamente por el PC y el PS. Luego, se llegó a la ya clásica transacción de estilo nacional: constituido el comité, se declaró que en el futuro se ampliaría. Es decir, todos contentos, pues además esto ocurría sólo un mes antes de la fecha fijada para la Primera Conferencia. En la cita de La Habana, las discrepancias se acentuaron y la delegación chilena tuvo serios problemas. El reglamento establecía un solo voto por delegación. Todo indica que la controversia entre los actuales integrantes de la OLAS chilena se ha agudizado después de la reunión de La Habana.

PELEA CON LA SOMBRA

Mientras tanto, los medios publicitarios locales proimperialistas continúan su campaña anti-OLAS. Para ello han contado con la colaboración del propio Presidente Frei y de todo el aparato es-

tatal. Editoriales, discursos, procesos, lanzan anatemas diarias y como culminación, se rescita el Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA) al cual le nace una criatura policial, un comité antisubversivo permanente. Todas las fuerzas del orden se movilizan en contra de OLAS que es casi una entelequia. Desde luego que esto lo sabe muy bien el régimen imperante. El 24 de octubre el Canciller Gabriel Valdés declaró a "La Segunda" al referirse a OLAS: "En Chile tenemos esa intervención, porque tenemos una democracia sólida e instituciones respetables y seguras". Lo que para el canciller es motivo de agrado, constituye un problema dramático y vital para los sectores antimperialistas y la responsabilidad de él, recae, naturalmente, sobre los partidos que organizaron el CN de OLAS.

El artículo N° 1 de los Estatutos de OLAS que se refiere a las finalidades, señala: "a) Propiciar e impulsar la unidad de los movimientos y organizaciones antimperialistas en el seno de cada uno de los países de América Latina; b) Propiciar e impulsar la unidad de los movimientos y organizaciones antimperialistas de todos los pueblos del continente; c) Apoyar por todos los medios a su alcance a los pueblos de América Latina en lucha contra el imperialismo y el colonialismo, especialmente a los que se encuentran en lucha armada; d) Coordinar la lucha contra el imperialismo norteamericano para lograr una respuesta conjunta de los pueblos latinoamericanos a su estrategia continental; e) Impulsar la solidaridad de los pueblos latinoamericanos con los mo-

"No ha habido un solo acto de intervención directa o indirecta del imperialismo en nuestros países —desde el siglo pasado hasta la fecha— que la burguesía latinoamericana no haya justificado ni apoyado. Está intrínsecamente invalidada para enfrentarse a los imperialistas. Más aún, es su obsecuente servidora y su aprovechada intermediaria. Los problemas que plantea esta compleja y coaligada estructura de intereses antipopulares, antinacionales y antihistóricos, fundada en la explotación del hombre por el hombre; mantenida por la fuerza y usufructuada, principalmente, por el imperialismo yanqui que la genera y condiciona, no puede resolverse mediante académicas "reformas de estructuras" y "el ejercicio efectivo de la democracia representativa". La única vía real para resolverlos es la lucha revolucionaria de los pueblos".

(Declaración general de la Conferencia de la OLAS).

vimientos de liberación nacional de Asia y Africa y con los movimientos progresistas de todo el mundo.”

PROBLEMA DEFINITORIO

La tarea es grande y urgente y los que adhieren verbalmente a OLAS deberían transformar las palabras en hechos. Sin embargo, la situación actual de OLAS en Chile es muy difícil. Su inactividad no se debe a la casualidad, sino a razones poderosas. La primera y fundamental es que existe una contradicción entre algunos principios generales de OLAS y los que sustentan algunos de los integrantes del CN chileno.

Como es natural, los Estatutos de OLAS señalan que tendrán derecho a integrar los Comités Nacionales aquellos organismos que acepten la Declaración General de la Primera Conferencia. En Chile, mientras el Partido Socialista no ha aclarado completamente si suscribe íntegra dicha Declaración, el Partido Comunista ha expresado con claridad su divergencia con algunos puntos de ella. Tales, por ejemplo, los números 5, 6 y 7 que afirman: “Que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina; que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada; que para la mayoría de los países del continente el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario; que en aquellos países en que esta tarea no está planteada de modo inmediato de todas formas han de considerarla como una perspectiva inevitable en el desarrollo de la lucha revolucionaria en su país”.

En sucesivos congresos, el Partido Comunista de Chile ha trazado una línea política que —dicho esto sin ánimo peyorativo— es precisamente la contraria de la que fluye de los párrafos transcritos. Como es fácil deducir, ni los principios de OLAS, ni la línea del PC, pueden ser objeto de la “transacción a la chilena” imperante en el medio político nacional. El problema es de definición.

TERGIVERSACIONES

OLAS nació como una necesaria réplica revolucionaria opuesta a la estrategia global del imperialismo. Así lo comprendieron de inmediato los combatientes antimperialistas de primera línea, los vietnamitas. El diario “Nhan Dan”, órgano del Partido de los Trabajadores del Vietnam, escribió en agosto: “Estamos convencidos de que el éxito de la Conferencia de OLAS desarrollará la magnitud del bloque solidario de los 200 millones de latinoamericanos impulsando la revolución en América Latina hacia nuevas y grandes victorias”. Sin embargo, aunque entre los revolucionarios vietnamitas, OLAS es comprendida en su verda-

dero contenido, no se puede ocultar que sectores de izquierda, por ejemplo en Chile, deslizan el comentario de que OLAS pretende dirigir la revolución y la lucha política en cada país. Esta no es más que una tergiversación acerca de los principios y estatutos de OLAS.

A esta gente habría que recordarle lo que Haydée Santamaría (Presidente de la Primera Conferencia) declaró en setiembre pasado ante la televisión de La Habana. Dijo:

“Para los cubanos está muy claro que la OLAS no tiene por qué dirigir la lucha armada en cada país, porque eso no se puede hacer por correo ni por decreto.”

HERNAN URIBE

UNA CARTA DEL “CHE”

EL Comandante Ernesto Ché Guevara, escribió esta carta a su hijita Hildita, al cumplir ésta diez años de edad:

Febrero, 15 de 1966.

“Hildita querida:

“Hoy te escribo, aunque la carta te llegará bastante después; pero quiero que sepas que me acuerdo de ti y espero que estés pasando tu cumpleaños muy feliz. Ya eres casi una mujer, y no se te puede escribir como a los niños, contándoles boberías y mentiritas.

“Has de saber que sigo lejos y que estaré mucho tiempo alejado de ti, haciendo lo que pueda para luchar contra nuestros enemigos. No es que sea gran cosa, pero es algo, y creo que podrás siempre estar orgullosa de tu padre como yo lo estoy de ti.

“Acuérdate que todavía faltan muchos años de lucha y aún cuando seas mujer tendrás que hacer tu parte en la lucha. Mientras, hay que prepararse, ser muy revolucionaria, que a tu edad quiere decir aprender mucho, lo más posible, y estar siempre lista a apoyar las causas justas; además, obedecer a tu mamá y no creerte de todo antes de tiempo. Ya llegará eso.

“Debes luchar por ser de las mejores en la escuela. Mejor en todo sentido, ya sabes lo que quiere decir: estudio, y actitud revolucionaria, vale decir: buena conducta, seriedad, amar a la revolución, compañerismo, etc.

“Yo no era así cuando tenía tu edad, pero estaba en una sociedad distinta, donde el hombre era el enemigo del hombre. Ahora tú tienes el privilegio de vivir otra época y hay que ser digno de ella.

“No te olvides de dar una vuelta por la casa para vigilar los otros críos y aconsejarles estudien y se porten bien, sobre todo a Aleidita que te hace mucho caso como hermana mayor.

“Bueno vieja, otra vez, que lo pases muy feliz en tu cumpleaños. Dale un abrazo a tu mamá y a Gina y recibe tú uno grandote y fortísimo, que valga por todo el tiempo que no nos veremos, de tu papá”.

Cuando el Ché estuvo en Chile

EL "DIARIO AUSTRAL" de Temuco, publicó el martes 19 de febrero de 1951, la siguiente información: "Desde ayer se encuentra en Temuco el doctor en bioquímica, señor Alberto Granados, y el estudiante del séptimo año de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, señor Ernesto Guevara Serna, quienes cumplen un raid en motocicleta con el propósito de visitar los principales países latinoamericanos. Los raidistas partieron de la provincia de Córdoba el 29 de diciembre y después de recorrer todo el norte argentino, pasaron a Chile por Peulla y luego visitaron Petrohué, Osorno y Valdivia, punto este último de donde partieron ayer mismo a Temuco. Efectúan el viaje en una moto".

Agregaba el periódico chileno que "los científicos visitantes son especialistas en leprología y otros tipos de enfermedades derivadas de este terrible mal". Añadía que "los señores Granados y Guevara, quienes efectúan esta gira por sus propios medios económicos, tienen especial inquietud por conocer de cerca el leprosorio chileno de Rapa Nui. En consecuencia una vez en Valparaíso, los médicos visitantes se pondrán en contacto con los dirigentes de la Sociedad de Amigos de la Isla de Pascua, con el fin de estudiar la posibilidad de visitar ese lejano leprosorio de nuestra isla del Pacífico. Los raidistas científicos desean terminar su gira en Venezuela. Terminada su visita de un día a Temuco, los señores Granados y Guevara seguirán hoy en la mañana viaje a Concepción".

Era 1951. En Chile gobernaba González Videla. En Cuba, Carlos Prío Socarrás, que al año siguiente sería derrocado por Batista. Un mes después, Jacobo Arbenz asumiría la Presidencia de Guatemala en la que sólo duraría tres años. En Argentina, Perón, no imaginaba su brusco ocaso de 1955.

El bioquímico Alberto Granados fue uno de los mejores amigos de la juventud del Ché. Compañero de aventuras y de viajes, Granados se fue a trabajar a Cuba cuando triunfó la Revolución.

Cuando el Ché se sentía cansado, le pedía a Manresa, su secretario, que le ubicara a Granados para conversar un poco. Llegado éste, necesariamente, se cumplía con el rito de preparar mate para hacer más agradable la conversación. El afecto recíproco y los recuerdos de juventud hacían siempre grata su charla. Tan notorio resultaba esto, que Manresa cuando lo veía muy cansado o el momento le parecía oportuno, espontáneamente y por propia iniciativa localizaba a Granados y lo invitaba a ver al Ché.

DE ARGENTINA A VENEZUELA EN MOTO

Alberto Granados y Ernesto Guevara se conocieron en 1941. El primero era mayor (actualmente 45 años) y Guevara estudiaba humanidades con un hermano de Granados.

Se conocieron en una comisaría de Córdoba, donde Granados estaba detenido junto con otros estudiantes. Su hermano Tomás fue a llevarle la comida y lo acompañaba su amigo Guevara. Conversaron y Granados sugirió que los estudiantes salieran a la calle a protestar por la detención de sus compañeros. Ernesto Guevara contestó: "—Qué va, Alberto, salir a la calle para que la policía te corra a bastonazos, eso sí que no. Yo salgo únicamente si me dan un "bufoso".

Guevara y Granados pensaron hacer un viaje en moto a través del continente. Y pusieron manos a la obra. Pero la moto en que viajaban no resistió. Granados recuerda: "En Chile, poco antes de llegar a Santiago, cuando todavía no recorríamos ni la octava parte de cuanto queríamos conocer, la moto se negó a seguir andando y con mucho dolor la encerramos en la tienda de campaña y la dejamos en un rinconcito y seguimos el viaje a pie".

EN CHUQUICAMATA

"Caminando sin dinero, llegamos a las puertas de la mina Chuquicamata que explota en Chile la Anaconda Copper. ¡Qué lejos estaban de pensar Anaconda y sus secuaces que a principios de 1952, en su garita de guardia, estuvo durmiendo con los pies apoyados sobre las botas de un carabinero, el que luego haría temblar al imperialismo yanqui: el Comandante Ernesto Ché Guevara".

Enseguida ambos pasaron al Perú. Conocieron el leprosorio de San Pablo, a orillas del Amazonas. En Machu-Picchu permanecieron varios días. Eran asiduos de la biblioteca, "lugar muy económico para viajeros pobres, y además bastante abrigado". Un día, tomando mate entre las ruinas incaicas, conversaban sobre la revolución que necesita América Latina. Guevara dijo: "¿Hacer la revolución sin tirar tiros...? ¿Estás loco?".

En barco viajaron hasta Iquitos, donde Guevara sufrió un ataque de asma debido a la alergia que sufría al ingerir pescado, único alimento que había allí. Estuvo unos días hospitalizado. Luego siguieron al leprosorio de San Pablo donde permanecieron un tiempo, ganándose el afecto de los enfermos. Los mismos leprosos les construyeron una balsa (que bautizaron "Mambo-Tango") para que cruzaran el Amazonas. Así llegaron hasta Colombia. Arribaron al puerto de Leticia donde trabajaron como entrenadores de fútbol. Con el dinero que ganaron siguieron en avión a Bogotá. En autobús —más tarde— continuaron hasta Cúcuta, en la frontera con Venezuela, país al que cruzaron el 14 de julio de 1952. Granados consiguió trabajo en Caracas y Guevara halló a un amigo de su familia que tenía un avión para transportar caballos de carrera. Los amigos se separaron porque Guevara había prometido a su madre regresar a Buenos Aires a graduarse. No volverían a verse hasta julio de 1960, en el Banco Nacional de Cuba, cuya dirección ocupaba el Ché.

En marzo de 1953 (a cuatro meses del Asalto al Cuartel Moncada en Cuba), el Ché se graduó de médico. De inmediato emprendió

un nuevo viaje para encontrarse con Granados que trabajaba en el leprosorio de Cabo Blanco en Venezuela.

A BOLIVIA

En la estación Retiro, de Buenos Aires, el Ché tomó un tren que lo llevó hasta La Paz, en Bolivia. Luego atravesó el Lago Titicaca y siguió a lo largo de la costa hacia Venezuela. En Guayaquil, sin embargo, se encontró con el abogado Ricardo Rojo, que se había exilado de Argentina luego de fugarse espectacularmente de la cárcel. Cuando el Ché le contó su intención de llegar a Venezuela, Rojo contestó: "Pero Guevara, ¿cómo te vas a ir a Venezuela, un país que sólo sirve para juntar dólares? Vente conmigo a Guatemala, que allí sí se está llevando a cabo una verdadera revolución social". Guevara aceptó y le envió a Granados una nota: "Petiso: me voy para Guatemala. Después te escribo".

Antes de partir de Cuba por última vez, rumbo a la misión revolucionaria en que perdería la vida, el Ché le envió un libro a su amigo Granados con esta dedicatoria:

"No sé qué dejarte de recuerdo. Te obligo, pues, a internarte en la caña de azúcar. Mi casa rodante tendrá dos patas otra vez y mis



CHE GUEVARA en Cuba con su esposa, Aleida March.

sueños no tendrán fronteras, hasta que las balas digan al menos. Te espero, gitano sedentario, cuando el olor a pólvora amaine. Un abrazo a todos ustedes, inclúyeme a Tomás.

CHE".

CHE COMANDANTE

NO porque hayas caído
tu luz es menos alta.

Un caballo de fuego
sostiene tu escultura guerrillera
entre el viento y las nubes de la Sierra.
No por callado eres silencio.
Y no porque te quemén,
porque te disimulen bajo tierra,
porque te escondan
en cementerios, bosques, páramos,
van a impedir que te encontremos,
ché Comandante,
amigo.

Con sus dientes de júbilo
Norteamérica ríe. Mas de pronto
revuélvese en su lecho
de dólares. Se le cuaja
la risa en una máscara,
y tu gran cuerpo de metal
sube, se disemina
en las guerrillas como tábanos,
y tu ancho nombre herido por soldados
ilumina la noche americana
como una estrella súbita, caída
en medio de una orgía.
Tú lo sabías, Guevara,
pero no lo dijiste por modestia,
por no hablar de tí mismo,
ché Comandante,
amigo.

Estás en todas partes. En el indio
hecho de sueño y cobre. Y en el negro
revuelto en espumosa muchedumbre,
y en el ser petrolero y salitrero,
y en el terrible desamparo
de la banana, y en la gran pampa de
(las pieles,

y en el azúcar y en la sal y en los cafetos,
tú, móvil estatua de tu sangre como te
(derribaron,
vivo, como no te querían,
ché Comandante,
amigo.

Cuba te sabe de memoria: Rostro
de barbas que clarean. Y marfil
y aceituna en la piel de santo joven.
Firme la voz que ordena sin mandar,
que manda compañera, ordena amiga,
tierna y dura de jefe camarada.
Te vemos cada día ministro,
cada día soldado, cada día
gente llana y difícil
cada día.
Y puro como un niño
o como un hombre puro,
ché Comandante,
amigo.

Pasas en tu descolorido, roto, agujereado
(traje de campaña.
El de la selva, como antes
fue el de la Sierra. Semidesnudo
el poderoso pecho de fusil y palabra,
de ardiente vendaval y lenta rosa.
No hay descanso.

¡Salud, Guevara!
O mejor todavía desde el hondón
(americano:
Espéranos. Partiremos contigo. Queremos
morir para vivir como tú has muerto,
para vivir como tú vives,
ché Comandante,
amigo.

NICOLAS GUILLEN

A propósito de la unidad

S R. Director:

Las dos cartas que aparecen en la sección "Puntillazos" de PF N° 39, se suman a los innumerables desmentidos y protestas por algunos artículos de su revista. Creemos que ya es hora de que Ud. piense que algo anda mal en PF.

En este mismo plan de protesta le escribimos para señalarle lo que significan las calumnias que se vierten contra los militantes comunistas en el artículo "La polémica del PS - PC", bajo el epígrafe jesuita de "Análisis". Todo el artículo tiene la intención, convenientemente disfrazada, de estimular recelos y meter cuñas en la unidad del FRAP. Pero a lo que queríamos referirnos particularmente es al contenido de la página 10, segunda columna, del artículo mencionado. Allí se calumnia a los militantes comunistas párrafo por medio. Comenzamos de atrás para adelante, pues lo segundo nos toca directamente como estudiantes de la U. de Concepción de paso por Santiago, a raíz de nuestro conflicto. De paso le decimos que somos comunistas, cansados ya de la cháchara y la farsantería de la entidad donde estábamos hace unos meses.

Dice PF N° 39, que el PC, a diferencia del PS, "ha repudiado" las acciones de la huelga de la U. de Concepción y agrega que el PC "las califica de aventureras y peligrosas..." y otras insidias. Bien sabe usted que los estudiantes comunistas somos la cabeza de este gran movimiento de democratización de las universidades; habrá oído hablar de la tesis 2 levantada por nosotros en la U. de Chile y sabe también que no con la boca, sino con los hechos, conduciendo a todos los estudiantes, logramos con apoyo unitario de la izquierda, hacer realidad esta reforma en la Facultad de Filosofía de Santiago. Sabe también que el PC ha declarado que es inherente a la lucha de las masas los grados de aguda violencia que a veces ella adquiere. Sabiendo esto, ¿cómo puede mentir así? ¿Qué dirigente comunista que usted pueda nombrar ha dicho que la lucha universitaria por la democratización es "aventurera y peligrosa"?

La otra mentira, digna de Chamudes y no de una revista que se precia de izquierdista, es que el PC quería votar a "favor del viaje de Frei a USA", pero después se habría echado atrás y votó en contra. ¿Por qué ese esmero en querer meterle el dedo en la boca a sus lectores? ¿Acaso cree usted, señor Director, que las cosas no se saben y oportunamente? ¡Qué falta de respeto! Que se sepa: el acuerdo de oponerse al viaje de Frei, según lo saben todos, lo tomaron conjuntamente PC y PS, semanas antes de la votación y acordaron declararlo oportunamente por razones tácticas de mayor resonancia. Un vespertino de Santiago cayó en la indiscreción de publicarlo, lo que obligó al PS a confirmarlo por su parte, en tanto que el PC se atuvo a con-

firmar el voto contrario en el plazo convenido. Eso fue todo. Pero ustedes que lo saben de sobra y muy de cerca, no resisten la tentación de calumniarnos a los comunistas.

J. C. A., M. A. R., Barrio Universitario, Concepción.

NOTA.—Como petición especial y seguros de que lo harán, rogamos poner sólo las iniciales de nosotros por razones comprensibles de policía.

N. del D.—De acuerdo a sus deseos, publicamos su carta sólo con iniciales. Pero, a nuestra vez, hemos eliminado ciertos calificativos que ustedes utilizan y que lejos de posibilitar la discusión la tornan imposible. En primer lugar, el artículo a que hacen referencia no tiene propósito escondido alguno. Es muy claro. Sólo puede interpretarse de la manera que ustedes lo hacen si se prohíbe, dogmática y abusivamente, a la gente de izquierda de este país analizar la real situación del movimiento revolucionario y de sus instrumentos políticos, entre ellos el FRAP.

Ustedes confiesan que hace unos meses estaban en otra "entidad" donde se cansaron de "la cháchara y la farsantería". Es posible que esa experiencia les haya resultado traumática y eso explicaría ciertos adjetivos que utilizan en su carta y que parecen positivos, más allá de sus verdaderas intenciones que adivinamos como el deseo de discutir con PF de igual a igual y con mutuo respeto. Ustedes se equivocan en la cita que hacen del artículo de PF. Señalamos que "mientras el Partido Socialista ha observado con simpatía acciones como la emprendida por los estudiantes de la Universidad de Concepción, que incluso secuestraron por algunas horas a un carabinero, el Partido Comunista las ha repudiado, calificándolas de aventureras y peligrosas para la supervivencia de las libertades democráticas".

Así fue como se planteó el asunto a nivel de ambas directivas. Por lo demás, "El Siglo" ha condenado determinados aspectos de la lucha en Concepción, como el "secuestro" del carabinero y el reemplazo de la bandera de la U por la de Cuba, en homenaje al Ché (ver ese diario, 25/10/67). Si ustedes leen con cuidado de marxistas-leninistas el artículo de PF —y no con ira de conversos—, convendrán que elogia la unidad de principios, la unidad revolucionaria en el FRAP.

Señala hechos reales, como son las manifestaciones "que estallan más allá de las fuerzas tradicionales de la Izquierda"; indica que a partir de la Revolución Cubana se han desatado nuevas fuerzas y se han creado otras estrategias que rebate la ortodoxia revolucionaria, y concluye señalando: "La unidad popular como contraposición pura al caos en el frente revolucionario reivindica su importancia, pero lo que está en debate es cómo ella se asegura su supervivencia sin desconocer el nuevo espectro vital que emerge en América Latina". Estos hechos —que no sólo ocurren en Chile— los admiten, estudian y discuten los personeros más destacados del pensamiento político. Sólo una equivocada interpretación del papel que se asigna a las masas, puede restarlas en el caso chileno de este debate definitorio.

Textos para la historia

CONSIDERAMOS estas verdades evidentes en sí mismas:
Que todos los hombres han sido creados como iguales;

Que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, como son el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad;

Que los gobiernos tienen por objeto asegurar al hombre tales derechos;

Que los gobiernos derivan sus justos poderes del consentimiento de los gobernados;

Que cuando un gobierno, cualquiera que sea su forma, se opone a tales fines, otorga al pueblo el derecho de cambiarlo o abolirlo, e instituir en su reemplazo un nuevo régimen que descansa sobre estos principios, y de organizar los poderes de ese nuevo gobierno en la forma que el pueblo estime con mayores posibilidades para lograr su seguridad y su felicidad". (Declaración de la independencia de los Estados Unidos).

★ ★ ★

"Cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para éste, el más sagrado de los derechos y el más imperioso de los deberes". (Declaración de los Derechos del Hombre).

★ ★ ★

"Devueltos a nuestra dignidad primitiva, hemos hecho valer nuestros derechos; juramos no entregarlos jamás a ninguna potencia de la tierra. El espantoso velo del prejuicio está hecho jirones. ¡Así sea para siempre! ¡Desventurados de aquéllos que se atreven a unir de nuevo sus sangrientos despojos!". (Declaración de la Independencia de Haití).

★ ★ ★

"Todos los hombres tienen ciertos derechos imprescindibles con los que los ha dotado el Creador para procurar su dicha, su prosperidad y bienestar..." (Junta Gubernativa de Chile).

★ ★ ★

"...Chile y sus islas adyacentes forman, de hecho y por derecho, un Estado libre, independiente y soberano, y quedan para siempre separados de la Monarquía de España y de cualquiera otra dominación, con plena aptitud de adoptar la forma de gobierno que más convenga a sus intereses". (Acta de Declaración de la Independencia de Chile).

"Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero en vuestra sociedad actual la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. Precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes existe para vosotros. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad.

En una palabra, nos acusáis de querer abolir vuestra propiedad. Efectivamente, eso es lo que queremos.

Vuestro derecho no es más que la voluntad de vuestra clase erigida en ley.

Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países uníos!" (Manifiesto Comunista).

★ ★ ★

"Allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis, lo primero y más importante es comprender que no es justo ni es correcto entretener a los pueblos con la vana y acomodaticia ilusión de arrancar, por medios legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes, atrincheradas en todas las posiciones del Estado, monopolizadoras de la instrucción, dueñas de todos los vehículos de divulgación y poseedoras de infinitos recursos financieros, un poder que los monopolios y las oligarquías defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y de sus ejércitos.

El deber de todo revolucionario es hacer la revolución". (Segunda Declaración de La Habana).

★ ★ ★

"Nosotros, representantes de los pueblos de nuestra América, conscientes de las condiciones que existen en el continente, sabedores de la existencia de una estrategia común contrarrevolucionaria que dirige el imperialismo yanqui, proclamamos:

Que constituye un derecho y un deber de los pueblos de América Latina hacer la revolución". (Declaración General de la Primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad).

Debray: "Muchos tomarán la bandera del Ché"

(De nuestro enviado especial a Bolivia).

LA muerte del Ché Guevara no marca el fin de la lucha antimperialista, sino su principio, a la vez que le ha dado, en forma irreversible, su bandera", declaró Régis Debray al tribunal militar que lo procesa en Camiri (Bolivia).

El martes 12 de octubre, Debray entregó al tribunal un documento escrito de su puño y letra, donde reitera que visitó la guerrilla boliviana con el propósito de entrevistar al Comandante Guevara, pero señala claramente que por compartir los ideales por los cuales luchan los revolucionarios bolivianos, él pidió incorporarse a los combatientes. Sin embargo, el Ché lo disuadió señalándole que su verdadero papel era salir de Bolivia y dar a conocer al mundo los propósitos de la lucha revolucionaria en este país; como asimismo la existencia del Comandante Guevara en un frente de combate. Como se recordará, las informaciones del imperialismo y de variados enemigos emboscados de la revolución latinoamericana, insistían hasta hace unos meses en que el Ché había muerto a manos de sus propios camaradas, en Cuba. El papel de Debray era publicar en Francia —y luego en todo el mundo— una entrevista que aclararía al mundo que Guevara estaba combatiendo en algún punto del continente.

El día antes de entregar su declaración escrita al tribunal militar que en Camiri sigue adelante con la mascarada de proceso, Debray conversó con un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Andrés (La Paz). En un pasaje de la conversación les dijo: "Es posible que después de la muerte del Ché, las guerrillas tengan una pausa. Pero la lucha ha de continuar. El mismo Ché lo previó. Cuando yo lo entrevisté me dijo: "Fidel hay uno solo, porque es otra cosa, muy única. Pero Ché hay muchos". Es lo que creo. Seguirán apareciendo, vendrán otros, tal vez mañana mismo aparezcan más. Es necesario una cierta inquietud intelectual, pasión, algo de juventud. La muerte del Ché es una bandera irreversible de una lucha incontenible. Se convertirá en una bandera que muchos tomarán ahora. Porque lo importante del Ché no eran sus ideas, sino una manera de ponerlas en práctica, de vivirlas hasta el último compromiso. Era esa manera del Ché que lo hace de una pureza, de un amor a las ideas, yo no diría fanatismo, porque él siempre tenía un rigor científico para concebirlas..."

Terminada la entrevista con Debray, los estudiantes de la Universidad de San Andrés le pidieron autógrafos en fotografías del escritor francés que llevaron especialmente

**CIRO
ROBERTO
BUSTOS:**
el pintor
argentino
procesado
en Camiri.



desde La Paz. Luego se fotografiaron con él estrechándole la mano. El mayor García, a cargo de la custodia del prisionero, se molestó y ordenó requisar una grabadora de los estudiantes y las fotos autografiadas. Al día siguiente, media hora antes de tomar el avión a La Paz, les devolvió la grabación y las fotos pero les exigió la entrega de los negativos de las fotos que se tomaron junto con Debray para mostrarle su solidaridad.

Para el gobierno militar boliviano, la actitud de los estudiantes es muy molesta. Como se sabe, la Universidad de Cochabamba declaró al Ché "hijo de Bolivia" y "héroe de este país". Los estudiantes bolivianos, en alto grado, apoyan la lucha revolucionaria.

EL DOCUMENTO

El documento redactado por Debray y entregado por él al tribunal militar boliviano, es el siguiente:

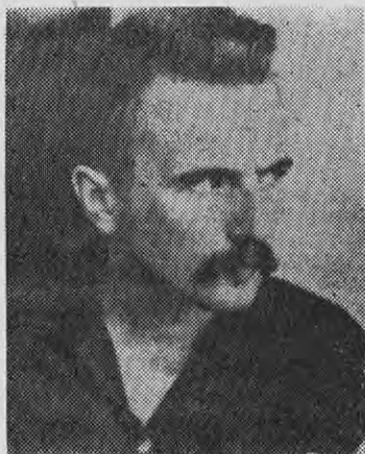
"Después de la muerte heroica del hombre que el porvenir y todos los pueblos del mundo harán figurar entre los más grandes libertadores de América, en el estado de duelo en el cual se encuentra hoy todo revolucionario, ha llegado para mí el momento de definir algunos puntos de principio que podrán ser de interés para el tribunal. Aclararé antes que la muerte del Ché Guevara no marca el fin de la lucha antimperialista, sino su principio, a la vez que le ha dado, en forma irreversible, su bandera. Porque el Ché no es de los que mueren: ejemplo y guía, él es propiamente inmortal, porque va a vivir en cada uno de los revolucionarios. Un Ché murió. Otros están por nacer, surgiendo de la acción, otros están ya en acción o entrarán mañana mismo en escena, aquí y en otros puntos del continente. En cuanto al Ché que acaba de morir aquí, la historia y los revolucionarios se encargarán de enjuiciar a los que llevan la responsabilidad de su muerte, de cualquier lado que estén.

A esta altura de los acontecimientos, una nitida definición de mi situación frente a ustedes no puede ya perjudicar a nadie ni a nada. Mi abogado, el doctor Novillo, que me ha honrado al aceptar defenderme y que quiero ratificar pública y formalmente como defensor mío, sabrá demostrar que los cargos concretos que me hace el acta de acusación—inducción, dirección y ejecución de los llamados delitos que motivan el presente proceso— carecen de toda fundamentación real. Pero ahora, dejando de un lado las cuestiones penales, quiero ir a lo esencial, es decir al aspecto político y moral, que para un revolucionario andan unidos.

1) Sin entrar en los detalles de mi actuación, quiero recalcar que por compartir totalmente los ideales de los guerrilleros bolivianos, yo mismo he pedido, al llegar al campamento central, compartir todas las obligaciones y las fatigas de la vida guerrillera, haciendo de centinela adentro y frente al campamento, ayudando a la cocina, a la caza, y demás tareas de la vida cotidiana.

Pedí a este efecto que se me dé un número de orden, como a cualquier otro, correspondiente a mi orden de entrada, porque no podía ni quería, como revolucionario, aceptar ser considerado como un simple visitante acomodado en un hotel, quedando con los brazos cruzados y durmiendo bien, mientras mis camaradas se agotarían trayéndome comida y vigilando mi sueño. Esto duró hasta que yo pude entrevistarme con el Ché, el 20 de marzo. A pesar de haber venido como simple periodista, yo mismo pedí al Ché Guevara, en aquel entonces, de hacer venir otra persona para realizar mi tarea, de poner fin a mi condición de visitante y que aceptara incorporarme a la guerrilla, después de consultar a los guerrilleros bolivianos. Pero rechazó mi solicitud, dándome a entender que la misión mía de informar en el exterior sobre su presencia aquí y sus propósitos, era tan importante como la de combatir. Entonces se resolvió que yo tenía que salir lo antes posible de la zona, y que si bien podía y debía seguir compartiendo las tareas ordinarias del campamento, no podía ni debía combatir ni ser considerado como guerrillero. Por eso, después de varios intentos, he salido con Bustos y Roth de la zona con destino a La Paz y a Francia, en la forma que se conoce, lo que nunca habría intentado si hubiera sido incorporado a la guerrilla, y lo que ningún guerrillero tampoco hizo hasta el día de hoy, quiero decir ningún guerrillero digno de este nombre.

2) Para facilitar la tarea del fiscal, aclaro que esta misión mía, la de divulgar los fines de la guerrilla en el exterior, es parte integrante del trabajo revolucionario. No puede realizar semejante tarea de solidaridad el que no se siente enteramente solidario de los actos de los guerrilleros. Hay varias formas de combatir. La difusión y la explicación es una forma de combate también, que no excluye las otras, sino en el tiempo. En este sentido, no solamente afirmo sino que reclamo al tribunal que tenga la benevolencia de considerarme, en lo moral y en lo político, como corresponsable de los actos de mis ca-



REGIS DEBRAY:
Asume su compromiso.

maradas guerrilleros, de cuya legitimidad estoy convencido y entre los cuales hubiera podido participar de haber sido otra la decisión del Ché. Si no puedo, desgraciadamente, reclamar el honor de haber sido un combatiente, al menos reclamo el honor de ser considerado como solidario de ellos.

En cuanto a la calificación de estos actos—actos de una guerra justa e incontestable—, como crímenes y asesinatos, y de los guerrilleros como “bandoleros” y “cobardes”, sería insultar a la memoria del Ché Guevara el entrar a considerar, a dos días de su desaparición, semejantes insultos. Los rebatiremos en otra y mejor oportunidad, con argumentos, con detalles y con recuerdos históricos. No es la primera ni la última vez, en la historia de Bolivia y del mundo entero, que un revolucionario es llamado delincuente y criminal por los representantes del desorden establecido.

Lo que quería dejar sentado aquí es que estos llamados crímenes, aunque hayan hecho correr sangre inocente y que merezca compasión como cualquier acto de insurrección popular, son, en mi concepto, glorias y deber cumplido. La insurrección popular, de la cual la guerra de guerrillas es un ejemplo y una variante, está reconocida como un derecho por la última Encíclica del Papa Paulo VI, y un deber sagrado por cualquier amante de la justicia. Si no he tenido participación en ellos, no es por ningún privilegio o derecho del intelectual a no llevar sus ideas hasta sus últimas consecuencias, sino, por una simple cuestión de hecho, de disciplina, y de repartición de los deberes revolucionarios. Al despedirme del Ché Guevara, el 20 de abril, sentí esta separación como una dolorosa necesidad: la de tener que cumplir con mis deberes de militante revolucionario en el exterior y afuera de los combates, como él mismo me lo había pedido. Y ahora que esta separación se ha vuelto definitiva e irreversible, mi mayor dolor, hoy en día, es de no haber muerto a su lado.

Eso es todo, señores oficiales.

REGIS DEBRAY

Así es una revolución de verdad

UN día de éstos la prensa chilena pudiera publicar titulares como los siguientes: "Desde hoy: agua potable y teléfonos públicos gratis"; "La U y Colo-Colo hoy en el Nacional: entrada gratuita"; "Rebajadas tarifas de la locomoción urbana"; "Servicios funerarios gratuitos desde hoy"; etc.

Los lectores chilenos pensarían —con razón— que los periodistas se volvieron locos, o que se trata del "Día de Inocentes". Pero cuando esos mismos titulares, y ni siquiera muy destacados, aparecen en la prensa de Cuba —como ocurre—, los cubanos casi no se sorprenden. Las cosas repetidas producen acostumbramiento. Es que el pueblo cubano confía plenamente en Fidel Castro y en el Gobierno Revolucionario; está consciente de su Revolución y de lo mucho que ésta le está dando. Una Revolución que, naturalmente, se parece bien poco a la "Revolución en Libertad" de la Democracia Cristiana que acaba de cumplir su tercer año.

UN POCO DE HISTORIA

Agua potable, espectáculos deportivos, teléfonos públicos, servicios funerarios, todo gratuito; tarifas de la locomoción colectiva rebajadas, son algunas de las recientes medidas del Gobierno Revolucionario de Cuba, que van perfilando cómo el futuro comunista está entrando en el presente socialista de este país.

Remontémonos un poco en la historia de la Revolución Cubana. El 10 de octubre de 1958, tres meses antes del triunfo, el Ejército Rebelde, dirigido por Fidel Castro, dictó la "Ley de la Sierra N° 10", que dispuso la entrega de la tierra de las regiones liberadas a los campesinos que la trabajaban. Luego, el 17 de mayo de 1959, el Gobierno Revolucionario, a los 5 meses de instalado, promulgó la primera Ley de Reforma Agraria, que se orientó en dos sentidos: convertir en propietarios a aquellos campesinos que la estuvieran trabajando como

arrendatarios, medieros o prearistas (que explotaban por su cuenta terrenos montañosos estatales), y utilizar los grandes latifundios improductivos para convertirlos en granjas estatales.

El 3 de marzo de 1959, el Gobierno cubano dispuso la intervención de la Cuban Telephone Co. (norteamericana) y rebajó las tarifas telefónicas.

Siete días más tarde, el Consejo de Ministros decretó la rebaja de los arriendos en un 50 por ciento.

Cuatro meses después, el 30 de julio de 1959, el Gobierno Revolucionario decretó una rebaja (25 y 35 por ciento) en los precios de los textos para enseñanza primaria, secundaria y profesional. Unos años más tarde, todos los textos de estudio —así como la enseñanza y todos los materiales escolares— son absolutamente gratuitos para los estudiantes en todos los niveles de la enseñanza, incluso la universitaria. Más aún: muchos estudiantes, en especial hijos de campesinos, disfrutan hoy de becas completas que a lo anterior agregan comida y ropa gratuita, y un sueldo mensual que fluctúa entre 30 y 80 pesos (el peso cubano está a la par del dólar), más 12.50 pesos mensuales por cada hijo si son casados. Y si aún algunos estudiantes tienen mayores necesidades, el Estado les presta 40 pesos mensuales mientras duren sus estudios, que el beneficiado se compromete a devolver en pequeñas cuotas una vez que se titule.

El 19 de agosto de 1959, un nuevo decreto del Gobierno Revolucionario dispuso la rebaja de las tarifas de la llamada "Compañía Cubana de Electricidad", que fuera nacionalizada con la de teléfonos en agosto de 1960.

MEDICINA GRATIS PARA TODOS

La atención médica y dental es gratuita para todos los cubanos desde los primeros años de la Revolución. Nadie paga un centavo por sacarse una muela o por la intervención quirúrgica más delicada. En cuanto a los medicamentos, éstos son gratuitos o semigratuitos en las instituciones estatales. Las medicinas adquiridas directamente por el público en las farmacias, han sido rebajadas 3 veces por

decretos del Gobierno cubano. La primera de esas rebajas (1959), representó para la población un ahorro aproximado de 20 millones de pesos, mientras las dos siguientes (septiembre y noviembre de 1965), significaron otros 10 millones de pesos en ahorro para el pueblo.

1967 será un año pródigo en medidas que favorecen al pueblo cubano.

Primero fueron los Círculos Infantiles, una de las más populares realizaciones del Gobierno Revolucionario. En Cuba existían hasta agosto de 1967, 229 Círculos Infantiles, con una matrícula de más de 30 mil niños (desde lactantes a preescolares). Los trabajadores pagaban hasta el año pasado un pequeño derecho por cada niño, pero a partir de enero de 1967 la atención es gratuita. Las madres que trabajan sólo tienen que ir a dejar sus niños por la mañana y a buscarlos por la tarde. Hay también algunos círculos con internado de seis días, para quienes lo necesitan.

Seguidamente, el 16 de marzo de 1967, el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), decretó la entrada libre para todos los espectáculos deportivos que se realizan en el país, ya sean de carácter nacional o internacional. En estos últimos se exceptúan aquéllos programados por organismos deportivos internacionales a los cuales Cuba está afiliada. Las entradas al béisbol, la pasión máxima del hinchado cubano, costaban a esa fecha 60, 75 centavos y hasta un peso. El boxeo valía 40 centavos y un peso; el básquetbol, fútbol, natación y otros deportes, 20 centavos.

MAS BENEFICIOS PUBLICOS GRATUITOS

A partir del 1° de julio pasado, el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH), decretó la suspensión del cobro por suministro de agua a todos los usuarios del país. Fidel Castro había anunciado esa medida en mayo. Algunos pensaron que el agua "por la libre" sería derrochada, pero el Comandante Faustino Pérez (el mismo que condujo al periodista norteamericano Herbert Matthews a la primera entrevista que se hizo a Fidel Castro en Sierra Maestra), presidente del INRH, informó al término del primer

mes que el consumo de agua no sólo no aumentó sino que había disminuido. El propio Faustino Pérez declaró al anunciar la medida que se trataba de "una prueba de confianza que nuestro Gobierno Revolucionario tiene en la conciencia del pueblo". Y no se equivocó. Hoy todo el mundo anda preocupado de una llave abierta innecesariamente o de un estanque que gotea.

Veinte días después (20 de julio), otra medida de beneficio popular: los servicios funerarios gratuitos. Anteriormente, el más económico de estos servicios costaba entre 150 y 170 pesos, incluyendo la urna, atención de la funeraria, transporte y derechos de sepultura en el cementerio; y el más caro, entre mil y 2 mil pesos. Había también un servicio gratuito municipal para indigentes. Actualmente, el servicio gratuito decretado por el Gobierno cubano equivale a uno de 200 a 300 pesos, según los precios antiguos. Pero el que quiere pagar una urna más lujosa, o levantar un mausoleo propio tiene libertad para hacerlo.

El 26 de julio pasado, en saludo a la Conferencia de OLAS y al 14 aniversario del asalto al Cuartel Moncada, el Gobierno cubano decretó la suspensión del cobro en los teléfonos públicos de todo el país, y la rebaja de 8 a 5 centavos en las tarifas de la locomoción colectiva estatal en La Habana Metropolitana.

La rebaja de 8 a 5 centavos en la tarifa de la locomoción colectiva significó una nueva prueba de confianza del Gobierno en el pueblo. En primer lugar, fueron eliminados 3.295 cobradores (conductores les dicen en Cuba), que se reubicaron en otros servicios de transportes con sus mismos sueldos y derechos. En vez de estos cobradores en los buses ingleses Leyland, se instalaron junto al chofer unas alcancías cuya parte superior es de plástico transparente.

El Ministro de Transportes, Comandante Fauré Chomón, informó que la nueva disposición significará para la Empresa de Omnibus una merma en sus ingresos de unos 12 millones 500 mil pesos anuales pero al mismo tiempo se reducirán los gastos en 8 millones y medio de pesos. Asimismo, la supresión de bole-



¡REBAJARON LOS PASAJES! Claro que no sucede en Chile, es en Cuba Socialista.

tos, guías, comprobantes y otros papeles, permitirá ahorrar anualmente unas 213 toneladas de papel.

VIVIENDA GRATUITA

Aparte de la rebaja de alquileres a la mitad, decretada en un comienzo por el Gobierno Revolucionario, posteriormente se dictó la novedosa Ley de Reforma Urbana, destinada a proporcionar la propiedad de sus habitaciones a todos los cubanos. De conformidad con esta ley, muchos cubanos han recibido ya títulos de propiedad de las viviendas que ocupan y en consecuencia han dejado de pagar definitivamente el arriendo de una propiedad que ha pasado a su poder. Los que se han incorporado con poste-

rioridad a los beneficios del sistema, y en tanto adquieren el título de propiedad de su casa, pagan un arriendo equivalente al 10 por ciento de sus ingresos.

La situación precedente, con ser extraordinaria, es más bien transitoria, puesto que el Buró Político del Partido a instancias de Fidel, ha tomado el acuerdo de que a partir de octubre de 1969, nadie, absolutamente nadie, pague arriendo por su casa, que pasará a ser propiedad de sus actuales ocupantes. La vivienda gratuita, de la cual se beneficiarán ya muchos cubanos, pasará a constituir la norma para todo el pueblo de Cuba.

MARIO CERDA GUTIERREZ
La Habana

MILAGRO EN TV

En la noche del domingo 22 de octubre, en el programa Teleteatro de las Naciones, Canal 9 emitió la obra de teatro del autor norteamericano Martin Duberman, "América Blanca", que se sostuvo durante cuatro años en Broadway. Una agradable sorpresa para los televidentes que siguieron con interés el tema: la humillación y explotación bestiales a que son sometidos los negros norteamericanos por los racistas blancos, incluso los pretendidos liberales. Una dirección llena de imaginación, por parte de Miguel Littin, fue resolviendo todas las dificultades que se le creaban a las tres cámaras que puso en acción, y puso riqueza en el tratamiento de los ángulos y fluidez en el ritmo. Un excelente sexteto de actores: Alicia Quiroga, Jaime Vadell, Nelson Villagra, Marcelo Romo, Tennyson Ferrada y Diana Sáenz. La traducción no se hace notar lo que es un mérito de Antonio Skarmetta. Es cierto que por motivos obvios no afloraron todos los datos de este problema, pero se dijo bastante. Las palabras de Stockely Carmichael se grabaron a fuego en los sorprendidos televidentes. Un camino que la TV podría recorrer más a menudo.

¿Sólo "frente" de trabajadores?

EN el N° 35 de Punto Final, su colaborador permanente Jaime Faivovich cuestionaba la vigencia de la línea política del Frente de Trabajadores, auspiciada desde hace años por el Partido Socialista. Lo hacía con aquella inquietud de honestidad ideológica propia de quienes desesperan por un remozamiento de la actividad política de la izquierda, y en mérito de variadas razones, ponía en duda la eficacia de esta línea por constituir básicamente una estrategia electoral.

En otro número de esta revista ha contestado Víctor Mena, afirmando en forma rotunda que el Frente de Trabajadores tiene plena vigencia y constituye la estrategia única del movimiento popular chileno. Es indudable que en el análisis de este articulista está ausente la utilización del método esencial del marxismo para comprender y enfrentar toda realidad social o natural, que es la dialéctica.

La dialéctica nos enseña —empleando palabras de Engels— que no hay nada absoluto, definitivo, ni sagrado; ve en todas las cosas el sello de inevitable decadencia, y nada puede resistir a su influencia más que el proceso continuo de nacimiento y desaparición, la perpetua ascensión de un grado inferior a otro superior. Es ésta una perspectiva ineludible para comprender el acontecer social y político e influir en él. Pretender que concepciones como la del Frente de Trabajadores deben seguir, después de 20 años, iluminando a su sólo conjuro la actividad de la izquierda revolucionaria, significa simplemente, que para los que así piensan, en Chile no ha pasado nada y las condiciones políticas, económicas y sociales de la década del 50, perduran inmutables.

SENTIDO DEL FRENTE DE TRABAJADORES

El Frente de Trabajadores fue impulsado por el socialismo desde principios de los años 50 para convertir a la clase trabajadora en dueña absoluta de su quehacer y destino político, en principal agente de la transformación del régimen capitalista y semifeudal de Chile. Esto que para muchos hoy puede constituir una perogrullada marxista, en la praxis de esa época no lo era. La vida política de entonces refulgía bajo la constelación de los partidos burgueses y sus astros: Alessandri, Aguirre Cerda, J. A. Ríos, Barros Jarpa, Opaño, González Videla, Duhalde, Ibáñez, etc. El poderío de esos partidos era aplastante: el Partido Conservador postulaba sus propios candidatos a la Presidencia de la República (F. Alessandri en 1946), el P. Liberal controlaba gran parte de las bancas parlamentarias, junto con el radicalismo que constituía el pivote de toda aspiración política de izquierda y esperanza demagógica para vastos sectores de trabajadores y pequeña burguesía.

Los partidos obreros se debatían entre el fraccionalismo desencadenado por el oportunismo de algunos mal llamados "socialistas" y la represión anticomunista desatada con la Ley de Defensa de la Democracia.

Era audaz, pues, sostener en esas condiciones —en pleno auge de la muletilla del rol progresista de la burguesía latinoamericana— posiciones como las que, elaboradamente, empezó a agitar el socialismo chileno, al indicar "la ineptitud histórica de la burguesía chilena para promover nuestro desarrollo económico, por su debilidad orgánica, su carencia de empuje renovador, su alianza con el imperialismo y la oligarquía, su tendencia al monopolio y su dependencia de la acción y recursos del Estado". Asimismo alertó despiadadamente sobre "la ineptitud histórica de las clases medias (dirigidas por el Partido Radical) para dirigir el proceso social chileno y para integrar, como tales, un solo frente permanente de lucha con las fuerzas sociales interesadas en la destrucción del orden establecido con el cual dichas clases se hallan comprometidas".

Y esta política de denuncia simultánea de la incapacidad burguesa para dirigir o intervenir en la liberación de nuestro pueblo, y de exaltación de la clase trabajadora agrupada en sus partidos como la única apta para asumir ese rol, cumplió su finalidad, aún en el marco institucional que fue desarrollada.

Efectivamente, como señaló J. Faivovich, esta política independizó a los partidos marxistas de los de extracción burguesa, los acostumbró a confiar en sus propias energías, los transformó en conductores indiscutidos de la clase trabajadora, pasando ésta a auto-dirigirse políticamente. De este modo, el movimiento popular chileno se convirtió en uno de los más importantes conglomerados políticos del país (atrás quedó la derecha y el radicalismo), dejando de ser trampolín y satélite del P. Radical y constituyéndose en un hecho macizo, incorporado a la lucha política y una alternativa seria de poder.

NUEVA REALIDAD

Pero han transcurrido casi dos décadas. En el plano continental, Cuba socialista ha provocado dos efectos importantes: ha demostrado, por una parte, a las masas oprimidas que la conquista del poder político y el socialismo ES ALGO POSIBLE. Más aún, ha provocado una impaciencia incontenible que hace mandar al diablo la politiquería y la "democracia occidental", con sus esperanzas falsas en caudillos como Frei, Belaúnde, Figueres. Por otro lado, el fantasma de la Revolución Cubana recorre a todos los gobiernos de América Latina y ha configurado una nueva realidad: ya no se puede sorprender a nadie. Ni a la gran burguesía que enfrenta con violencia a la revolución (Venezuela, Colombia, Guatemala), que se liga al imperialismo y al latifundio para combatir al pueblo y que genera ese subproducto llamado "gorilismo" que vela arma al brazo en defensa del estatus imperial (Argentina, Brasil, Bolivia, etc.); ni al imperialismo, que aprendió la lección cubana y que no volverá a ser tomado de sorpresa en parte alguna (Perú, Santo Domingo).

En Chile, dos campañas presidenciales si bien han configurado una izquierda potente electoral y demostrado una adhesión inmensa de las masas a la idea del socialismo y la revolución, han indicado también la impotencia de los trabajadores y los explotados para aspirar al poder a través de elecciones realizadas bajo las viciadas reglas de juego de la democracia burguesa. La D. Cristiana tomó las riendas del poder y vivimos **inmovilizados** políticamente bajo un régimen como el de Frei, entregado a igual que los anteriores al imperialismo yanqui, masacrador de obreros mineros, que sin escrúpulos reprime las huelgas y movimientos progresistas, encierra parlamentarios populares, y con la complicidad de los Tribunales de Justicia y el pleno empleo de los resortes del poder impide día a día la utilización de los medios "pacíficos" e institucionales de lucha por el poder político a los partidos de clase obrera.

En estas **CONDICIONES** continentales y nacionales, y ante el deber como revolucionarios de **hacer la revolución AHORA**, ¿podemos con Víctor Mena respondernos con la panacea del Frente de Trabajadores, concebido en las condiciones de hace más de 15 años? El señala que una aplicación "consecuente" de la estrategia de F. de Trabajadores **crea** condiciones para la lucha revolucionaria de liberación nacional y popular; obliga a la burguesía a **mostrar** su desnudez reaccionaria, a **exponer** la farsa idealizada de la "democracia representativa", y al Estado como aparato de represión, etc.

¡Pero si esto se viene diciendo desde hace años y quizás más de un millón de chilenos (engrosados con los frustrados de la "revolución en libertad") han adquirido conciencia de tales hechos **JUSTAMENTE** por la aplicación del F. de Trabajadores en todos los terrenos! ¡Cuántas izquierdas latinoamericanas no quisieran poseer este caudal de masas con tan fundamental bagaje ideológico para el asalto al "orden" constituido!

Por tanto, **AHORA** se trata de ir más allá de "crear condiciones", de "mostrar" la cara de la burguesía, de "exponer" farsas, blá, blá, blá y de ganar la mitad más uno de los votos. Basta de hacer pedagogía con el empleo de la esperanza de los que tienen hambre hoy. Se trata de emplear en la **acción revolucionaria**, en todos los terrenos, aquel potencial inmenso de energía de nuestros obreros, campesinos, juventudes, capas medias resueltas, que se dilapida día a día creando los anticuerpos de la frustración y el resentimiento.

El Frente de Trabajadores sirvió y sirve como el primer piso de una casa compuesta de dos. Hay que construir el segundo piso asentándose en el primero. Esta tarea se confunde con la estrategia común de los pueblos de América contra la que desarrolla el imperialismo y que se delineó en la Conferencia de OLAS en Cuba. Implica echar por la borda los gastados métodos de la "institucionalidad", y la concepción y aplicación de **LAS ACCIONES MAS DIRECTAS** para asaltar el poder burgués.

Frente a este trazo grueso de lo que debe ser una conducta revolucionaria (que por supuesto exige más sacrificios que los de una campaña a diputado como la de Víctor Mena en 1961), hay variadas respuestas y actitu-



ANICETO RODRIGUEZ:
Secretario General del PS.

des. Una muy valiosa es la de la militancia socialista que en sus cientos de núcleos se preparan para poner en el orden del día del próximo Congreso de Chillán el cumplimiento cabal de los acuerdos de OLAS.

Otros, sólo propician **CAMBIOS** con **ACCIONES** comunes con la burguesía, que sólo ayer los aplastó y eliminó lo mejor de sus cuadros con la Ley de Defensa de la "Democracia". Y por último, aquéllos que calificándose de "revolucionarios" con un oportunismo incurable, sólo atinan a elaborar documentos o escribir artículos abstrusos y retóricos (como éste de Mena y los del ampurrismo), que por supuesto nada aportan para la **acción** que hoy se reclama, por mucho que citen a Debray.

Para mejor entenderlos, son útiles las palabras de Fidel en el discurso de clausura de la Conferencia de la OLAS (Punto Final N° 37): "... La literatura política revolucionaria debiera remozarse, porque a fuerza de repetir clisés, frasecitas y palabritas, que se vienen repitiendo desde hace 35 años, no se conquista a nadie, no se gana a nadie. Hay veces que los documentos políticos llamados **marxistas** dan la impresión de que se va a un archivo y se pide un modelo; modelo 14, modelo 13, modelo 12, todos iguales con la misma palabrería, que lógicamente es un lenguaje incapaz de expresar situaciones reales. Y muchas veces los documentos están divorciados de la vida. Y a muchas gentes les dicen que es esto el marxismo... ¿Y en qué se diferencia de un catecismo, de una letanía y de un rosario? Y todo el que se sienta en **pose de marxista** se siente casi en la obligación de ir a buscar el modelo del manifiesto tal y más cual. Y usted lee 25 manifiestos de 25 organizaciones diferentes y son iguales, tomados de modelo, no convencen a nadie. Y **NADA MAS LEJOS DEL PENSAMIENTO Y DEL ESTILO DEL FUNDADOR DEL MARXISMO**, que la palabrería hueca, que la camisa de fuerza obligada para expresar ideas".

ARNOLDO CAMU VELOSO

Revolución nacional vs. Revolución continental

Las guerras de la independencia del siglo pasado tuvieron en América Latina un marcado carácter continental. La situación de hoy sería distinta —se dice— por las siguientes razones:

a) En ese tiempo no estaban constituidos los Estados nacionales y prácticamente no había fronteras geográficas, sino imprecisos lindes de las administraciones coloniales que abarcaban varias de las actuales repúblicas. Por lo mismo, en los ejércitos de la independencia había oficiales y soldados que participaron en la liberación de uno y otro pueblo del continente.

b) Con la independencia y el desarrollo desigual del capitalismo se formaron los Estados nacionales y se delimitaron sus fronteras. El desarrollo desigual del capitalismo hizo que, en el marco general del subdesarrollo de América Latina, existan diferencias entre los países que la componen en cuanto al grado de desenvolvimiento económico, político y social.

Las razones anteriores —se dice— determinarían el carácter nacional de las revoluciones del continente, la diversidad de formas y la diferencia de tiempo en la liberación de los pueblos latinoamericanos.

LA FORMACION DE LOS ESTADOS NACIONALES

Sería iluso negar la existencia de Estados nacionales en el continente y el influjo de sus demarcaciones políticas en la conciencia de los pueblos.

Se ha dicho que las trece colonias que en Norteamérica se liberaron simultáneamente del yugo de Inglaterra hacia fines del siglo antepasado hablaban la misma lengua, tenían las mismas costumbres, las mismas leyes, profesaban casi la misma religión y luchaban contra un enemigo común, razones todas ellas suficientemente poderosas para unir las entre sí y consolidarlas en una sola nación. El caso de las colonias españolas, a despecho de reunir esos mismos ingredientes, fue distinto debido a la debilidad de la clase capitalista, a las fuertes tendencias al aislamiento de los terratenientes, a la dispersión territorial de las colonias y a la falta de vías terrestres de comunicación, todo lo cual se convirtió en una fuerte barrera contra la unidad continental. Las fuerzas desintegradoras, esencialmente feudales, llevaron demasiado lejos la división política de América Latina, perjudicando de manera torpe y mezquina los intereses económicos y políticos de sus pueblos. Muchas burguesías latinoamericanas lamentan, ahora, la actual atomización y suelen mirar este aspecto con mayor audacia que algunos revolucionarios. Cuando las burguesías promueven un mayor desarrollo, aspiran a ensanchar el mercado para sus productos, sus apetitos trascienden el límite de sus fronteras, y tienden a diluir los lindes de sus administraciones para abrir paso a las integraciones acariciadas.

Es también el caso de las burguesías de países muy pequeños que aspiran a un mayor desarrollo mediante una integración que les proporcione un mercado más atrayente y compatible con las nuevas exigencias tecnológicas del desarrollo. En uno y otro caso esta tendencia de las burguesías resulta más presionante por su incapacidad para ensanchar sus mercados mediante una verdadera reforma agraria, temerosas como están de desencadenar un proceso en contra de sus intereses de clase. No es el momento de señalar las falacias y peligros de estas integraciones burguesas, efectuadas con la complacencia interesada del imperialismo. Pero no resulta inoportuno alertar que a esta inclinación integracionista de la burguesía no debería responderse sólo de una manera negativa, sino oponiendo acaso una nueva y positiva forma de integración de los pueblos, hecha en su beneficio.

En ciertas partes del continente, la ampulosa y grave respectabilidad que en determinados sectores populares suele conferirse



EL RETRATO de Bolívar presidió la OLAS. En la foto: habla Armando Hart, de Cuba.

a la influencia de la presente división política en la conciencia popular, suele estar influida por el pensamiento de burguesías locales que abrigan temores de las burguesías vecinas o tienen remordimientos de conciencia con ellas. Por lo demás, ni siquiera ahora, con la formación de los Estados nacionales y el desarrollo del capitalismo latinoamericano puede decirse que las burguesías latinoamericanas hayan delimitado ni aceptado definitivamente sus fronteras.

No parecería ser este el momento de decir "de esta agua no beberé". Tampoco se trata de pretular, adelantándose a los acontecimientos, integraciones futuras en el contexto de los actuales Estados nacionales del continente. Pero esta posibilidad no está excluida ni debe temerse si es llevada a cabo por los pueblos. Históricamente, los Estados nacionales del continente se formaron dentro del juego de las contradicciones entre las fuerzas feudales y capitalistas de la época, y no existen razones a priori para afirmar que los pueblos de América Latina deban convalidar, necesariamente, esa situación. Acaso en el futuro cierto tipo de integración resulte una forma de resolver problemas económicos y de defensa comunes, y hasta una serie de problemas políticos graves que han dejado a nuestros pueblos las burguesías latinoamericanas, siempre presionadas por el imperialismo. Problemas como los que existen actualmente entre Perú y Ecuador; Venezuela y Guayana; entre Bolivia y Paraguay; entre Chile y Argentina; entre Perú y Bolivia con Chile; entre Brasil con Paraguay, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela y las Guayanas; entre Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay; etc., podría plantearse de nueva y mejor forma después del triunfo de una lucha de liberación en común. Eliminados los actuales intereses de clase y la influencia siempre presente del imperialismo, podrían estudiarse y resolverse estos problemas de manera más objetiva y conveniente para los intereses de todos nuestros pueblos.

Esto podría resultar estimulado por la presencia de un poderoso enemigo común, que exija de la unión de todas nuestras fuerzas como condición indispensable para su derrota. La presencia de este poderoso enemigo común puede actuar como una fuerza

aglutinante no despreciable, del mismo modo que la poderosa y agresiva Inglaterra de la época jugó un papel determinante en la unidad de las colonias inglesas de Norteamérica. Ese no fue el caso de América Latina inmediatamente después de su liberación de España. Esta última había perdido buena parte de su poder e influencia ante el pujante desarrollo del capitalismo inglés y el avance de Francia, cuyos ejércitos napoleónicos marchaban sobre la decadente España.

Refiriéndose a este problema, Douglas Bravo ha dicho: "La Nación de América Latina, la Gran República de América Latina, tiene 220 millones de habitantes; mucho más que los norteamericanos. Los habitantes de esta Gran República tienen de común su propio pasado histórico, casi el mismo lenguaje, iguales costumbres, similares hábitos. Hay una idiosincrasia casi igual para los habitantes desde México hasta la Patagonia. Desde el punto de vista económico sufren los mismos problemas, las mismas vicisitudes, el mismo atraso cultural y económico, y tenemos el mismo enemigo común: las oligarquías y el imperialismo". Podría agregarse que contamos también con combatientes comunes.

¿FRONTERAS GEOGRAFICAS O RAZONES POLITICO-MILITARES?

Con todo, no es exactamente la línea divisoria lo que está en el centro de la discusión.

Las altas cumbres de los Andes están hoy en el mismo sitio que ayer, y aún esperan por la línea que habría de trazarse en la divisoria de las aguas. Estaban allí, y poco más o menos servían de colosal frontera natural entre Chile y Argentina, frontera que San Martín no pudo ignorar cuando saliendo del "atlántico" virreinato de La Plata cruzó hacia la Capitanía General de Chile, que formaba parte del "pacífico" virreinato del Perú, lejano y bien distinto del que procedía el Libertador.

Cuando Bolívar y San Martín cruzaron las fronteras para llevar la lucha liberadora a otros pueblos hermanos no fue precisamente porque las fronteras geográficas de la época hubieran sido "imprecisos lindes" de las administraciones coloniales y no se hubieran percatado cuando las traspasaron. No. Llevaron la lucha emancipadora más allá de sus fronteras por razones político-militares bien comprensibles y universalmente reconocidas. Hay sobradas razones para decir que hoy día también existen razones político-militares comprensibles para emprender una lucha en común, que eventualmente trascienda los límites de las fronteras, aunque no se trata, claro está, de reeditar la lucha continental de nuestra independencia exactamente en su forma, lugar y grado.

Como prueba de que en el pasado el asunto de la imprecisión de los límites resultó subsidiario, puede citarse el caso de las islas de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. No obstante contar con fronteras claramente definidas dadas por su propio carácter insular, el dominicano Máximo Gómez se unió a los revolucionarios cubanos de las guerras de independencia de 1868 y 1895, llegando a ostentar la jefatura del Ejército de Oriente, primero, y el rango de generalísimo de las fuerzas independentistas, poco más tarde. No obstante igual circunstancia —según refiere la Segunda Declaración de La Habana—, el propio año 1895, visperas de su muerte, y cuando ya se habían formado todos los Estados nacionales del continente, Martí alertaba sobre la necesidad "de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América". Poco antes Martí, refiriéndose a la comunidad de intereses entre Puerto Rico y Cuba había manifestado que ambos eran de un mismo pájaro las dos alas.

HOY, CON MAYOR RAZON QUE AYER

Contrariamente a lo que algunos creen, hay razones para suponer que, en la actualidad, existen poderosos motivos para que la continentalización de la lucha emancipadora se presente ahora como más factible que a principios del siglo pasado. Por aquella época no existía integración de ningún género entre los cuatro virreinos españoles y aún menos de éstos con el Brasil. Cada uno estaba directamente unido a España y constituía poco más o menos una unidad en sí. España, temiendo el desarrollo social común y la solidaridad entre posesiones, suprimía o restringía

(Pasa a la Pág. siguiente)

deliberadamente el comercio intercolonial y evitaba todo tipo de contactos e integraciones, razón por la cual las comunidades coloniales mantenían insignificantes relaciones entre sí. Las carreteras y los transportes terrestres eran virtualmente inexistentes; tan sólo lentas travesías marítimas y para los fines bien precisos permitidos por España y Portugal. Lo que hoy se conoce como comunicaciones no existía. Hoy día hay un contacto y una solidaridad regional y continental infinitamente superiores; se dispone de carreteras, transportes y comunicaciones de todo tipo. Vivimos la era de los medios de difusión. Las ideas del internacionalismo proletario resultan hoy, con el marxismo, mucho más desarrolladas y generalizadas.

Sería pues una lamentable paradoja que hoy se gastaran esfuerzos en teorizar en contra de esta lucha común en el continente precisamente por parte de aquellos que han divulgado el marxismo y el internacionalismo proletario. En el propio Manifiesto Comunista —de mediados del siglo pasado— aprendimos que los comunistas se diferencian precisamente de los demás partidos proletarios, primero, en que “en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, **independientemente de la nacionalidad**”; y segundo, en que “en las diferentes fases del desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto”.

PARTICIPACION EN LA LIBERACION

Se acepta que Bolívar, Sucre, San Martín, O'Higgins, no sólo lucharon por la independencia de sus respectivos países, sino también por la libertad de los demás pueblos de América; se reconoce que en los ejércitos de la independencia había oficiales y soldados que participaron en la liberación de uno y otro pueblo del continente. Pero —se dice— la situación actual es distinta.

No podríamos extendernos demasiado acerca de la presente participación —en los ejércitos revolucionarios de nuestra segunda independencia— de oficiales y soldados de distintos pueblos del continente en luchas de liberación más allá de sus fronteras. Es temprano para emitir juicios definitivos en una lucha que recién se inicia. Pero, a despecho de su corta historia, ya puede decirse que el argentino Che Guevara participó en la guerra de liberación de Cuba como el lugarteniente más próximo de Fidel Castro. La primera ley dictada por el Gobierno Revolucionario de Cuba fue para otorgar al Che, formalmente, la ciudadanía cubana, que ya ostentaba de hecho, y que estaba inscrita en el corazón de todos los cubanos. (La Primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad, con participación de movimientos revolucionarios de 27 países, a raíz del último gesto internacionalista del Che lo proclamó públicamente “ciudadano de honor de Latinoamérica”). Hasta la partida del Che de Cuba, este argentino fue prácticamente el segundo líder de la Revolución Cubana. En seguida fue a luchar nuevamente junto a sus compatriotas latinoamericanos, en Bolivia, donde cayó combatiendo.

Es fácil detectar en esta conducta heroica

del Che un profundo sabor **bolivariano** y el mismo propósito de **liberación continental** frente al nuevo enemigo común. Este fenómeno no debería ser subestimado, como parecería ocurrir en ciertos sectores. Salvando las diferencias históricas, en uno y otro caso —Bolívar y Che Guevara— constituyen raras personalidades políticas de su tiempo que proyectan su filosofía, su talento militar y su conducta más allá de sus fronteras. Uno y otro dotados de capacidad política y militar para proyectar una dirección centralizada y única en el medio mismo de la acción revolucionaria. El propio Debray lo había previsto mucho antes: “Cuando el Che Guevara reaparezca no sería aventurado afirmar que estará al frente de un movimiento guerrillero como jefe político y militar indiscutido”.

Por su parte, Douglas Bravo también señala que el movimiento liberador de América Latina está entrando a la etapa de la **unidad continental** en que “patriotas venezolanos puedan ir a Colombia, o patriotas colombianos puedan ir a Bolivia, o patriotas bolivianos puedan ir a Cuba, o patriotas cubanos puedan ir a cualquier parte del territorio de América Latina”.

Douglas Bravo no ha vacilado en afirmar que “en nuestro movimiento de liberación han participado y vienen participando combatientes de varias nacionalidades”, y ha citado el caso de algunos mártires: Quirife, dirigente guerrillero de los llanos de Venezuela, nacido en Colombia, donde ya había sido guerrillero; Germán Lorenzo, guerrillero con tres años en Colombia, muerto en combate en el Estado Falcón; Raúl Rubio, nacido en Cuba, muerto en Falcón; Rafael Menéndez, obrero español, muerto en el Frente “José Leonardo Chirinos”; García Aucejo, científico español, muerto en Caracas en combate contra la DIGEPOL; Guillermo Lapp, argentino, muerto en combate en el Estado Falcón.

Según se sabe, las opiniones del Comandante Fabio Vásquez, que encabeza la lucha de liberación en Colombia, son aproximadamente las mismas. En reciente mensaje a la Conferencia Latinoamericana de Solidaridad reiteraba: “Es inaplazable la integración de un organismo que coordine con eficacia la necesaria solidaridad de los movimientos revolucionarios armados del continente. Que sea —frente a la descarada intervención y agresión norteamericana— un organismo serio que interprete cabalmente los derechos de los pueblos a unir sus esfuerzos y experiencias, sus recursos y capacidades en la lucha antimperialista por su independencia definitiva. Solamente si esta Conferencia refleja la realidad de la lucha armada revolucionaria como principal característica continental y toma decisiones consecuentes, habrá cumplido su más importante cometido”. “¡Viva la insurrección latinoamericana!”.

Es pertinente y oportuno recordar aquí que cuando un cubano cayó recientemente en las playas de Venezuela luchando por la liberación de ese país, el Comité Central del PC de Cuba dijo en su declaración de 18 de mayo: “Si fuese cierta la noticia de que el joven cubano Antonio Briones Montoto cayó por ayudar a los revolucionarios, nuestro Partido y nuestro pueblo se solidarizarán profundamente con su gesto altruista, revolucionario, internacionalista y heroico. Dar la vida por

servir a la Revolución venezolana no sólo está dentro de la más pura concepción marxista-leninista, sino también acorde con la más hermosa tradición de Bolívar y la nación venezolana, cuyos hijos lucharon y murieron por la independencia de muchos otros pueblos hermanos de este continente”.

Un vocero tan autorizado en cuestiones de lucha de liberación latinoamericana como fue Ernesto Che Guevara dijo en su reciente mensaje a la Tricontinental: “En América Latina se lucha con las armas en la mano en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia y despuntan ya los primeros brotes en Brasil. Hay otros focos de resistencia que aparecen y se extinguen. En este continente se habla prácticamente una lengua, salvo el caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo los de habla hispana pueden entenderse, dada la similitud entre ambos idiomas. Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una **identificación de tipo “internacional americano”**, mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común, los unen. El grado y las formas de explotación son similares en sus efectos para explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra América. Y la rebelión está madurando aceleradamente en ella. Podemos preguntarnos: esta rebelión, ¿cómo fructificará?; ¿de qué tipo será? Hemos sostenido desde hace tiempo que, dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá, en su momento, **dimensiones continentales**. En el marco de esas luchas de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios”.

No se trata pues de opiniones ni de hechos sin importancia. Unas y otros conducen a pensar nuevamente en el marcado carácter continental de las luchas liberadoras de América Latina, a semejanza de las guerras de independencia del siglo pasado, o cuando menos, deberían inducir a los escépticos a sopesar con seriedad esta alternativa, que no puede desestimarse con ligereza. No es ocioso recordar que para los revolucionarios, especialmente para aquéllos que se sirven del marxismo para sus análisis y apreciaciones, en los fenómenos sociales apuntados no es su magnitud actual y transitoria lo que interesa, sino la tendencia de su desarrollo, que ya puede apreciarse con clara nitidez.

DESARROLLO DESIGUAL HOY COMO AYER

En cuanto a la ley del desarrollo desigual del capitalismo que se invoca como otra razón para determinar la diversidad de formas y la diferencia de tiempo en la liberación de los pueblos latinoamericanos, conviene recordar que la ley del desarrollo desigual de la sociedad no se hace presente solamente en el capitalismo, sino también en todas las sociedades de clase o modos de producción que le precedieron.

Producto de la influencia de esta ley existen hoy, ciertamente, diferencias de desarrollo entre los países latinoamericanos. También las hubo en el pasado, sin que ello determinara una diversidad de formas y una diferencia de tiempo en la liberación de los pueblos.

A principios del siglo pasado las diferen-



BOLIVAR:
genio militar
y político.

cias entre Chile y Perú, Bolivia y México, Argentina y Ecuador eran tanto o más grandes que las que existen hoy entre Argentina y Paraguay, Venezuela y Ecuador, Sao Paulo y el Nordeste de Brasil. El grado de desarrollo económico de las distintas colonias variaba grandemente al finalizar el período colonial e iniciarse la lucha revolucionaria por la independencia en los pueblos del continente. En la época en que las trece colonias inglesas se independizaron, para convertirse posteriormente en los Estados Unidos, las colonias de América Latina tenían cien años más de fundadas y habían aprovechado esa ventaja (aunque malamente como consecuencia del trasplante de las formas feudales de producción peninsulares). En 1776, año de la Declaración de la Independencia, la ciudad de Nueva York sólo tenía 12.000 habitantes en tanto que La Habana tenía 76.000 y Ciudad de México 90.000. Las trece colonias tenían 3.5 millones de habitantes, en tanto que América Latina tenía unos 20 millones. Estas diferencias no les impidieron preparar, iniciar, desarrollar y culminar victoriosamente un proceso revolucionario de independencia en forma contemporánea, coordinada, mancomunada y continental.

El desarrollo desigual del capitalismo en los países latinoamericanos no puede, pues, invocarse hoy sin más trámite, como un nuevo elemento que, por sí solo, debería diferenciar, cualitativamente, las formas y oportunidad de la lucha. Hoy como ayer resulta más difícil, sangriento y doloroso cortar la cola al perro metropolitano a trozos; teoría y práctica están de acuerdo en que es mejor y más provechoso un solo corte.

No todos piensan hoy de igual modo. Bien vale tener presente la sabia filosofía revolucionaria de los que combaten, y que piensan junto al Che: “Es la hora de atemperar nuestras discrepancias y ponerlo todo al servicio de la lucha. Buscar métodos para iniciar un diálogo que los contendientes rehuyen es una tarea inútil. Pero el enemigo está allí, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes, y esos golpes nos unirán, hoy mañana o pasado. Quienes antes lo captan y se preparan a esa unión necesaria tendrán el reconocimiento de los pueblos”.

PF

★ "Pablo de Rokha, guerrillero de la poesía", de Mario Ferrero, Ediciones Alerce, 1967.

"Al elegir su figura literaria como el centro de mi interpretación valorativa, pretendo, ante todo, corregir un error de enfoque, por desgracia muy difundido, de la crítica", señala al comienzo de su biografía crítica Mario Ferrero, "la posición beligerante del autor, su omnipresencia altiva y su extraordinaria capacidad polémica, han constituido elementos negativos para su crítica arcaica, muy poco científica, que a menudo sobrepone los factores de la facilidad o simpatía a un juicio serio e imparcial", pero lamentablemente la denuncia que plantea Mario Ferrero no lo salva, a poco que corren las páginas de este libro, de algo muy semejante, exceso de simpatía por la vida y obra de Pablo de Rokha, derroche que deja otra vez al poeta nacional huérfano de la crítica literaria que merece en estos días.

A pesar de ello, el libro en referencia es rescatable, especialmente en los largos pasajes ilustratorios de la vida de Pablo de Rokha, si bien pertenece a cada uno la interpretación que se quiera dar a ellos, más todavía cuando cierta polémica personalizada no guarda hoy ninguna importancia y los años han pasado. No sabemos si Pablo de Rokha brillará mañana "en el estrellato de la gran poesía mundial" como expresa Mario Ferrero, en las últimas líneas de su libro, porque afirmar dicha frase significaría de alguna manera conocer al lector del mañana y por lo menos nosotros todavía no lo conocemos.

El citado libro está dividido en los siguientes capítulos: Función y propósito, Estilo de vida, Infancia y poesía, Otros rasgos biográficos, Trayectoria poética (Primera época), Trayectoria poética (Segunda época), Trayectoria poética (Tercera época), Su sentimiento trágico de la vida, Su concepto irracional del arte y la teoría del doble conocimiento, La condición dionisiaca de su estilo, Paralelo entre lo apolíneo y lo dionisiaco. La unidad lírico-épica de su estilo, Teoría del barroco popular americano, De Rokha, síntesis de la chilenuidad.

Vigencia de Pasternak

¿CUAL pudiera ser la entrada de este artículo? Podría ser —por ejemplo—: "Tengo la impresión de que ante nuestros ojos una era absolutamente nueva se halla a punto de nacer y que evolucionará cada día sin que lo advirtamos. Es nueva por las tareas que debe afrontar y por las exigencias del corazón y de la dignidad humana; se desarrolla en silencio y sin duda nunca se inaugurará oficialmente... Las proclamaciones, el ruido, el tumulto, la exaltación, todo eso ha terminado. Asistimos ahora al nacimiento y al crecimiento de algo diferente, de algo que crece lentamente y en silencio como la hierba. Es algo que aumenta como un fruto y que madura insensiblemente en los niños. El hecho esencial de nuestro tiempo es que una nueva libertad está naciendo".

Eran los primeros años de la Revolución de Octubre, vivía Lenin, el zarismo era ceniza, y avanzaban los soviets y los bolcheviques; cuando Maiacovski escribía caminando, anotando en su libreta, extensos poemas dedicados a cantar el comunismo: la incorporación de la máquina, el poema de las usinas, el proletariado victorioso: **Comiamos la corteza de los árboles, dormíamos sobre la tierra escarchada, pero iban al combate millones de estrellas rojas, y en cada soldado estaba Lenin, y por cada uno de ellos, él se preocupaba.**

Pasaron cincuenta años, y hoy estamos en las bodas de oro de la URSS. Hay ahora jóvenes poetas, un Evtushenko, un Voznesenski, un Vinokurov, una Ajmadulina. Pero quisiera recordar a Boris Pasternak.

Abro este artículo justamente con algunos pensamientos suyos. La influencia poética de Pasternak es creciente entre la nueva poesía de la Unión Soviética. Esenin, desgraciadamente, murió demasiado pronto: se suicidó. Maiacovski, murió también demasiado pronto: se suicidó. Pasternak murió —vía crucis interno— en su datcha de grandes ventanales, en la villa de Peredelkino, rodeado de nieve, junto a su perro y a su esposa Zinaida.

En un siglo donde todos van de prisa, importa pensar lentamente, hacia adentro. Mientras Maiacovski escribía proclamas y poemas velocísimos, humanos, Pasternak en su datcha, siguiendo una línea formalmente tradicional, continuaba una poesía meditativa, de alianza panteísta hacia la naturaleza, y de evidente acercamiento hacia el hombre: **Yo por ellos, por todos siento/ como si estuviera en su propia piel...** Dos caminos sin embargo distintos. De allí que en su **Ensayo de Autobiografía**, Pasternak fijó muy bien la situación: "Una vez, en la época de exacerbación de nuestras discrepancias, en casa de Aseyev, donde tuvimos una explicación, Maiacovski caracterizó así nuestra falta de semejanza, con su humor de costumbre: **Qué quiere, decididamente somos diferentes. A usted le gusta la centella en el cielo; a mí, en el alambre eléctrico.**"

Boris Pasternak sostuvo siempre que la poesía ya está hecha, y que el poeta cumple solamente con transcribirla, rescatarla. "De aquí la espontaneidad —dice el escritor español Vicente Gaos en su estudio sobre la poesía de Pasternak—. De aquí también, a la vez, la ausencia de selección, la yuxtaposición desordenada de lo poético y lo prosaico (que nunca lo es, pues en el universo no hay prosa, todo es, o puede ser, poético). Entre la impresión con que el mundo hiere súbitamente al poeta y la expresión o el poema nada se interpone. La expresión es la transcripción



**BORIS
PASTERNAK**

directa, no deliberada, de un dato inmediato de la sensibilidad o de la conciencia . . . Si la expresión, el estilo de Pasternak, puede resultar difícil, no es tanto por lo que tiene de literario como por lo que tiene de natural. Difícil como lo es el mundo no seleccionado, no interpretado, no ordenado, sino en sus varias, complejas y misteriosas o caóticas incitaciones. Lo que tampoco quiere decir que en la obra de Pasternak no haya literatura: la espontaneidad no deja de ser un procedimiento como otro cualquiera."

Pasternak, que había nacido en Moscú en 1890, se encontró, como poeta, en un período en que el simbolismo aún era fuerte en su país (Blok, Briusov, Biely, etc.). Vino la primera reacción: 1915 adelante. Los adamistas o acmeístas (de acmé, que significa floración, plenitud), con Gumilev y Mandelstam a la cabeza. Apareció también el movimiento futurista que pretendía cambiarlo todo, destruir el pasado hasta la última huella, dar paso a la mecánica, el avión reemplaza en el aire a los pájaros, ¡vivan los aviones! Y los rascacielos y las fábricas. El guía era Klebnikov. También surgió, aunque con menor vida, el imaginismo, o mejor dicho una variante lírico-imaginista que comandaba el suicida poeta Esenin.

Pasternak se movió entre el simbolismo y el futurismo, para quedar por último en una especie de postromanticismo. "Mi preocupación constante es el contenido, mi sueño constante es que el poema encierre en sí algo, un nuevo pensamiento . . ."

Su poesía repleta como la vida de detalles estuvo siempre atenta —para emplear una expresión suya— a la vastedad terrestre. Escribió una poesía más bien impersonal. Gaos dice que lo individual en Pasternak (que jamás fue egocentrismo), así como el yo lírico, está unido por "tantos puentes a la vida general, se integra de tal modo en ella que esta poesía no sólo no puede llamarse intimista, sino que, en rigor, casi no es poesía lírica, es épico-lírica. El poeta parte del yo (¿de dónde habría de partir?) pero no se estanca en él".

El pensamiento estético de Pasternak es claro y su poesía responde a él. Brillante clarividencia, cuando dice que "ya no reconocemos la realidad. Se nos aparece bajo una forma nueva, y esta forma, cualidad que le es inherente, distinta de lo demás. Todo, en el universo, fuera de esta cualidad, posee un nombre. Sólo ella no lo tiene, sólo ella es nueva. Nosotros nos esforzamos por darle nombre. Así comienza la poesía".

HERNAN LAVIN CERDA

NOVEDADES

★ **LA SITUACION**, de Lisandro Otero. Premio en el género de novela en el Concurso Casa de las Américas 1963. Edición de la Casa de las Américas de La Habana, Colección Concurso, 1963.

Esta novela que recientemente fue reeditada en Chile por la Editora Santiago, es la primera de una trilogía sobre la realidad social de Cuba. La novela es un verdadero documento sociológico. El escritor cubano de 35 años, Lisandro Otero, quien, además, ha desempeñado paralelamente funciones periodísticas, ha producido una novela de gran importancia; Alejo Carpentier ha dicho de *La Situación* que permite "penetrar en el mundo de la novela urbana y pintar, en ella, una burguesía cuyos comportamientos difieren totalmente de los que caracterizan a las burguesías europeas. Lo sorprendente es que quien haya emprendido la gran labor de escribir una trilogía urbana sea un hombre muy joven, que sólo ha podido convivir con la última generación burguesa prerrevolucionaria. No obstante, por vías del documento, de la hemeroteca, del libro, Lisandro Otero ha podido reconstruir la vida de burguesías anteriores con una exactitud y una soltura que asombran . . . Creo que Lisandro Otero ha elegido una buena temática y se ha entendido bien con ella".

★ **CHINA: EL OTRO COMUNISMO**, de Kewes S. Karol. Editorial Siglo XXI, México, 1967. Dirigida por Orfila Reynal, ex director del Fondo de Cultura Económica, la Editorial Siglo XXI se ha colocado de inmediato en la primera línea editorial del continente. Su primera publicación es nada menos que el texto básico del marxista francés, Louis Althusser: *La revolución teórica de Marx*, traducido por Marta Harnecker, chilena. Se acaba de editar también *China: el otro comunismo*, del escritor y periodista polaco Kewes S. Karol, texto que produjo un verdadero impacto en Europa y que es imprescindible leer para tener un conocimiento mayor sobre China 1967.

NOTA: Los autores nacionales y extranjeros que quieran ver comentadas o reseñadas sus obras deben enviarlas a Unión Central 1010, oficina 1108. Lo mismo rige para las editoriales chilenas o del exterior.

El cantor de la Revolución

“¡Sacad, transeúntes, las manos de vuestros bolsillos, tomad una piedra, una bomba, un cuchillo...!”

EL 7 de julio de 1893, nació en Bagdad, un pueblito del Cáucaso que cruza la República de Georgia, el que sería, aún en nuestros días, el más grande poeta de la Revolución de Octubre: **Vladimiro Maiacovski**. Su padre era un guardabosque gigantón que murió cuando Vladimiro (que en ruso significa “dueño del mundo”) era un niño, dejando a toda la familia en la miseria. Su hermana mayor, Ludmila, le enseñó dibujo. La otra, Olga, le llevó para leer manifiestos y poemas políticos. A los 15 años de edad, en 1908, ingresó al que luego se concretaría en el Partido Comunista. Antes de los 18 años completaba dos años de cárcel. Como en muchos poetas que en el mundo sufrieron la prisión reaccionaria, encontramos en Maiacovski la influencia poética del antiguo y el nuevo testamento. Es que es uno de los pocos libros permitidos en las cárceles.

Maiacovski se aleja del partido por causas que nunca revelará. Vive en Moscú y en Petrogrado (hoy Leningrado), en el barrio obrero de Presnaia, barrio que revivirá en muchos poemas. Sin dejar de ejercer una militancia de izquierda, Maiacovski ingresó a la Academia de Pintura. Comienza a escribir sus primeros poemas. Los trozos que citaremos en esta nota pertenecen a la única edición en nuestra lengua, los cuatro volúmenes de Platina (Buenos Aires, 1957 al 59), traducidos por Lila Guerrero. La clasificación en dos tomos de **Poemas Líricos y Poemas Epicos** se deben a una razón editorial, puesto que Maiacovski nunca dividió, aislándolas, estas constantes poéticas. En sus poemas de amor a la bailarina **Lila Brick** canta la revolución que vendrá, y en sus cantos a la revolución,

canta a su amada. Casi adolescente, crea el futurismo ruso, tomando la técnica del verso escalonado que derramara Stephan Mallarmé en “**El golpe de dados**”. Pero V. M. hace una poesía original, antitradicional, que le provocaría el recelo envenenado de muchos. Fustiga a los poetas de salón, incluso los del salón de izquierda. Convierte su gran poesía en una ametralladora implacable, imposible de seducir con lisonjas o presentes.

PASION Y VIDA

La revolución que encabezó Lenin no pudo tener mejor encarnación estética. A lo largo de su corta vida, el poeta entregó 13 volúmenes de versos, 9 obras de teatro, 7 guiones de cine, pinta 3.000 carteles con sus correspondientes leyendas, recita con su vozarrón en todas partes, menos en las veladas burguesas, dirige y actúa en cine y teatro, funda la **Rosta** (actual **Agencia Tass**) viaja, lucha, ama, es combatido de un modo sibilino. Sus ojos de poeta inédito, realmente creador y no epígono, recrean el mundo y la historia. Dice en uno de sus primeros poemas, **El Puerto**: “En las orejas de los barcos sordos/ ardan las anclas como aros...” Era en 1912. Se ríe de la “inteligentzia” retórica: “¿Usted podría/ tocar un nocturno/ en la flauta de las cañerías de desagüe?”

En **Barato se Liquidada** presagia: “A mí,/ al de fuego/ me estudiarán los profesores/ hasta los puntos y las comas...” Comienza la gran carnicería imperialista de la primera guerra mundial. Los socialdemócratas se vuelven patrioteros y chovinistas. Lenin los repudia junto con **Rosa Luxemburgo** y **Karl Liebknecht**. Por una sola vez, Maiacovski concurre a un café de artistas visitado por snobs burgueses bien comidos, sólo para arrojarles esta bomba que es el poema “**A Ustedes**”:

“... a ustedes que están en la retaguardia... / ¿por ustedes debemos entregar nuestra vida?/ Mejor me voy a un cafetín de putas/ a servirles jugo de fruta de ananás”. En el “**Himno al crítico**” fusila a toda una galería de acomodaticios y venales que cacarean desde los grandes diarios reaccionarios. En ese mismo año amargo de 1915, crea su obra quizás más bella: **La Nube en Pantalones**. Cuando la lee, hace llorar al mismísimo Máximo Gorki. El poeta adquiere verdaderas dimensiones revolucionarias. No adhiere teóricamente a la revolución como muchos intelectuales creen que les está permitido, la desea y la empuja con toda su alma, y hasta avizora sus fechas: “...veo allí, donde nadie ve,/ allí donde la vista se corta,/ veo marchar por encima de la cumbre del tiempo,/ a la cabeza de hordas hambrientas/ al año dieciséis coronado por las espigas de la revolución...” El poeta se adelantó un año, pero es preferible esto a la actitud de otros que la atrasarían hasta el infinito. “Yo soy para vosotros el profeta/ y estov donde está el dolor,/ en todas partes,/ en cada gota de lágrima derramada,/ estoy clavado en la cruz./ Ya no se puede perdonar nada./ He consumido mi alma/ allí donde crecía la ternura./ Esto es más difícil que tomar mil millares/ de Bastillas... / Cuando anuncien la llegada de la insurrección/ y salgan al encuentro del año salvador,/ yo sacaré para vosotros mi alma/ la abriré para que sea más grande/ y ensangrentada la llevaré como una bandera.../ Me iré/ con el sol de monóculo puesto en el ojo entreabier-

UN CANTO SIN CONCILIACIONES

Luego saca todo el fuego liberador de su voz para exigir: “¡Sacad, transeúntes/ las manos de vuestros bolsillos, tomad una piedra,/ una bomba,/ un cuchillo/ y el que no tiene manos/ que venga y pallee dando golpes con la frente!/ ¡Venid, hambrientos, sedados,/ humildes,/ obedientes,/ sucios y agrios de putas!/ ¡Marchad!/ Los lunes y los martes los pintaremos de fiesta./ Que la tierra no olvide/ a quien quiso profet-

nar./ Sobre la tierra,/ gorda como una amante de Rotschild,/ flamead banderas entre un ardiente tiroteo,/ y como en toda fiesta decente,/ levantad más alto los postes-faroles/ con los cuerpos colgados de los mercaderes sangrientos . . . " Maiacovski supo cantar sin dejar una brecha para la conciliación por si su causa fracasaba, se jugaba enteramente con ella. La vida le depararía un verdadero y trágico tango: su amadísima Lila se casa con un rico. El poeta le dice: "...en vez del lujo de un vestido parisién/ te vestiré con el humo de mi tabaco." Pero nadie se viste con humo. Pasternak y Ehrenburg se inclinan ante su genio cuando lee "Mi telón en el Gólgota/ no se bajará con el aplauso de los popes". Los marinos que van a tomar el Palacio Smolny cantan sus versos: "Come ananás/ Bebe champagne/ Ya me las pagarás/ burgués..."

Al subir el nuevo poder, Kogan, presidente de la Academia de Bellas Artes, lo persigue. "La poesía empieza donde hay tendencia", grita V. M. Cuando el primer Comisario de Instrucción Pública, Lunacharsky, reúne a los representantes de todas las artes, Maiacovski resulta el único en brindarse al nuevo poder sin mezquindades ni melindres pequeñoburgueses. Canta entonces en "Oda a la Revolución": "A ti . . . esta oda/ por encima de la marea de insultos . . ." Y en su "Marcha de Izquierda" se alegra: "Aprietan en la garganta del mundo/ los dedos del proletariado . . ." Sería bueno leer atentamente su "Orden Nº 1 a los Ejércitos del Arte": "Yo digo:/ sólo es comunista verdadero/ aquel que quema los puentes de la retirada/ Es poco marchar, futuristas,/ hay que saltar al futuro . . ."

En fin, Maiacovski debe ser leído enteramente.

PASION Y MUERTE

"El comunismo es la juventud del mundo/ y para crearlo hay que ser joven y fuerte . . ." Quien canta esto es el mismo que antes de la Revolución, en un manifiesto artístico de 1912, dijera: "Ya es hora que los poetas no se consideren maripositas bonitas." Es extraordinario su li-

bro de viaje "Mi Descubrimiento de América". No se encandila con EE.UU., no lo halaga de un modo coexistente y vergonzoso, lo apostrofa con toda la fuerza de su canto. En 1925, ve más lejos que otros en 1966:

"Los negros quemados en las hogueras de Texas han dejado una pólvora bastante seca para las futuras explosiones de la Revolución . . . Se podrían llenar de dinamita los túneles de Wall Street, para que explote esa calle con todos sus dueños . . . América se puede volver la prestamista financiera del mundo . . . Será la última potencia armada defensora de la causa perdida de la burguesía mundial . . . Entonces la historia



Maiacovski: "El comunismo es la juventud del mundo..."

podrá escribir una novela, al estilo de Wells, "La Guerra de dos Mundos" . . .

A la torre Eiffel le dice con sorna y amor: "Torre,/ ¿quiere encabezar la insurrección?". Pero el drama que lo precipitará en la desesperación, es la persecución, abierta o no, que ejercerán en su contra los nuevos burócratas infiltrados en el tumulto popular. Pintorzuolos, poetas-tros, etc., toda una lacayería "cultural". Las editoriales del Estado se niegan a publicar su teatro *Misterio-Bufo* y su gran poema "150.000.000". Una presión verdaderamente popular hace publicar este último.

Vladimiro es un poeta, es decir, no calla: "No gustan de

los colores sino de los hombres de Estado./ Los pichones tienen todavía la leche en los labios/ y ya desde la infancia aprenden a inclinarse . . ." A esos pequeños poetas les ajusta las cuentas: "Cuántos de ellos tienen las manos largas". Casi aulla: "Como un lobo devoraría al burocratismo". O si no: "Al acomodo, la adulación y la lisonja/ o a las actividades de un rublo la línea,/ algunos le llaman "sano realismo" . . ."

EL INSOBORNABLE

Un poeta insobornable como él, no era potable para algunas personalidades burocráticas que florecieron con la muerte de Lenin, como gusanos en un cadáver. No admite ser convertido en un bardo de palacio o de corte. Como poeta usa su derecho inviolable a alertar al pueblo revolucionario a que no se confunda con las linduras diplomáticas. Le recuerda los crímenes contra la revolución en "Mi Discurso en la Conferencia de Ginebra": "La cortesía diplomática del camarada Tchicherin/ la completaré a mi modo . . . ¿Acaso con saliva de discursos/ apagaremos hoy/ este incendio enconado de odios? . . .", y en estas estrofas vio más lejos que muchos gobernantes.

Si viviera en nuestros días, Maiacovski no alternaría con McNamara, le escupiría en el rostro las palabras Cuba, Vietnam, Che Guevara. Pronto el medio no se tornó propicio para un poeta como Vladimiro, que se había tomado a pecho el espíritu leninista. Ya no podía ser fiel al leninismo y servir a burócratas que amaban las loas y el silencio ante sus errores. Queda la versión taquigráfica de una charla a la juventud dada el 25 de marzo de 1930. Allí se muestra amargado, cansado de vejámenes y persecuciones sordas, porque no le imprimieran el catálogo para una exposición de sus 20 años de trabajo, por no tener un "lugar habitable para trabajar" mientras otros se instalaban en palacetes. Sin cumplir los 37 años de edad y sin haber querido aceptar jamás ningún puesto burocrático, el 14 de abril de 1930, el más grande artista de la Revolución se pegó un tiro.

“¡Hasta la victoria siempre!”

“Recordé un viejo cuento de Jack London, donde el protagonista, apoyado en un tronco de árbol, se dispone a acabar con dignidad su vida”. (Ernesto Che Guevara, LA SIERRA Y EL LLANO, 1961).

TRAICIONARIAMOS la figura del Ché si bordáramos su espíritu con las flores de rigor de la izquierda chilena porque el revolucionario muerto en la lucha fue el espíritu de la rebelión y no de la melancolía más o menos formal de buena crianza. El caso es que el mejor homenaje que podemos rendirle aquéllos que llegamos a la edad política mediante el fascinante impacto de la Revolución Cubana, es haciendo útil su muerte en el sentido de la responsabilidad que nos cabe por cobardía o por lo que sea al no haber aplicado la enseñanza que toda revolución arroja al mundo: la revolución es posible. Pero resulta que el grito de guerra del Ché cayó en el vacío en nuestro medio por obra y gracia de un maquiavelismo al revés que a fuerza de cuestionar los medios políticos tiene extraviado hasta ahora los objetivos revolucionarios de la lucha. Ojalá esta apreciación sea equivocada, sin embargo, los hechos hablan por sí solos. Mientras un aguerrido grupo dirigido por el Ché combatía contra los rangers en las selvas bolivianas, nosotros como buenos señores jugábamos a las palabras cruzadas haciendo de una política llamada de izquierda un mero juego de salón. Bastaría mirar hacia atrás los últimos meses (o años) para encontrar quizás sin ningún esfuerzo los manoseados debates de una izquierda treintaiochista obsesionada de una manera u otra por la conquista tradicional del poder. Esos políticos de profesión son tanto más responsables que cualquiera en el hecho imposible pero cierto del aislamiento criminal a que fuera llevado este héroe de nuestro tiempo. La fuerza de su ejemplo nos debe servir en adelante tanto para comprender de una vez que la lucha en nuestro continente es una sola como también la dramática enseñanza de que la falta de auténtica solidaridad crea los muertos que luego se lloran.

A objeto de describir mejor la personalidad del Ché, hemos elegido algunos pasajes —quizá demasiado fugaces por razones de espacio— correspondientes a escritores cuyas páginas de análisis o de creación sirven de testimonio acerca del ilustre revolucionario que hoy recordamos.

“Pero me gustaba sentir cómo con el fin de esa jornada de batracio se me empezaban a

ordenar las ideas, y cómo la muerte, más probable que nunca, no sería ya un balazo al azar en plena ciénaga sino una operación dialéctica en seco, perfectamente orquestada por las partes en juego. El ejército debía controlar la carretera, cercando los pantanos a la espera de que apareciéramos de a dos o de a tres, liquidados por el barro y las alimañas, el hambre. Ahora todo se veía clarísimo, tenía otra vez los puntos cardinales en el bolsillo, me hacía reír, sentirme tan vivo y tan despierto al borde del epílogo. Nada podía resultarme más gracioso que hacer rabiar a Roberto recitándole al oído unos versos del viejo Pancho que le parecían abominables”. (JULIO CORTAZAR, cuento “Reunión” en TODOS LOS FUEGOS EL FUEGO, Sudamericana, 1966).

“Se abrió una puerta y Simone de Beauvoir y yo entramos: la impresión desapareció. Un oficial rebelde, cubierto con una boina, me esperaba: tenía barba y los cabellos largos como los soldados del vestíbulo, pero su rostro terso y dispuesto, me pareció natural. Era Guevara. ¿Salía de la ducha? ¿Por qué no? Lo cierto es que había empezado a trabajar muy temprano la víspera, almorzado y comido en su despacho, recibido a visitantes y que esperaba recibir a otros después de mí. Oí que la puerta se cerraba a mi espalda y perdí a la vez el recuerdo de mi viejo cansancio y la noción de la hora. En aquel despacho no entra la noche: en aquellos hombres en plena vigilia, al mejor de ellos, dormir no les parece una necesidad natural sino una rutina de la cual se han librado más o menos. No sé cuándo descansan Guevara y sus compañeros. Supongo que depende: el rendimiento decide; si baja, se detienen. Pero de todas maneras, ya que buscan en sus vidas horas baldías, es normal que primero las arranquen a los latifundios del sueño”. (Jean Paul Sartre, capítulo “El horario de las ‘tres ocho’” de HURACAN SOBRE EL AZUCAR, uno, 1960).

“Era noche cerrada cuando topamos con la retaguardia del Ché. A la luz de los faroles del yip vi los primeros hombres de la Sierra Maestra. Eran distintos a los del Escambray. Los pelos muy largos y revueltos. Las barbas ajadas. Las ropas y los zapatos deshechos. Hablaban con acento oriental, eran gráciles y manejaban con soltura las armas, como si fueran parte de sí mismos.

Tuvimos que dejar el yip; el camino era ahora demasiado quebrado. Seguimos a pie. Por aquella zona había llovido y los zapatos se hundían en el fango. Cada vez nos cruzábamos con más gente de la tropa del Ché. Nieves y los suyos los miraban respetuosos. Se vieron las luces de varias casas. Una posta nos cerraba el paso. Nos identificamos y uno de los hombres fue hasta las casas y volvió. Nos dejaron pasar. En lo que era el batey, en la noche oscura, había una hoguera encendida; a su alrededor, varios hombres. Nos acer-

camos. Llevaba en la mente la imagen del Ché, la que había visto publicada en los periódicos. Ninguna de aquellas caras era esa cara. Pero había un hombre regularmente fornido, que vestía una boina sobre su pelo muy largo. La barba no era muy tupida. Vestía una capa negra y la camisa abierta. Las llamas de la hoguera y el bigote, que caía a ambos lados de la boca, le daban un aspecto chino. Pensé en Gengis Khan. Así debieron de haber sido aquellos tiempos. Las sombras que proyectaba la hoguera danzaban en su rostro, dándole expresiones siempre cambiantes, fantásticas.

Fijó su mirada en mí:

—Soy Sierra —dije.

Por toda respuesta se sonrió, mientras nos dábamos la mano. Había venido mucha gente de los alrededores, que lo rodeaban, que le hablaban. No se mostraron dispuestos a que mi presencia los interrumpiera. Me hice a un lado. Llegaron nuevas gentes y la cosa se complicaba. Me fui a orinar y luego me senté en una piedra. Había gran confusión; mucha gente iba y venía. Entonces vino Nieves y me dijo que el Ché me esperaba. Lo seguí hasta la sala de uno de los bohíos. Recostado en un taburete, en un rincón, estaba el Ché, comiendo.

—¿No tienes hambre? —me preguntó.

—No mucha.

—No importa. El guerrillero debe comer siempre que encuentre comida, porque nunca sabe qué viene después”.

(Enrique Oltusky, capítulo “Gente del llano”, en revista CASA DE LAS AMERICAS, año VII, Nº 40, enero-febrero 1967).

PAGINAS DEL CHE

“La historia tiene características parecidas en toda América Latina: los gobiernos dictatoriales representan una pequeña minoría y suben por un golpe de Estado; los gobiernos democráticos de amplia base popular ascienden laboriosamente y, muchas veces, antes de asumir el poder ya están estigmatizados por la serie de concesiones previas que han debido hacer para mantenerse. Y, aunque la Revolución Cubana marca, en ese sentido, una excepción en toda América, era preciso señalar los antecedentes de todo este proceso, pues el que esto escribe, llevado y traído por las olas de los movimientos sociales que convulsionan a América, tuvo oportunidad de conocer, debido a estas causas, a otro exilado americano: a Fidel Castro.

Lo conocí en una de esas frías noches de México, y recuerdo que nuestra primera discusión versó sobre política internacional. A las pocas horas de la misma noche —en la madrugada— era yo uno de los futuros expedicionarios. Pero me interesa aclarar cómo y por qué conocí en México al actual Jefe del Gobierno en Cuba. Fue en el reflujo de los gobiernos democráticos en 1954, cuando la última democracia revolucionaria americana que se mantenía en pie en esta área —la de Jaco-



“No tengan nunca miedo, los que son jóvenes, jóvenes de espíritu sobre todo...”

bo Arbenz Guzmán— sucumbía ante la agresión meditada, fría, llevada a cabo por los Estados Unidos de Norteamérica tras la cortina de humo de su propaganda continental. Su cabeza visible era el Secretario de Estado, Foster Dulles, que por rara coincidencia también era abogado y accionista de la United Fruit Company, la principal empresa imperialista existente en Guatemala.

De allí regresaba uno en derrota, unido por el dolor a todos los guatemaltecos, esperando, buscando la forma de rehacer un porvenir para aquella patria angustiada. Y Fidel venía a México a buscar un terreno neutral donde preparar a sus hombres para el gran impulso. Ya se había producido una escisión interna, luego del asalto al Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, separándose todos los de ánimo flojo, todos los que por uno u otro motivo se incorporaron a partidos políticos o grupos revolucionarios, que exigían menos sacrificio. Ya las nuevas promociones ingresaban en las flamantes filas del llamado “Movimiento 26 de Julio”, fecha que marcaba el

ataque al Cuartel Moncada, en 1953. (Ché Guevara, "Una revolución que comienza", PENSAMIENTO CRÍTICO, N° 6, julio 1967).

"Nuestra pequeña guerrilla de extracción ciudadana empezó a colocarse de sombreros de yarey; el pueblo perdía el miedo, se decidía a la lucha, tomaba decididamente el camino de su redención. En este cambio coincidía nuestra política hacia el campesinado y nuestros triunfos militares que nos mostraban ya como una fuerza imbatible en la Sierra Maestra.

Puestos en la disyuntiva, todos los campesinos eligieron el camino de la Revolución. El cambio de carácter de que hablábamos antes se mostraba ahora en toda su plenitud: la guerra era un hecho, doloroso sí, pero transitorio; la guerra era un estado definitivo dentro del cual el individuo debía adaptarse para subsistir. Cuando la población campesina lo comprendió, inició las tareas para afrontar las circunstancias adversas que se presentarían.

Los campesinos volvieron a sus conucos abandonados, suspendieron el sacrificio de sus animales guardándolos para épocas peores y se adaptaron también a los ametrallamientos salvajes, creando cada familia su propio refugio individual.

Se habituaron también a las periódicas fugas de las zonas de guerra, con familias, ganado y enseres, dejando al enemigo sólo el bohío para que cebaran su odio convirtiéndolo en cenizas. Se habituaron a la reconstrucción sobre las ruinas humeantes de su antigua vivienda, en quejas, sólo con odio concentrado y voluntad de vencer.

Cuando se inició el reparto de reses para luchar contra el cerco alimenticio de la dictadura, cuidaron sus animales con amorosa solicitud y trabajaron en grupos, estableciendo de hecho cooperativas para trasladar el ganado a lugar seguro, donando también sus potreros y sus animales de carga al esfuerzo común.

Es un nuevo milagro de la Revolución: el individualista acérrimo que cuidaba celosamente los límites de su propiedad y de su derecho propio se unía, por imposición de la guerra, al gran esfuerzo común de la lucha. Pero hay un milagro más grande. Es el recuento del campesino cubano con su alegría habitual, dentro de las zonas liberadas". (Ché Guevara, "Guerra y población campesina" - Lunes de Revolución, N° 19, julio 1959).

"No tengan nunca miedo, los que son jóvenes, jóvenes de espíritu sobre todo, preocuparse de lo que hay que hacer para agradar. Simplemente hacer lo que sea necesario, lo que luzca lógico en un momento dado. Allí la juventud será dirigente". (Ché Guevara, "Sobre la juventud" - ARAUCO, N° 58, Año V - Noviembre 1964).

"Leí el capítulo de "Pléyade" como quien busca la fotografía de un lugar conocido; sin

embargo, no lo encontré. Da la impresión de que usted nunca hubiera estado en la Sierra y ni siquiera hubiera hablado con los actores de aquel momento. Si me permite, fraternalmente debo decirle que no me parece que usted haya captado en toda su profundidad la grandeza de aquel momento.

Le apunto esto como una impresión, no como una crítica literaria; simplemente, como alguien que al buscar su imagen en una foto vieja, recuerdo de un grupo de amigos, por ejemplo, encuentre que alguna falla técnica, o el tiempo, ha dejado irreconocibles a los fotografiados.

Si le sirve de algo esta observación, me alegro; si no, no tome a mal mi franqueza. No sé cuál es su edad, ni su vocación de escritor; la única pasión que me guía en el campo que usted transita, es transmitir la verdad (no me confunda con un defensor de ultranza del realismo socialista). Desde ese punto de vista miro todo". (Ché Guevara, carta a Juan Angel Cardí, 1963, PF N° 19-Diciembre 1966).

"Tal vez le interese saber que uno de los dos o tres libros que tengo en mi cacerera es "El Ciervo"; pocas veces puedo leerlo, porque todavía en Cuba dormir o descansar, simplemente es un pecado de lesa dirigencia. El otro día asistí a un acto de gran significación para mí. La sala estaba atestada de obreros entusiastas y había un clima de hombre nuevo en el ambiente. Me afloró una gota del poeta fracasado que llevo dentro y recurrí a usted, para polemizar a la distancia. Es mi homenaje; le ruego que así lo interprete. Si se siente tentado por el desafío, la invitación vale". (Ché Guevara, carta al poeta español León Felipe, 1964, PF N° 19 - Diciembre 1966).

Dentro del panorama de la literatura latinoamericana no solamente Julio Cortázar ha escrito sobre la vida y acción del Ché. Lo han hecho también Carlos Fuentes, Ezequiel Martínez Estrada, Gonzalo Rojas, Carlos Martínez Moreno, Abelardo Castillo, Alejo Carpentier, Mario Benedetti, entre otros. Aparte de Jean Paul Sartre en la literatura europea, debemos recordar a Simone de Beauvoir, Italo Calvino, Juan Goytisolo, Jean Daniel, etc.

El escritor boliviano Alcides Arguedas publicó en 1929 el libro *Los caudillos bárbaros* y en el primer capítulo dice: "El soldado que con tanta audacia se había colocado en el primer plano de los sucesos, carecía de toda noción de las funciones de gobierno y ni siquiera encarnaba algún principio doctrinario, ni estaba apoyado por nadie que por su cuenta hubiese enarbolado una bandera arrastrando tras sí las simpatías populares". La citada descripción nada tiene que ver con el general René Barrientos. Corresponde al general Mariano Melgarejo pero exhala en el tiempo un tufo que obliga a recordar a nuestro contemporáneo Barrientos, de triste fama.

(Introducción, notas y selección de textos de VENZANO TORRES).

El "medio pollo" Lugoze

DESPUES de hacer méritos durante ocho años ante los personeros que manejan la política norteamericana en América Latina, Luis Goyenechea Zagarra, natural de Antofagasta, Chile, que trabajaba en este país como caricaturista, pudo partir a los Estados Unidos con la esperanza de profitar de las ventajas de un país de alto standard de vida.

Luis Goyenechea Zagarra, que divulgó sus caricaturas en Chile con el seudónimo de "Lugoze", fue contratado en Miami, como empleado de una de las organizaciones anti-cubanas, formadas por "gusanos" que subvenciona el gobierno de Estados Unidos.

Lugoze se autodefine en el diario "El Mercurio", de Santiago, con el personaje de una tira cómica que él bautizó como "Perejil".

El caricaturista aparentemente se propone con ese personaje tipificar al pueblo chileno pero sólo logra retratar sus propias costumbres, las que pretende extender como comunes a todo el pueblo de nuestro país.

"Perejil" no es el pueblo chileno, es el prototipo del "lumpen". Es un personaje ocioso, dispuesto a profitar de cualquiera situación que le depare alguna ventaja con escaso esfuerzo.

Desde Miami, Lugoze dispara por encargo de sus mandantes contra los movimientos populares de América Latina y, por supuesto, acentúa sus ataques contra la Revolución Cubana.

El sueño de Lugoze es convertirse en un personaje en los Estados Unidos pero hasta ahora, dos años después de radicado allí, ha logrado sólo sobrevivir.

En los puertos chilenos existe una curiosa distribu-

ción del trabajo que determina que los jornaleros que trabajan en ellos, como empleados titulares de las empresas que operan en el litoral, tengan a su disposición a otros trabajadores a los cuales pagan sólo una parte de su salario. Estos últimos son identificados popularmente como "medios pollos".

Más o menos esa es la situación de Lugoze en Estados Unidos. No puede trabajar directamente para empresas norteamericanas y debe conformarse con ser empleado de los "gusanos" cubanos. Hasta ahora no ha superado la categoría de "medio pollo" del imperialismo.



"La 'honrada' premiada" por Fidel Castro

La "caricatura" que reproducimos en esta página del chileno Lugoze, que trabaja para los gusanos contrarrevolucionarios de Miami, o sea, para la Agencia Central de Inteligencia que es a fin de cuentas quien paga, fue publicada en el diario "La Nación" de San José de Costa Rica. Ataca a publicaciones izquierdistas de México, Uruguay y Chile. En el caso chileno se refiere a PUNTO FINAL. Aparte de revelar qué tipo de publicaciones son las que molestan al imperialismo norteamericano y a sus agentes, la caricatura de Lugoze se inserta en el kaleidoscópico panorama de los ataques a PUNTO FINAL.

Veamos.

En la misma onda de Lugoze —porque, total, trabajan para el mismo amo— la re-

vista PEC afirma en su número 251 del 20 de octubre de 1967: "El Siglo", en su disputa con su primo hermano "Punto Final", llegó a sugerir que esta publicación —financiada por La Habana como el primero lo es por Moscú— podría tener vinculaciones con la CIA . . ."

Por su parte, El Diario Ilustrado del 25 de octubre de 1967, asegura: "En este último aspecto, se edita con gran costo la revista "Punto Final", organizada y dirigida por un grupo pekinista, que al parecer cuenta con holgados medios de financiamiento".

Sin embargo, un pekinista acreditado como es el corresponsal de la Agencia Sinjua, Róbinson Rojas, en carta que publicó el mismo "Diario Ilustrado" (reproducida en PF N° 39), nos increpó: "¿Quiénes son ustedes, entonces, los de PUNTO FINAL? ¿Burgueses diletantes que juegan a la revolución verbal para hacer negocio con su revista? ¿Excomunistas que tratan de entablar amistad nueva con la corrompida dirección comunista revisionista chilena? ¿Contrarrevolucionarios emboscados?"

Por su parte, "El Siglo", órgano oficial del PC, nos acusó: "...El informe de Cademartori denunció, marcándolos a fuego, a los profesionales del anticomunismo de Izquierda, en boga en el archipiélago de grupos y grupúsculos aventureros, camarillas corrompidas lindantes con las esferas políticas y sus publicaciones del tipo de PUNTO FINAL".

"La Nación" y "La Tarde" nos sindicaron de "castro-comunistas". "El Mercurio" habla de la "revista extremista", etc., etc.

¿En qué quedamos señores reaccionarios de todos los pelajes? Pónganse de acuerdo. ¿Somos agentes de La Habana, Moscú o Pekín? ¿Somos extremistas o voceros de la policía?

Nos alegra desconcertarlos y nos contenta, aún más, saber que para los auténticos revolucionarios chilenos somos lo que en verdad somos, camaradas de lucha en el frente de la propaganda, la agitación y el debate.

Un nuevo congreso para "intelectuales"

JUNTO a la penetración y a la agresión político-militar, la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Pentágono, cada cual a su manera —muchas veces al unísono— preparan para dentro de poco nuevas intronismos, ahora en el campo cultural. Así como la CIA tiene prevista la eliminación física, a cualquier precio, de los líderes revolucionarios del continente (Turcios Lima, Camilo Torres, Che, etc.), a fin de descabezar a los movimientos de liberación, desmoralizarlos y paralizarlos —intento, por lo demás, vano—, así también se propone en el campo intelectual, bobkenne-dyanamente, neutralizar, eclecticizar, destruir mediante el "diálogo" y las "ofertas" el sentimiento progresista y revolucionario de los intelectuales de América Latina.

Paralelamente a los desplazamientos continentales del ILARI (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales: Sección Latinoamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura), y de la publicación *Mundo Nuevo*, se inició el 5 de este mes —durará hasta el 12— en Caracas, una nueva reunión "cultural" destinada a proseguir en el camino de penetración y de neutralización. Se trata del **Cuarto Simposio de la Fundación Latinoamericana para las Artes**, al cual concurrirán "personalidades del campo cultural" tanto de América Latina como de Estados Unidos, para tratar esta vez sobre los "Cambios en nuestro tiempo". En el fondo, será exclusivamente un coexistente diálogo con los representantes del imperialismo, responsables directos de la explotación del continente, en el más absoluto orden de cosas. Al término del simposio, como es de costumbre, los intelectuales latinoamericanos, algunos de ellos, serán invitados a Estados Unidos y se les asegurará incluso que "el Presidente Johnson y miembros del State Department están dispuestos a conversar sobre estas cuestiones con los artistas e intelectuales latinoamericanos".

REUNION "CULTURAL"

Recientemente, el 5 de octubre, la Casa de las Américas, de La Habana, entregó una declaración en la cual reseña la historia de la "Fundación para las Artes" en sus tres congresos anteriores.

El primer "diálogo" se efectuó en noviembre de 1962, en Paradis Island, Bahamas, por iniciativa de Robert M. Wool, editor de la revista *Show*, y bajo los auspicios de ésta, cuyo presidente, Hutington Hartford, actuó como anfitrión. "Aunque la reunión pareció originarse en una iniciativa puramente privada —dice la declaración de Casa de las Américas—, fue significativa la presencia del subsecretario interino para Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, Richard Goodwin, y del Director Ejecutivo de la Fundación Farfield, John Thompson, junto a dramaturgos, críticos, novelistas, compositores, historiadores, artistas, filósofos, editores y periodistas latinoamericanos y norteamericanos. El segundo simposio tuvo lugar en Puerto Rico en el Hotel Barranquitas en noviembre del 63, auspiciado y financiado por el Inter American Committee presidido por el mismo iniciador de estas reuniones. Además de una serie de mesas redondas y conversaciones, el programa de actividades comprendió una visita a la capital de la colonia, San Juan, y luego a las ciudades de Nueva York y Washington, para tener entrevistas con Lucius Battle, Director de Cultura en el Departamento de Estado; Robert Kennedy, Procurador General de Justicia; el senador Hubert Humphrey; el Coordinador de la Alianza para el Progreso, Teodoro Moscoso; y con el Presidente Kennedy, asesinado dos días después". En el tercer simposio aparece por primera vez —por lo menos públicamente— la "Fundación Interamericana para las Artes", nuevo nombre del Inter American Committee.

Esta tercera reunión tuvo por sede al Hotel Maya Land

en el centro turístico de Chichen-Itza, en Yucatán, México. "Ya entonces la Fundación tenía su sede en Nueva York y recibía apoyo financiero de empresas privadas y de filántropos, tanto norteamericanos como latinoamericanos. El señor J. Fleishmann, concurrió a este simposio junto a cerca de 60 poetas, pintores, novelistas, dramaturgos, arquitectos y escultores de América Latina y Estados Unidos".

"INTERCAMBIO DE IDEAS"

Según aparece en sus propias invitaciones, el fin de la "Fundación Interamericana para las Artes" es "sencillo y evidente: consiste en fomentar por medio del contacto personal un intercambio de ideas y de información sobre los problemas artísticos, sociales y políticos que afectan a todo este hemisferio".

Los intelectuales latinoamericanos que se prestan para este juego dialogante se constituyen en conejillos de indias, ratones de experimentación, pues Estados Unidos extrae de ellos —detecta— reflejos de las inquietudes básicas de los pueblos de América Latina, y de inmediato, a breve plazo, aparece con un antídoto dirigido a disolver esas inquietudes, a neutralizarlas, a viciarlas. El diálogo se convierte de esta manera en una delación. Es importante observar cómo luego del primer simposio se trató de "asociar a los intelectuales latinoamericanos al programa de reformas que propugnaria la Alianza para el Progreso".

"No se trataba —se dijo en Bahamas— de oponerse a reformas de naturaleza socialista sino de oponerse a la penetración soviética". La campaña de acercamiento a los intelectuales latinoamericanos que se hace a través del atractivo anzuelo de "traducciones, ediciones, reproducciones, interpretaciones, exposiciones en los Estados Unidos, coincide cronológicamente con la campaña mayor de penetración cultural en América Latina que los Estados Unidos realizan por medio de fundaciones, instituciones, premios, bibliotecas, becas, libros, revistas, textos escolares, reuniones, congresos, galerías, museos, etc. Coincide también con la tesis del diálogo pacífico e inocuo que persigue la neutralización y

la no beligerancia revolucionaria del intelectual latinoamericano . . . Coincide con el plan de acción cultural que más tarde lanzaría el senador Robert Kennedy, y coincide finalmente con las revelaciones sobre el origen de los fondos con que se financian entidades y programas culturales a través de fundaciones filantrópicas”.

LA RED

El *Times Magazine* del 3 de marzo de este año señaló que más de una veintena de “frentes falsos” reciben dinero de la CIA y los traspasan a fundaciones legítimas, las cuales, a su vez, “completaban un triple pase supuestamente secreto entregando dinero a diversas organizaciones consideradas necesarias y valiosas para la CIA”. La “Fundación Interamericana para las Artes”, y el Congreso que se inició el 5 de este mes en Caracas, no es más que una cuerda de esta red destinada finalmente a tapan la boca de quienes pueden hablar.

Establece la declaración de Casa de las Américas que no hay en la práctica posibilidad —para quien asiste a este tipo de reuniones— de mantenerse independiente: “le es difícil (al intelectual), por no decir imposible, dejar de convertirse, objetivamente, en un cómplice de la política de adormecimiento y castración desatada por el enemigo de nuestros pueblos”, el imperialismo yanqui que es justamente hoy la fuerza que se opone a los inevitables “cambios de nuestro tiempo”.

Se señala en la declaración con total justeza que “el científico y el artista latinoamericano de hoy no pueden ignorar deliberadamente las agresiones armadas del imperialismo contra nuestros pueblos, como la que sufriera el de Santo Domingo, ni las arrogantes declaraciones de legisladores, funcionarios y jueces norteamericanos sobre el derecho de intervención unilateral en nuestros pueblos que se atribuyen los Estados Unidos. Ni el genocidio que implica la incesante pauperización de las masas latinoamericanas por las explotaciones incalculables de que son víctimas. Ni el aplastamiento brutal de esas masas por los ejércitos y las oligarquías serviles al imperialismo, ni la lucha de los negros nor-



ROBERT KENNEDY: la captura de intelectuales . . .

teamericanos por conquistar condiciones de vida justas, ni los procedimientos de matanza colectiva empleados en Vietnam, que sublevan la conciencia de toda la humanidad”.

DESCULTURIZACION

La meta de estos congresos auspiciados por las fundaciones estadounidenses no persigue la “reafirmación de la cultura latinoamericana sino la supeditación de ésta a la influencia y a los intereses de Estados Unidos”.

“Al establecer estas diferencias y formular esas consideraciones, la Casa de las Américas desea dar a conocer su posición respecto a un acontecimiento que, bajo cobertura cultural, responde a la estrategia global del imperialismo de dominio sobre todo el continente americano. Entendemos que es nuestro deber, y no porque pretendamos colocarnos en posición directriz frente a los intelectuales y artistas latinoamericanos, ya que creemos, como Fidel Castro, que no tiene por qué haber pueblos guías, y mucho menos hombres guías. Lo que se necesita son ideas guías.

ROUND

Teatro

DOS ESTRENOS

“ESTAMOS EN PRIMAVERA”

En el Teatro Cariola, Felipe Ravinet presentó su drama para cine-teatro “Estamos en Primavera”. Se trata de un espectáculo que sin duda despertará polémicas, es decir, ataques peyorativos y defensas exaltadas. Lo que sería de desear es que unos y otras traigan verdaderos argumentos que indaguen, y no expresiones de gustos estéticos exclusivos o deformados, El montaje entre cine y teatro se efectúa con soltura e inteligencia, el cine no aparece injertado en el juego teatral. La obra versa sobre la estafa que realizan las clases dominantes y sus hombres de estado en el problema de la vivienda y los sitios, las falsas promesas a los pobladores, los recitados que éstos deben oír de algunos parlamentarios y políticos por la no violencia, y todas las situaciones adjuntas a este drama.

AMORETTA

En el sótano del Cariola y para quizá la décima parte de su capacidad en que funciona la sala Talía, la compañía “El Cabildo” estrenó “Amoretta” del argentino Osvaldo Dragún. Es una comedia fresca, sana, por momentos amable, que no pertenece a la mejor producción de quien se constituyera desde las “Historias Para Ser Contadas” en el dramaturgo precursor de un nuevo teatro latinoamericano. El libreto está dirigido contra ciertos convencionalismos como “qué dirán los vecinos”, “una mujer no puede andar con un hombre más joven” y otros prejuicios menores de nuestra prejuzgada y encadenada sociedad. En este sentido, su efecto es inmediato y eficiente. Dragún construyó un diálogo rico, lleno de gags. Una risa fácil y aperitiva suena a lo largo de “Amoretta”.

EE. UU.: El mayor vendedor de armas

(Este artículo de Jacques Amalric, que aclara el oscuro negocio que el Pentágono realiza con su "ayuda" militar, fue publicado por "Le Monde" en su edición del 20 de Octubre pasado.)

El anuncio de que se habían iniciado conversaciones para que Francia venda una docena de aviones Mirage-V al Perú y una cincuentena de tanques AMX-13 a la Argentina, ha provocado amargos y desacostumbrados comentarios en Washington. Los medios oficiales norteamericanos no ocultan su descontento y su desaprobación: la situación económica y social es demasiado grave en la mayoría de los países latinoamericanos para que gobernantes que se dicen realistas malgasten sus preciosos recursos en una estúpida "mini-carrera armamentista". Los fondos —cada vez más escasos— de la Alianza para el Progreso han sido recortados con bastante parsimonia por el Congreso norteamericano para que se le den nuevos pretextos a la avaricia de sus parlamentarios. Ningún conflicto fronterizo interamericano corre el riesgo de degenerar en un enfrentamiento armado, pero es peligroso jugar con fuego: algunos combates han cesado por falta de combatientes y otros jamás podrán tener lugar por falta de armamentos.

El análisis norteamericano es inteligente y seductor, sobre todo si se recuerda el último conflicto indo-pakistano, que fue posible en parte por las entregas de armas norteamericanas a los dos países, bajo el pretexto de la lucha contra el comunismo chino. Es lamentable, en efecto, que Francia dedique tantas energías a vender sus "cañones" —han habido conversaciones con Brasil que también considera la compra de algunos Mirage—, desde el momento que ellos no constituyen una de las necesidades esenciales de América Latina y que dos por lo menos de los países considerados —Argentina y Brasil— no piensan utilizarlos en ningún momento para defender una democracia "dormida". Pero la indignación de Washington, que ya se había manifestado después de la conferencia interamericana de Punta del Este bajo la forma de una condena solemne a las compras inútiles de armamentos, suena falsa apenas se examina la venta de armas norteamericanas.

¿Qué dice la "doctrina" yanqui? Esencialmente, que los países latinoamericanos no deben dotar sus fuerzas armadas con equipos demasiado modernos porque éstos son inútiles en la única lucha en que deben usarse: la guerra anti-guerrillas. Corolario: la compra de todo equipo utilizable en las operaciones destinadas a mantener la "seguridad interior" no sólo es aconsejable sino que incluso se insiste en ella, a juzgar por las entregas de material norteamericano a un gran número de países.

Es evidente que los Mirage-V no entran en la categoría del material militar cuya compra

es "aconsejada" y que su aparición en los cielos peruanos no hará más que favorecer una carrera de gastos improductivos: ningún país del hemisferio sur —con excepción de Cuba— posee, en efecto, aparatos supersónicos. ¿Pero qué decir de los tanques AMX-13? ¿Qué decir igualmente de los bombarderos subsónicos del tipo Cambera que los Estados Unidos han prohibido a Gran Bretaña vender a Perú porque ellos habían sido construidos en parte gracias a los fondos norteamericanos? Tanto los unos como los otros son perfectamente utilizables en la guerra antiguerrillas. Claro que tienen, en verdad, un defecto grande para Washington: su venta no aprovecha en ninguna forma a las industrias norteamericanas.

La carrera armamentista aeronáutica en América Latina fue iniciada por Estados Unidos cuando decidió en 1965 vender cincuenta Skyhawk a Argentina. Después la entrega fue reducida a veintiocho aparatos, porque los estrategas del Pentágono se dieron cuenta que este avión subsónico y muy manuable, les rendía servicios inapreciables en Vietnam. Pero ya la inquietud había comenzado: poco después de Argentina, Chile hizo saber que tenía que reforzar su fuerza aérea; Venezuela no tardó en descubrir necesidades parecidas, después el Perú, después Brasil...

Para colmo de la mala suerte de Washington, Estados Unidos que había explicado la venta de los Skyhawk por la obligación de dar algunas satisfacciones de orden profesional a los generales de Buenos Aires para que no se tentaran una vez más de entrar en la escena política, se vieron enfrentados, algunos meses después de la firma del contrato, al golpe de estado que impuso al país el régimen del general Onganía...

35 MIL MILLONES DE DOLARES EN 16 AÑOS

Este breve recuerdo ilustra el doble interés que tienen los Estados Unidos en conservar a América Latina en carácter de "coto privado": el interés puramente comercial se confunde aquí con el interés político incluso si, como lo dijo recientemente un informe de un subcomité senatorial encargado de los asuntos latinoamericanos, "el peligro castrocomunista ha sido considerablemente exagerado", porque "la amenaza principal para la seguridad interna de los países de América Latina proviene de las reprimidas fuerzas populares". Y, agrega este texto, "el programa de asistencia militar de los Estados Unidos contribuye a esta represión al favorecer el establecimiento de regímenes militares o de regímenes civiles inconstitucionales apoyados por los militares". ¿Pero no hace ya muchos años que Estados Unidos prácticamente abandonó la política de no reconocer a los regímenes militares sostenida un tiempo por John F. Kennedy?

La venta y las entregas de armas norteamericanas no se limitan a América Latina. Se han convertido en algo tan sistemático que cierto número de senadores liberales y aislacionistas han decidido oponerse a ellas reduciendo notablemente los créditos para la ayuda militar. En un reciente artículo con-

sagrado a este tema, el senador demócrata por Indiana, Eugene McCarthy —que nada tiene que ver con su difunto homónimo— no vaciló en escribir que “Estados Unidos constituye hoy día la principal fuente de armas clásicas en todo el mundo... El gobierno norteamericano ha asumido el rol que jugaron entre las dos últimas guerras los mercaderes de cañones tan desacreditados”.(1). Algunas cifras dan una idea de la amplitud de este comercio: entre 1950 y 1966, los Estados Unidos han entregado o vendido al extranjero más de 35 mil millones de dólares en armas. Desde 1961, estas ventas y las entregas representan una media anual de tres mil millones de dólares.

LA PROMOCION DE VENTAS

El monto de los créditos destinados a la asistencia militar al extranjero es tanto más engañoso desde el momento que no incluye la venta de armas. Y este comercio se ha ampliado mucho más en los últimos años, ya sea en dirección a los países de “vanguardia” en la lucha contra el comunismo, ya sea hacia las naciones simplemente “bien dispuestas frente al mundo libre”. El ejemplo de África es particularmente significativo: mientras que en 1956 solamente un país del continente negro se beneficiaba con la asistencia militar norteamericana —Etiopía—, con una ayuda de 4.8 millones de dólares— el número subió a siete en 1961 y a catorce un año más tarde, lo que representó un total de 17.8 millones de dólares. Para 1967, el Pentágono ha pedido 31.8 millones de dólares lo que es poco en valor absoluto, pero mucho en relación con los recursos de que disponen los países africanos.

En la medida en que los Estados Unidos se han visto obligados a reclutar sus “clientes” entre los países subdesarrollados (las naciones europeas que eran los clientes importantes de los norteamericanos inmediatamente después de la guerra, ahora producen ellas mismas sus armas), han tenido que acordar grandes facilidades de crédito. El Pentágono ha dado su garantía financiera a ciertos países conocidos como “malos pagadores”, aunque a menudo estos mismos países no pueden obtener facilidades de crédito para la compra de equipos industriales. Las tasas de interés aplicadas por los bancos privados o por el Exim-Bank, sin embargo, suben de 5.5 por ciento cuando se trata de una compra de armas, en lugar del 3 por ciento para los préstamos concedidos por el gobierno norteamericano para financiar inversiones productivas a largo plazo...

Insensiblemente el Pentágono se ha convertido en una gran empresa comercial, que dispone de un verdadero servicio de promoción de ventas. El propio general Robert Woods, director del programa de ayuda militar declaró en 1964 ante una comisión de la Cámara de Representantes: Invitamos a los oficiales de otros países a venir a examinar aquí mismo el material militar que podrían comprar... Luego organizamos programas de entrenamientos (de sus tropas) con nues-

tro material en la esperanza de que después lo adquirirán. Se trata evidentemente de una promoción de ventas”. Y fue también el jefe del servicio de ventas de armas del Pentágono, Henry Kuss, quien declaró en 1966: “Las ventas de armas son modestas en relación con el total de nuestros gastos militares... pero medidas en términos de balanza de pagos representan casi la mitad de lo que nos cuesta el desplazamiento (al extranjero) de nuestras tropas”.

Interés comercial... interés monetario... El tercer aspecto más clásico de la operación fue definido en estos términos por el Secretario de Defensa McNamara, el año pasado: “Los Estados Unidos están en el centro de las potencias que luchan en el mundo libre en favor de la independencia nacional y del progreso económico, pero no podemos estar en todas partes a la vez. El balance de las fuerzas en el mundo de hoy debe ser equilibrado por amigos sólidos, bien armados, listos para cumplir una parte del trabajo. El programa de asistencia militar está destinado a reforzar más este equilibrio. Va en ayuda de fuerzas complementarias de nuestras propias fuerzas”.

EDIFICAR “BASTIONES POLITICO-MILITARES”

En este sentido, Robert McNamara tenía incluso algunas esperanzas en la voluntad de combatir de los sudvietnamitas. Pero ahora nadie considera posible que el conflicto de Vietnam haya alcanzado su punto máximo de “yanquización”.

Esta imposibilidad de contar con “amigos sólidos” y la obligación creciente de suplir su ineficacia, aparece en la severa crítica que el senador McCarthy ha lanzado contra la ayuda militar norteamericana. Pero sin duda el senador por Indiana se refiere también a América Latina cuando concluye: “La ayuda militar de Estados Unidos va acompañada la mayoría de las veces —si no siempre— por el estacionamiento de personal militar norteamericano en los países que reciben ese material. Este personal supervisa, aconseja, ayuda, traza planes con el acuerdo del Pentágono con vistas a la utilización de un material norteamericano suplementario. Estos consejeros militares actúan esencialmente como vendedores haciendo todo lo posible para que el país ayudado se procure su armamento en Estados Unidos y no donde otro competidor político o comercial... El objeto de los programas de entrenamiento consiste en adentrar a los países y en establecer buenas relaciones con los oficiales que serán mañana responsables de la compra de armas, a menos que no se conviertan en miembros de una Junta... El fin primordial de nuestra ayuda militar parece ser hoy día el de multiplicar los Estados-clientes, erigir bastiones político-militares, preservar (o establecer) equilibrios regionales, y cada vez más y más, mantener regímenes considerados como amigos o privilegiados luchando contra la subversión interna, definida generalmente como subversión comunista”.

¹ “Armas y los hombres que las venden” —“The Atlantic Monthly”— 10 octubre de 1967.

Un clan contra la Santa María

Treinta y cinco días enteró la lucha que llevan a cabo los estudiantes de la Universidad Santa María de Valparaíso para lograr la democratización de esa corporación, dominada por un grupo de poder en manos del clan Edwards. El conflicto, terminado satisfactoriamente el que sostenían los alumnos de la Universidad Técnica del Estado es el último que resta dentro del cuadro del victorioso movimiento universitario nacional que ya ganó batallas en la Universidad Católica de Valparaíso, en la Universidad de Concepción, en la Universidad Católica de Santiago y en el Pedagógico de la Universidad de Chile.

Los estudiantes porteños, sin embargo, han encontrado su camino cubierto de grandes obstáculos. No en vano el clan Edwards ha extremado todas sus precauciones para seguir manteniendo su influencia en ese establecimiento universitario, cuya tuición ejerce desde que le cayera en mano la administración de un cuantioso legado dejado en 1920 por el acaudalado empresario chileno Federico Santa María. A la ocupación de los locales universitarios, el monopolio de los Edwards ha respondido duramente. Los estudiantes enfrentan una querrela ante la justicia criminal por "apropiación ilegítima de la propiedad privada" y desde hace dos semanas un virtual bloqueo material que los ha privado de combustibles, a raíz de la decisión de la Shell de no seguir aprovisionándolos de ellos, y de productos lácteos, por la negativa de la Unión Lechera de Aconcagua de proporcionárselos de acuerdo con un viejo contrato. En ambos casos ha sido la mano del grupo de poder la que actuó para estrangular, como sea, un movimiento reivindicativo de justas aspiraciones.

En el plano universitario la Federación de Estudiantes de la USM ha sido amenazada con el cierre del año académ-

mico, con el adelanto de las fechas de los exámenes y, también, con la eventual ocupación policial del establecimiento.

UN CASO INCREIBLE

Los alumnos estiman que la realidad de la Universidad Santa María en lo académico y funcional está errada en la concepción de su misión, es totalitaria y estática, y está mal planificada. Su lucha va dirigida a lograr el cambio de los caracteres y principios que deben orientar la acción universitaria y a que la Universidad sea comunitaria, dialogante y pluralista, para lo cual debe democratizarse y convertirse en autónoma.

Pero el más grave escollo que han hallado los estudiantes está justamente en el Consejo Directivo compuesto por once miembros, en el que tienen gestión importante los reemplazantes de los albaceas del filántropo Santa María, que ahora son Agustín Edwards, Jorge Ross y Carlos Urenda. Sin los votos de estas tres personas no pueden ser elegidos ni el Rector ni el vicerrector ni el administrador general ni los decanos de las facultades ni los consejeros técnicos. Igualmente el trío influye en la administración de los bienes de la Universidad y en su organización interna.

Para los alumnos es improcedente que todas estas funciones, importantes en la comunidad universitaria, estén en manos de personas que no son docentes, investigadores ni estudiantes. La orientación dada en lo educacional a los profesionales naturalmente obedece a los intereses de ese grupo. Claudio Rojas, presidente de la Federación de la USM dijo a Punto Final: "Nuestra preparación no incluye disciplinas humanistas, que desarrollen la capacidad reflexiva sobre los problemas sociales e individuales y la actitud del profesional ante ellos. Además, desconocemos la realidad económica y técnica del país. Los programas de estudios se encaminan a formar "siervos serviles" al servicio de la empresa industrial privada. Dentro de una gran empresa como esta de la que forma parte la universidad, se ha desarrollado esta producción de profesionales

para sustentar sus otras industrias con el objetivo primero de que aquellos sean aptos para adaptarse a la explotación que se plantea en ellas".

OSCUROS MANEJOS

Los estudiantes conocen ahora en detalle los manejos que provocó el legado de Federico Santa María quien designó en 1920 para ejecutar sus disposiciones testamentarias como albaceas a Agustín Edwards Mac Clure (abuelo del actual Edwards), a Juan Brown Caces, a Carlos Van Buren y a Andrew Geddes. Tres años más tarde los albaceas obtuvieron la posesión efectiva de un fondo que apareció extrañamente recordado por una serie de millonarias deudas que, inesperadamente, surgieron en la fortuna del magnate. Con todo, el monto quedó reducido a la no despreciable suma de 84 millones de pesos de esa época, equivalentes a treinta o cuarenta millones de dólares.

El Fisco no se convenció de la bondad de esta reducción, que había afectado más o menos en un 20 por ciento el legado, y se querelló contra los albaceas que aseguraron que habían tenido que cancelar deudas contraídas con el Banco Anglo-Sudamericano de Londres y con la empresa McAnally, English & Littlejohn, ascendientes a 21 millones 828 mil pesos. Los defensores públicos exigieron que esos dineros fueran devueltos, por cuanto el testamento no especificaba en ninguna parte que la supuesta deuda fuera hereditaria.

Edwards superó el inconveniente presentando una serie de recibos extendidos por los inesperados acreedores, que aseguraron que las tales deudas les habían sido pagadas escrupulosamente por los albaceas.

La gestión de éstos se dirigió entonces a cumplir la voluntad de Santa María y nació así la Universidad Técnica del mismo nombre. Por estos "desinteresados" trabajos se hicieron pagar la estratosférica suma de aquellos tiempos de cinco millones 612 mil pesos. Si hubieran querido, con ese dinero los albaceas podrían haber comprado en 1926 mil automóviles.

Los acontecimientos posteriores mostraron que en la administración del dinero también se torció la intención del filántropo ya que — así lo informa la segunda memoria de la Fundación en 1930 — en vez de invertirlo en la construcción exclusiva de establecimientos educacionales lo utilizaron en las siguientes adquisiciones:

Compañía Industrial: cien mil acciones.

Compañía de Cervecerías Unidas: cien mil acciones.

Compañía de Refinería de Azúcar de Viña: 104 mil 750 acciones.

Compañía Chilena de Tabacos: sesenta mil acciones.

Compañía de Seguros "La Chilena Consolidada", 56 mil acciones.

Banco de Chile: tres mil acciones.

Banco Central de Chile: cien acciones.

Banco Hipotecario de Chile: 500 acciones.

Cemento Melón: cinco mil acciones.

Sociedad Explotadora "Tierra del Fuego": diez mil acciones.

Esta inversión, distraída de la suma que integraba el legado, sirvió al clan Edwards para iniciar su penetración en la economía nacional e integrar hoy veinte grandes consorcios y controlar otros 41, con un capital social de 427 millones de escudos, que representa más del 20 por ciento del total de acciones del país.

Mientras estas cifras crecían por este lado, la administración Edwards iba reduciendo sus inversiones en la propia universidad, que en estos momentos recibe de la fundación dineros que le alcanzan a financiar solamente un 12 por ciento de su presupuesto; el resto, 88% corre de cuenta del Estado.

LA REBELION

Ninguno de estos hechos ha escapado al conocimiento de la Federación de Estudiantes de la USM, cuya rebelión apunta directamente tanto a la reforma de las estructuras docentes de esa corporación como a la dilucidación de su administración que, como se ve, afecta profundamente los intereses nacionales.

Los alumnos recuerdan que



Los dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad Santa María.

Santa María expresó "igualmente dispongo que el gobierno, dirección y administración de la Escuela de Artes y Oficios y Colegio de Ingenieros, así en lo científico como en lo económico, pertenezcan a un Consejo formado por el cuerpo de profesores de la Escuela y del Colegio y por mis albaceas mientras vivan..." para insistir que la realidad actual está en abierta contradicción con el espíritu del testamento.

Para ellos, el Consejo Directivo se ha convertido en una "dirección omnipotente, que no es generada por la comunidad, que aplica su propia concepción de Universidad y que se autogenera sin permitir una renovación en sí misma e impide la participación de los componentes del establecimiento en la orientación y realización de su destino".

Las consecuencias de este sistema, según los alumnos, se han expresado "en una atrofia del interés y disposición de búsqueda, del espíritu crítico, del desarrollo de los mecanismos de comunicación, de la capacidad creadora y del desarrollo de un compromiso social de las personas".

De allí que la Federación sostenga "su firme convicción que no se logrará un cambio sustancial de la actual situación, si los miembros de la comunidad universitaria sobre las bases de un diálogo que lleve a decisiones de conjunto, no se plantean y resuelven en un sentido positivo la estructura de autoridad que nuestra universidad nece-

sita, sobre los principios que hemos sustentado y seguiremos manteniendo".

La solución estudiantil comprende la designación de una Comisión Tripartita de carácter resolutivo, integrada en un 50% por profesores; un 25% por alumnos y un 25% por miembros del Consejo Directivo. Esta comisión designará las autoridades universitarias y en el hecho será la verdadera gestadora de los poderes económicos, administrativos y docentes de la Universidad.

La respuesta de las autoridades, vale decir del trio que es la autoridad omnipotente, ha sido un "no" rotundo. Ha aceptado la designación de una comisión tripartita, que no tendrá carácter resolutivo. El propio Rector ha reconocido que él no tiene atribuciones para decidir y ha enviado a los representantes de los alumnos a conversar con los verdaderos gestadores del poder universitario: Agustín Edwards, Jorge Ross y Carlos Urenda. Para éstos la solución puede demorar y cuando llegó el momento de las conversaciones directas, Edwards se ausentó a Puerto Rico y Ross, a los Estados Unidos. Tras una ausencia de veinte días regresaron la semana pasada, pero hasta ahora aún no reciben a los estudiantes. Prometieron hacerlo cuando los alumnos vuelvan a clases y devuelvan el local de la USM. Y eso no están dispuestos a realizarlo los alumnos.

VICTOR VACCARO

Johnson: carnicero y genocida

EN su número del 22 de octubre, la revista "L'Express", bajo el título "Johnson en caída libre", informó que "numerosos corresponsales extranjeros se sienten impresionados por la extraordinaria aversión que despierta, en sus conversaciones casuales con interlocutores de todos los medios, la sola mención del nombre de Johnson. Hipócrita, tortuoso, deshonesto, egoísta, megalómano, son calificativos corrientes para el Presidente en todas las reuniones.

La revista agrega que "la guerra del Vietnam es la causa principal de esta caída vertiginosa de su prestigio. En la última encuesta de Gallup se estableció que el 57% de los norteamericanos condena la manera de Johnson de conducir el conflicto y que sólo un 28 por ciento la aprueba".(1).

Ya en agosto pasado, Wilfred Burchett, el periodista australiano experto en problemas del sudeste asiático, había anotado otro hecho sintomático: cuando en 1965 la popularidad de Johnson comenzó a descender, los "gavilanes" del Pentágono impulsaron la escalada como única salida y la pusieron en marcha el 7 de febrero de ese año, convirtiendo en cotidianos los hasta entonces esporádicos bombardeos contra Vietnam del Norte. Burchett afirmó entonces que "la popularidad de Johnson aumentó cuando comenzaron esos bombardeos, pero la situación, con todo, empeoró en Vietnam del Sur y el prestigio de Johnson volvió a caer. La escalada subió otro peldaño y fueron bombardeados los depósitos de combustibles de Hanoi y Haiphong, como una manera segura de detener el movimiento de abastecimientos hacia el sur. Las encuestas mostraron una mejoría para Johnson, pero la situación militar continuó deteriorándose. "El norteamericano comenzó a comprender que cada "escalada" deriva en un gradual empeoramiento de la situación".(2).

Después de la última encuesta de Gallup, al Presidente norteamericano le quedaban pocas cartas que jugar: el bombardeo indiscriminado de Hanoi y el ataque a las bases de los Migs norvietnamitas, en el borde mismo de la frontera china. Desde el 24 de octubre las está jugando diariamente, sin que nadie dé un centavo por que esas últimas cartas sucias vayan a devolverle prestigio. En cambio, es indudable que a los calificativos corrientes que menciona "L'Express" ("hipócrita, tortuoso, deshonesto, egoísta, megalómano") se han agregado los de "carnicero y genocida" que lo configuran como el inspirador de una de las masacres más despiadadas de población civil que recuerda la historia.

Lo que era mención corriente en reuniones sociales de Washington, ahora corre en boca de todo el mundo que ha visto suceder en las últimas semanas manifestaciones multitudinarias en contra de esa política asesina

y que sólo en el plano doméstico norteamericano —frente al Lincoln Memorial y Pentágono— reunieron a más de doscientas mil personas.

UNA RECETA ABSURDA

No hay responsabilidades concretas acerca de quién le dio a Johnson esta receta absurda de la escalada. Se sabe en cambio que sí fue la CIA, buena compradora de absurdos, la que "vendió al Pentágono la idea de que el pueblo sudvietnamita sólo estaba esperando la llegada de los soldados norteamericanos para sublevarse y luchar juntos en el aplastamiento del Vietcong". (3).

Un error parecido le costó a los norteamericanos una derrota vergonzosa en Playa Girón, donde "un pueblo ansioso esperaba la llegada de los "marines" para derrocar a Fidel Castro y a sus cómplices". La experiencia no dejó lección alguna ni en el acervo de la CIA ni en el Pentágono. Cuando en 1965, los "marines" desembarcaron en Da Nang, habían olvidado Playa Girón y estaban enamorados de la estrategia del "borrón de tinta" que, suponían, daría excelentes dividendos. La idea era desembarcar en varios puntos a lo largo de la costa, consolidar bases y luego esperar que gradualmente esas fuerzas se unirían como gotas de tinta en un papel secante, con lo que dominarían todas las áreas costeras.

En Chulai otra realidad muy distinta probó lo contrario. Allí una abrumadora fuerza de "marines" sufrió pérdidas demoledoras al tratar de ocupar una simple aldea de pescadores. El pueblo de Vietnam se negó a ser empleado como papel secante. La "pacificación" a la norteamericana, ensayada posteriormente, volvió a resultar un fracaso y cada villorrio "pacificado" mostró que para seguir siéndolo debía tener en él un pelotón de "marines". Cuando las computadoras del Pentágono comprobaron que existían muchos más villorrios que pelotones, el proyecto fue abandonado y hoy la realidad es otra: los invasores están obligados a una guerra de posiciones para salvar sus vidas.

UN TESTIMONIO AUTORIZADO

Analizando esta situación, el comentarista militar Hanson Baldwin, del "New York Times" afirmaba en agosto que "de 460 mil soldados norteamericanos actualmente en Vietnam del Sur, sólo unos 70 mil están disponibles como unidades rifleras o de combate para operaciones en un momento determinado. Y ese asunto no puede resolverse enviando otros 200 mil hombres, que significan más y mayores bases; más tropas para proteger esas bases y mayor esfuerzo en los abastecimientos aéreos". (4).

Esta es la pesadilla que quita el sueño a Westmoreland: si concentrar sus fuerzas para realizar operaciones importantes contra el FNL o dispersar sus fuerzas y tratar de ocupar territorio. La concentración significa abandonar territorio. La dispersión significa que sus unidades eventualmente serán divididas por el FNL y reducidas a polvo.

La alternativa se ha reflejado en la Casa Blanca, donde la comprensión de una eventual derrota no ha hecho más que expresarse en una racha de frustración que alimentó en gran parte la táctica de la "escalada". Esta actitud oculta al Pentágono una verdad evidente que mide en dimensión exacta la justa respuesta: la guerra de los vietnamitas es una "guerra popular", donde se ha logrado la completa identificación entre los jefes políticos y militares, los combatientes y el pueblo.

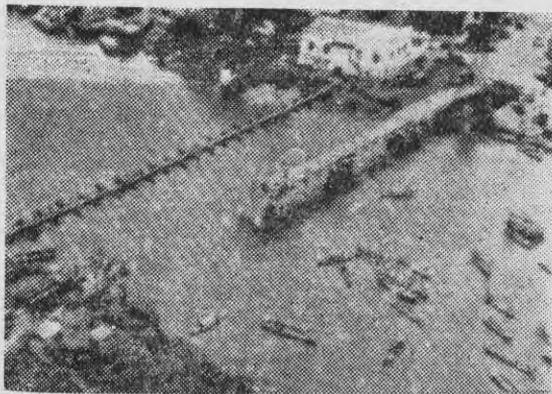
Burchett afirma que "todo un concepto militar y político ha sido lanzado contra la pared en Vietnam, porque el pueblo vietnamita ha osado ponerse en pie y contraatacar... que Washington digiera o no la lección es una cosa... lo importante es que la lección sea correctamente interpretada por los pueblos de todo el mundo, especialmente por aquellos que están enfrascados en sus propias luchas de liberación y por aquellos en países en que las condiciones están maduras para lanzar tales luchas..."

"La guerra popular, como se aplica en Vietnam del Sur, ha enriquecido el arte de la guerra y ofrecido su propia contribución a las tácticas guerrilleras. Las tácticas clásicas "el enemigo avanza, nosotros nos retiramos, el enemigo se cansa nosotros lo perseguimos, el enemigo se retira entonces lo atacamos", han sido echadas a un lado. Como que la guerra es desplegada por toda la población en coordinación con las tropas regionales y regulares no hay retirada. El enemigo es atacado desde el principio, aunque la oportunidad y el lugar de la operación dada se decide conforme a las circunstancias. Pero no hay retirada del terreno. Hay maniobras para flanquear al contrario, de golpear en el momento más favorable, pero nada de retirada. Eso hace posible castigar al contrario en sus bases más fuertemente cuidadas, porque el pueblo en armas está dondequiera; viviendo, produciendo y combatiendo en una zona en la que conocen cada atajo, cada árbol, cada piedra..."

Que Washington no ha aprendido la lección es cosa evidente, al menos en momentos en que los "santuarios intocables" de que se habló en agosto en el Congreso norteamericano, durante los debates de la Subcomisión Senatorial de Servicios Armados que preside John Stennis, están reducidos a casi nada por los intensos ataques de los últimos días.

Pero que el efecto contrario está produciendo más dividendos en favor de esta guerra popular es evidente. La semana pasada "Ejército Popular", diario de Hanoi, escribía con justeza: "esos ataques no pueden disminuir la pérdida de un soldado norteamericano en el sur; al contrario, hacen que aumenten el odio y el espíritu combativo de nuestro pueblo". Y del mundo entero, agregaríamos nosotros.

Bernard Joseph Cabanes, corresponsal de France Press en Hanoi, lo adelanta en un despacho desde la ciudad mártir cuando informa: "La ola de irritación percibida ayer por la tarde por todos los observadores que se mezclaron con la gente que fue a ver el puente desde una de las orillas del Río Rojo, se agregó a la cólera provocada por las informaciones sobre las innumerables víctimas causadas por las bombas en la ciudad".



Puente sobre uno de los canales de Hanoi destruido por la aviación yanqui.

En el sentido estratégico y en este otro se han abierto grandes y nuevas perspectivas históricas. En Vietnam surge la posibilidad de infligir un golpe mortal al imperialismo norteamericano y ella se haría más real si sus fuerzas armadas se encontrarán más dispersas en el mundo. Esa apreciación la conocemos a través de las resoluciones aprobadas por OLAS y también por las aprensiones que despierta en el Pentágono la aparición de cualquier foco guerrillero en nuestro continente.

Estas últimas no hacen más que materializar un sentimiento de miedo ante la idea de que la lucha revolucionaria en América Latina y la coordinación revolucionaria con la guerra del Vietnam, los movimientos de liberación en África y la lucha del propio pueblo en Estados Unidos, especialmente los negros, puedan tomar una realidad más amplia y concreta.

No en vano Bolivia está convertida en una erizada fortaleza de "rangers" e instructores norteamericanos que si bien ganaron una victoria con la muerte del Comandante Ernesto Ché Guevara, aún no han ganado la guerra. Ni el comunicado de fines de octubre del ejército boliviano dando cuenta de la aniquilación del grupo guerrillero, ni las especulaciones interesadas en afirmar que la muerte del Ché significó el término de la lucha, pueden convencer a nadie.

El grupo que escapó al cerco del Valle de Yuro no ha terminado su misión. Por el contrario, está empezando una nueva en otra región más favorable de la jungla boliviana. Los muertos en Bolivia como los muertos en Hanoi no asustan a los verdaderos revolucionarios. En cambio resultan semilla fértil para el avance y triunfo final.

MARIO DIAZ B.

- (1) "L'Express" - Nº 852.
- (2) "Derrotado el Pentágono por las guerras populares" - "Granma", 16 de agosto - 1967 - Wilfred Burchett.
- (3) *Ibid* - Burchett.
- (4) "The New York Times" - agosto 1967.

La estafa de los "chiribonos"

EL derroche fiscal y el fracaso de los planes anti-inflacionistas, convencieron al Ministro de Hacienda, Sergio Molina, que la única solución económica son los "chiribonos".

Molina expuso por primera vez los fundamentos de esta política congelatoria, al reunirse con técnicos de la Alianza para el Progreso el año pasado en Washington. En esa ocasión, la idea de Molina fue bendecida, pero no hubo ambiente político en Chile para aplicarla.

Este año, sin embargo, la cosa parece diferente. Los técnicos del Ejecutivo han detectado un panorama económico y financiero diferente y desolador. Las presiones inflacionarias no han podido ser contenidas y a sólo nueve meses, el costo de la vida ha subido más de un veinte por ciento, a pesar de los mecanismos que se utilizan para falsear el índice que mide la inflación.

Además de este factor, el déficit fiscal se ha agudizado en forma alarmante. En el primer semestre de este año, el Fisco contrajo deudas superiores a 500 millones de escudos (dos veces el rendimiento del impuesto patrimonial), y esas deudas están afectando toda la producción nacional.

Los contratistas de obras públicas, por ejemplo, han acumulado documentos impagos del Fisco, por más de diez millones de escudos. La CORFO dejó de recibir aportes fiscales, por más de doscientos millones, y el Ministerio de Obras Públicas tiene un déficit superior a los cien millones.

Esta falencia fiscal es injustificable, ya que en este primer semestre del año, los rendimientos tributarios han sido fabulosos.

El Banco Central, informa en su último Boletín Estadístico del enorme aumento de los ingresos fiscales. Por ejemplo, los percibidos a través de Tesorería en el primer semestre aumentaron un 24 por ciento. La tributación di-

recta aumentó un 33% y los impuestos provenientes del cobre crecieron en un 116 por ciento. Los impuestos a la compraventa también subieron, logrando un incremento de un 25 por ciento, en tanto que los impuestos a la producción aumentaron en un veinte por ciento.

Estos porcentajes superan con creces incrementos inflacionarios detectados por organismos oficiales. Es decir, se ha producido un aumento notable de ingresos fiscales, lo que en el caso del cobre no tiene precedentes. Además, el gobierno disminuyó sus reservas en dólares en más de 70 millones, lo que ha significado mayores recursos en escudos, pues parte de esos dólares han tenido que ser vendidos en el mercado nacional.

Este extraordinario incremento de ingresos ha sido despilarrado en un nivel sin precedentes, ya que ninguna inversión de importancia ha sido concretada por el Fisco.

Como la Caja Fiscal es un tonel sin fondo, el Ministro de Hacienda se encuentra ahora en una situación difícil: 1) no tiene recursos para pagar un aumento de sueldos justos para 1968; 2) no tiene recursos para realizar inversiones productivas; y 3) no tiene ningún plan concreto y eficiente para detener la inflación. El fracaso, por lo tanto, es absoluto y como única solución se encontró a los "chiribonos".

Estos "chiribonos" (cuya idea básica es otorgar la mitad del reajuste en dinero y el resto en documentos financieros) han despertado lógicamente una gran resistencia entre los trabajadores.

De inmediato surge una pregunta clara. Si el gobierno no tiene dinero para pagar un reajuste completo a los funcionarios públicos, ¿con qué dinero piensa respaldar los "chiribonos"?

Esta sola idea confirma los peores presentimientos, en el sentido que los "chiribonos" no tienen ninguna seriedad. Los gremios han comprendido de inmediato, que esta idea de reajustar las rentas con documentos es profundamente reaccionaria. Ello significa un duro impacto al nivel de vida nacional, que actualmente es muy bajo.

Los diputados democristianos, en sus reuniones con el Ministro de Hacienda, propusieron que la idea de "chiri-

bonos" sea empleada nada más que con los sueldos altos. Para ello propusieron el límite de tres vitales, para comenzar a aplicar esta contribución forzosa.

El propio Ministro se encargó de destruir esta posibilidad con un argumento descarnado. En Chile el ochenta por ciento de los trabajadores ganan menos de tres vitales y si se los quiere dejar al margen de este tributo, el impuesto en sí perderá significación.

El Ministro espera recaudar mil millones de escudos con sus "chiribonos" y como se ve, el grueso de esa contribución será hecha por trabajadores que ganan menos de tres vitales mensuales, nivel de renta que es insuficiente debido a los altos precios nacionales.

El gobierno ha utilizado toda clase de alambicados raciocinios para justificar los "chiribonos". Ha dicho, por ejemplo, que si el país no realiza un gran esfuerzo de inversiones, será necesario pedirle al capital extranjero que se encargue de administrar el país.

La idea es demagógica a todas luces pues lo único que ha tratado de hacer el Ejecutivo hasta ahora, es lograr que el capital foráneo se interese en Chile, para lo cual ha otorgado franquicias irritantes. El caso más notable lo constituyen las inversiones cupriferas donde a cambio de nuevas facilidades tributarias, las compañías Kennecott y Anaconda, se han comprometido a realizar nuevos aportes.

El capital extranjero, sin embargo, ha reaccionado en forma muy diferente a lo que esperaba el Fisco. El Ejecutivo no puede ocultar su decepción por esta situación. Un informe no divulgado del Ministerio de Hacienda revela el siguiente panorama:

1—El año 1963, las inversiones extranjeras en Chile alcanzaron a 130,5 millones de dólares. De ese total, 43,3 millones ingresaron a través del Banco Central y el resto, 87,2 millones, lo hicieron acogéndose al DFL 258, más conocido como Estatuto del Inversionista.

2—El año 1964, con la elección presidencial como principal elemento de análisis, las inversiones extranjeras disminuyeron bastante y sólo totalizaron 70,6 millones. De esos, 53,6 millones ingresaron a través del Banco Central y

15 millones acogidos al DFL 258.

3—El año 1965, el gobierno chileno desató su gran campaña para atraer inversionistas. Los esfuerzos, sin embargo, fueron un fracaso registrándose una de las cifras más bajas de inversión extranjera en la historia del país. En total, sólo llegaron a 48,6 millones de dólares de los cuales 36,3 millones ingresaron a través de mecanismos del Banco Central, y 12,3 millones por el DFL 258.

4—El año 1966, una vez que el gobierno democristiano demostró su raíz derechista, las inversiones extranjeras se recuperaron, pero sin alcanzar los niveles previos a 1963. El año pasado el total de la inversión extranjera llegó a 82,4 millones de dólares, de los cuales 60,3 millones ingresaron por el Banco, y 22,1 a través del DFL 258.

5—Finalmente, durante el presente año la situación se mantiene sin variaciones importantes. En los siete prime-

ros meses del año, el total de inversiones foráneas alcanzaba a 41,6 millones de dólares de los cuales 36,3 millones corresponden a aportes realizados a través del Banco Central y el resto al DFL 258. En síntesis, el nivel de inversiones extranjeras se mantiene bajo, sin compensar los grandes esfuerzos que ha hecho el Ejecutivo para convertir a Chile en el "paraíso del inversionista".

Esta realidad ha hecho volver los ojos del gobierno hacia los "chiribonos". El reajuste con bonos de ahorro estaba incluido en el programa del desaparecido economista Jorge Ahumada, quien lo propuso al comenzar la actual Administración. La idea no fue aceptada por la impopularidad política que acarrea y por las esperanzas que existían en un programa económico que al final fracasó en toda la línea. En las circunstancias actuales, en que el gobierno se encuentra en una encrucijada sin salvación,

los "chiribonos" se esmeren nuevamente, pero sin que nadie crea en ellos.

En los últimos meses, la economía chilena se ha visto afectada por una seria baja en el poder de compra de la gran masa consumidora. Esto ha sido confirmado por estadísticas empresariales. Las ventas industriales se han derrumbado; el comercio está afectado por una crisis seria. La producción de cemento se ha estancado y la producción de acero solamente se ha mantenido por las exportaciones que hace CAP a mercados latinoamericanos con fuertes pérdidas financieras.

Los propios empresarios han detectado un derrumbe en el poder de compra de la gente. Los "chiribonos" acentuarán el estancamiento, pues en lugar de devolver a los asalariados el poder de compra perdido por la inflación, agudizarán ese déficit ante las alzas que se avecinan.

ALFONSO BRAVO R.

La ley del embudo

¿Cuál es ahora la situación de los trabajadores? El sueldo vital de un empleado de Santiago es de E° 306 y en la mayoría de las provincias es bastante menor. El salario mínimo de un obrero es de unos E° 144 mensuales.

Los datos de la Muestra Nacional de Hogares (realizada por la Dirección de Estadística y Censos junto con la Universidad de Chile), a los que hemos agregado las cifras de los trabajadores agrícolas, revelan que alrededor del 64 por ciento de los trabajadores del país ganan menos de un sueldo vital mensual y que el 83 por ciento ganan menos de 2 sueldos vitales.

El mismo estudio señala que a fines de 1966 el 6,4 por ciento de la fuerza de trabajo se encontraba desocupado. Esto significa que 179.000 personas no tenían ni siquiera un salario mínimo para mantener a su familia.

Además, había 130.000 personas que esta-

ban trabajando menos de 21 horas semanales (entre 3 y 4 horas diarias), lo que significa que su remuneración debe haber sido igual a medio sueldo vital o medio salario mínimo.

Frente a esta lastimosa situación de los trabajadores, los balances de las grandes empresas se ven color de rosa.

Los señores que dirigen las empresas, que son generalmente los más importantes accionistas o sus representantes, nos dan un buen indicador del resultado de los negocios: en los balances de las empresas deben señalar lo que ellos se pagan a sí mismos por asistir a una o dos reuniones mensuales, en las que se decide la marcha de la empresa.

Veamos la siguiente lista de empresas, con lo que gana al mes cada director, según lo declaran sus balances (en todos los casos hemos supuesto que los directores son 10, aunque a veces son menos):

	Remuneración mensual de cada director	Fecha del balance
Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones	E° 4.450	junio 1967
Textiles Pollack	4.860	"
Ferrilloza	2.680	"
Pizarreño	3.200	"
Compañía de Aceros del Pacífico	2.230	"
MADECO	2.350	diciembre 1966
CHILECTRA	2.340	"
Cía. Chilena de Tabacos	3.410	"
Grace y Cía.	3.110	"
Fanaloza	2.850	"

La comparación es interesante: un obrero que trabaja unas 200 horas al mes gana E°

144 y un director, por "trabajar" 1 ó 2 horas al mes gana entre E° 2.000 y E° 5.000.

El ridículo y los teósofos de la guerrilla

LA ridiculización no es un arma nueva en la política. La caricatura y el chiste político se han usado a través de los siglos para rebajar el prestigio de los enemigos y en otros casos, utilizados con mayor nobleza, han sido elementos preciosos para denunciar la injusticia, desnudar a los políticos inmorales, contribuir a la toma de conciencia de los males de un sistema.

En Chile la burguesía ha creado algo así como una doctrina del ridículo para convencer especialmente a los desposeídos que deben evitar caer en situaciones grotescas, aunque sean útiles para su causa, porque ellas les convertirán en el hazmerreír ante el chileno medio, que tiene como característica esencial un "extraordinario sentido común".

Esto del "sentido común" de los chilenos es otro hábil recurso de la burguesía para convencer especialmente a los más débiles, que hay ciertas acciones que no deben emprenderse porque atentan contra la "ponderación" natural de los habitantes del país.

En España los nobles suelen hacer la apología del "pobre digno", para destacar como cualidad de su pueblo un afán de adecuarse a la miseria con "extraordinaria decencia". Incluso surgen cada cierto tiempo expresiones literarias en las que se elogia al aldeano "que lleva con elegancia su traje cargado de remiendos".

Carlos Marx, uno de los humanistas más esclarecidos de la historia, legó a los desposeídos del mundo un método para rebelarse contra la miseria y desde entonces éstos, convencidos de la verdad de la "lucha de clases", pugnan por todas las vías para conquistar el poder e implantar desde él la nueva sociedad.

A Carlos Marx, la clase dominante, privilegiada, no le perdona que haya despertado a los desposeídos, destruyendo el mito estúpido de la "miseria digna" con el cual ella podría continuar en el poder.

EL MIEDO AL RIDÍCULO

La transformación de la miseria en una cualidad es una caricatura histórica que se emplea para narcotizar al pueblo. Así como también es una caricatura canallesca la que tiende a convertir al hombre de pueblo de Chile en un "gentleman" que no puede transgredir el "sentido común", que es presentado como condición natural de los habitantes del país, aunque intente hacerlo por un desesperado afán de mejorar su existencia y la de los suyos.

La burguesía repite con majadería, que el chileno por sobre todas las cosas detesta "caer

en el ridículo", porque es un ser "ponderado", dotado de un "sentido común" que le distingue de otros seres y conglomerados humanos del continente.

La reiteración de tan falso valor ha terminado por transformarse en una consigna que penetra en la vida política como contrabando y logra inmovilizar en muchos casos a los personeros que militan en el campo revolucionario.

Es usual entre dirigentes revolucionarios, dudar antes de emprender una acción luego de pensar si ella podrá ser juzgada como "ridícula" por el resto del país. Siempre surgirá la voz del que recordará el "sentido común", el que en muchos casos terminará por imponerse frustrando la autenticidad de la acción propuesta.

¿Es efectivo que el pueblo teme a "caer en el ridículo"? Si efectivamente anida ese temor en su pensamiento, no es como consecuencia directa de su voluntad sino como expresión de un reflejo condicionado que le ha forjado la burguesía. Es otra expresión de su alienación.

El obrero que le hace el amor a su mujer en el mismo cuarto en que duermen todos sus hijos, porque carece de otros para ellos, es víctima de las relajaciones que le impone su existencia mísera y poco puede pensar en el "sentido común" y en el "temor al ridículo".

La promiscuidad en que se desenvuelve la vida de la mayoría de los seres desposeídos del llamado "Tercer mundo" expone a cada instante al hombre a situaciones, no tan sólo ridículas, sino contrarias a su propia dignidad.

Un obrero comiendo su almuerzo en un tablón en lo alto de una construcción, ofrece para el burgués desaprensivo que ama la buena mesa, una imagen ridícula. La mujer de pueblo que debe desnudarse en público en el desmantelado policlínico de su barrio, para ser examinada en medio de una manada por el médico, tampoco puede pensar en las limitaciones que impone el "temor al ridículo".

Los trabajadores que cada día deben hacer piruetas para poder colgarse de un autobús que los lleva al hogar, de vuelta de una pesada etapa de labor, no están en condiciones de elegir entre una situación cómoda, digna y la ridícula que les impone la necesidad.

Si se dijera que las situaciones ridículas son aquellas que rebajan la dignidad del hombre, puede decirse a ciencia cierta que la clase dominante chilena expone a cada instante a los hombres, mujeres y niños, de la clase explotada de este país, a toda suerte de manifestaciones atentatorias contra su dignidad.

La burguesía a través de su prensa, poderosa, evita mencionar todas esas manifestaciones como "ridículas"; sólo se preocupa de cuidar el "buen sentido de los chilenos", de recordar su "sentido del ridículo" cuando el pueblo hastiado se empeña en realizar alguna acción para lograr una conquista.

En el mes de abril de 1957, centenares de habitantes de las poblaciones callampas de Santiago se mezclaron en los incidentes que habían estallado entre estudiantes y policías, para expresar su propia protesta. Se les ametralló y muchos de ellos murieron en las calles de la capital.

La prensa burguesa, las autoridades de la clase dominante, proclamaron que esos inusitados acontecimientos colocaban a Chile en una "situación ridícula" dentro del concierto de las naciones civilizadas y se extrañaron que los habitantes de este país hubiesen perdido "por un momento su natural ponderación".

Los propios partidos izquierdistas se sintieron abochornados por ese estallido popular y desde entonces nadie ha intentado hacer un análisis serio de él, porque escapó a las características del juego político formal. Con insistencia se habló de la presencia de forajidos en los disturbios y con acento catodrástico más de un líder izquierdista los definió como representantes del "lumpen" y no faltó quien los mencionara como "agentes provocadores" que le "hicieron el juego al enemigo".

Se ha preferido olvidar esos episodios contradictorios con el "sentido del ridículo" nacional, que es necesario mantener en alto.

UN EJEMPLO

En el año 1959 llegó a Chile, con motivo de la realización en este país de la Quinta Conferencia de Cancilleres de la OEA, un avión tripulado por cubanos, que venían a defender las posiciones de la Revolución que acababan de imponer en su patria. A la cabeza de ellos estaba el Ministro de Defensa de Cuba, Comandante Raúl Castro.

El ingreso del avión y de sus tripulantes fue objetado por las autoridades locales, porque no guardaba observancia total de las normas legales existentes en Chile.

La prensa burguesa se encargó de presentar ese suceso como "una experiencia que contrastaba con el sentido común de los chilenos" y lo destacó para establecer la diferencia entre esos "barbudos alocaos" y los habitantes de este país tan aferrados al "sentido del ridículo" que les impide "caer en excesos".

Hubo cuidado para esconder el dramatismo que había detrás de esa intempestiva llegada de Raúl Castro y los "barbudos", porque él habría alertado al pueblo chileno sobre las primeras manifestaciones anticubanas que estaba poniendo en marcha el Gobierno norteamericano.

En esa época ya Cuba empezaba a sentir el comienzo de la política agresiva de la gran potencia norteamericana, que ha alcanzado su culminación en la invasión de Bahía Cochinos y en el criminal bloqueo que se mantiene contra la isla.

La burguesía chilena ha contribuido a acentuar la caricatura que el Gobierno y los intereses económicos de los Estados Unidos han trazado sobre la Revolución Cubana, para evitar que ésta se consolide como el mejor ejemplo para los pueblos del continente.

Se ha ridiculizado al Primer Ministro Fidel Castro, sus actos y en general a todo el brillante proceso revolucionario cubano, y no puede negarse que la tarea ha sido desarrollada con habilidad, como que incluso personeros de la Izquierda chilena, sin pensarlo dos veces se han tragado ese contrabando preparado por sus enemigos.

MANIOBRA BURGUESA

La ridiculización se ha extendido en Chile a los revolucionarios que comparten la tesis de la Revolución Cubana. Lo que es más lamentable personeros y partidos de la Izquierda que discrepan con la estrategia y la táctica esbozada por esa Revolución se han sumado a la burguesía en su tarea de desprestigiar a sus partidarios.

Es natural que la burguesía use la caricatura como arma política para impedir que la Revolución Cubana sea conocida, pero es grave que los revolucionarios que no comparten sus puntos de vista, en lugar de discutirlos con argumentos se plieguen a la acción de los seguidores de la política norteamericana para descalificar con expresiones peyorativas a los revolucionarios que defienden los postulados del más importante proceso revolucionario del continente.

COINCIDENCIAS

Desde hace algún tiempo se viene llamando con sorna "guerrilleros" a los partidarios de la tesis que se impuso en la Primera Conferencia de la OLAS. La expresión se emplea con sentido caricaturesco para socavar su dignidad. Se ha producido una extraña coincidencia entre el sector revolucionario que discrepa con el pensamiento del Comandante Fidel Castro y la burguesía imperialista de Chile.

Esta coincidencia ha quedado de manifiesto, con notoriedad, después de constatarse el lamentable sacrificio del Comandante Ernesto "Ché" Guevara. Como era de esperar, una vez conocida la infausta noticia, se ha descargado sobre los que compartimos sus posiciones, una campaña que tiene como principal objetivo presentar a los que sostenemos que lo básico es proponerse la conquista del poder como "guerrilleros de café" o "teósofos de las guerrillas".

Bien saben los que alientan esa campaña que es aplaudida por la burguesía que los que compartimos las posiciones del Comandante Guevara, entre los cuales se cuenta la revista PUNTO FINAL, no estamos proponiendo aventuras sino planteando la observancia de una posición revolucionaria consecuente. En lugar de abrir una discusión sobre esto último, se ha escogido la adjetivación sin contenido, destinada a desprestigiar al adversario.

Hay una distancia entre la labor de hacer conciencia sobre el verdadero rol que ha asumido el imperialismo como enemigo armado de todo movimiento de liberación latinoamericano que obliga a responderle con las armas, y el comienzo de la lucha armada. Eso lo saben los que emplean la caricatura como arma política, pero no obstante persisten con malintencionada majadería a desafiarnos, a los que compartimos la posición revolucionaria de Cuba, a que partamos de inmediato a la "guerrilla". A ésta se llegará inevitablemente y los caricaturistas lo saben, porque está claro que el imperialismo no se entregará mansamente a los revolucionarios, por lo que su ridiculización sólo favorece a la estrategia publicitaria de los que deben ser sus verdaderos enemigos.

AUGUSTO OLIVARES

"Id veloces a vengar al muerto" (Bolivar)



Comandante ERNESTO CHE GUEVARA



★ “Tenemos derecho a enorgullecernos y estamos orgullosos de que nos haya tocado en suerte iniciar la construcción del Estado soviético, iniciar así una nueva época de la historia universal; la época de la dominación de una nueva clase, oprimida en todos los países capitalistas, y que en todas partes avanza hacia una vida nueva, hacia la victoria sobre la burguesía, hacia la dictadura del proletariado y la liberación de la humanidad del yugo del capital, de las guerras imperialistas”.

LENIN

(En la foto: obreros armados capturan el Palacio de Invierno de Petrogrado, 1917).